



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

### **Usage guidelines**

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

### **About Google Book Search**

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Inveni Collado.

**VERD<sup>a</sup> IMAG. DE S. FELIPE NERI, ABOGADO DE LA**  
*Perseverancia en la virtud.*  
*Fundador de la Congreg.<sup>na</sup> de el Oratorio Nació en Florencia*  
*à 22. Jul. año 1515. Vivió en Roma glorioso en santidad,*  
*doctrina, profecias, y milagros. Murió à 26. de Mayo. 1595.*



2070  
92  
FN 3430 —

**VIDA ADMIRABLE  
DE EL GLORIOSO  
THAUMATURGO DE ROMA,  
PERFECTISSIMO MODELO  
DEL ESTADO ECLESIASTICO,  
Y SAGRADO FUNDADOR  
DE LA CONGREGACION  
DEL ORATORIO,  
SAN FELIPE NERI.**

34829

ESCRIVIOLA EN IDIOMA PORTUGUES

**EL PADRE DON MANUEL CONCIENCIA,**  
*Presbytero de la Congregacion del Oratorio de Lisboa: La traduxo al Español  
un Padre de la Congregacion de Baeza; y sale à luz à expensas de la  
Congregacion de el Oratorio de Madrid.*

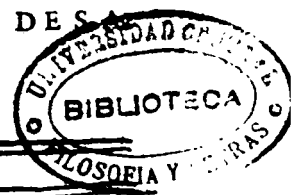
*De la Lib. de el Coll.* DEDICADA *Imp. de la Comp. de P. S.*

AL SERENISSIMO SEÑOR DON CARLOS ANTONIO  
DE BORBON, Y SAXONIA, PRINCIPE DE ASTURIAS,

POR MANO  
DEL EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR DUQUE DE BEJAR, AYO DE S.  
insigne Bienhechor de la Congregacion.

PRIMERA PARTE.

CON PRIVILEGIO.



EN MADRID, en la Oficina de ANTONIO SANZ, Impresor del  
Rey nuestro Señor, y su Real Consejo. Año 1760.

AL SEREN.<sup>MO</sup> SEÑOR  
D. CARLOS ANTONIO  
DE BORBON, Y SAXONIA,  
PRINCIPE DE ASTURIAS,  
POR MANO  
DE EL EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR  
DUQUE DE BEJAR,  
AYO DE S. A.

SEÑOR.



COMO esta Obra es la primera, que logra la fortuna de ofrecerse à L. R. P. de V. A. en España, puede prometerse de la benignidad de V. A. aquel agrado con que suele

recibir el Dueño las primicias de sus frutos. Pero lleva aún mayor recomendacion consigo por su mismo asunto de la Vida , y Virtudes de N. P. S. Phelepe Neri , aquel prodigio de la Gracia, y singular ornamento de la Iglesia en estos ultimos Siglos , que tuvo , como V. A. su Cuna en Italia , y nació Vassallo de los mayores de V. A. para immortal blason , y gloria de sus Estados.

Por la entretenida , y util leccion de esta Historia se reconoce la destreza, con que este consumado Maestro supo introducir la perfeccion Christiana en todos estados , edades , clases , y condiciones , hasta en los mismos Palacios , y Tronos : pero señaladamente se distinguiò en hacer percibir à la edad tierna , qual es en la que se halla V. A. las dulzuras de la virtud , por lo que es venerado como

mo especial Protector de la juventud en muchas Provincias.

De fuerte , que no solo es muy propia en V. A. por los motivos expressados , la Proteccion , que se digna conceder à este Libro , sino que debemos esperar de tan felices auspicios , que nuestro Gran Patriarca la corresponda , dispensando à V. A. la fuya en el Cielo. Y ciertamente , Señor , ella es tan poderosa , que atrahe colmadas las Bendiciones de el Altissimo : ella puede conseguir, que se logren à medida de nuestros deseos , las incomparables disposiciones , y sublimes calidades de Alma, y Cuerpo , que todos admiran en V. A. y que copiando el portentoso cúmulo de virtudes , que reyna en los Reales Corazones de sus Augustos Padres , y los hacen Reynar en los de todos sus Vassallos , satisf-

faga V. A. cumplidamente las esperanzas de la Nacion , y la expectacion de toda Europa. Afsi lo suplica al Santo , y à Dios por su intercefsion:

SEREN.<sup>MO</sup> SEÑOR.

SEÑOR:

*La Congregacion de el Oratorio  
de S. Phelipe Neri de Madrid.*

CEN-

## CENSURA DEL DOCTOR DON MANUEL

*Collado de Ruete , Cura propio de la Parroquial de San Miguel de Madrid , Examinador Synodal del Arzobispado de Toledo , y de la Nunciatura de España, &c.*

**D**E orden del señor Licenciado Don Joseph de Armendariz, Abogado de los Reales Consejos, y Teniente de Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, he visto con especial atencion, y con no menor gusto he leído la *Vida, Virtudes, y Milagros del Prodigioso Florentin Thaumaturgo de Roma, el Grande Patriarca San Phelipe Neri, Fundador de la Congregacion del Oratorio*; escrita en Idioma Portugués por el Padre Manuel Conciencia, Presbytero de la Congregacion del Oratorio de Lisbòda, y traducida à el Castellano por la Congregacion de Baeza del mismo Instituto, en el Reyno de Jaèn; y con decir ingenuamente, como lo afirmo, que esta historica narracion sagrada corresponde puntualmente à la copia original del amabilísimo Sugeto en ella predicado, quedo persuadido, de que en lugar de critica Censura, le doy la calificacion mayor, y toda la aprobacion, que se merece. Sobre la germanidad de la version no me detengo, como Censor rigido; pues hallo à el Traductor Anonymo Español, tan addicto à los afectos derretidos de la Lengua Portuguesa, y à la melodia de las frases Italianas, que mas parecen sus voces acentos de una misma Lengua, que no periòdos de peregrino Idioma. Para darnos à conocer à el Florentin Heroe San Phelipe Neri, parece que el Traductor de su Vida imita à aquellas dos Manos misteriosas, ò Plumas, que sustentaban el Trono celebrado de Salomòn (1. Reg. cap. 10.) *Dux manus hinc, atqui inde tenentes sedile*. Porque si estas basas (como interpretò el docto Juan Fero) no solamente eran manos, sino es voces; no solo eran Plumas en las aclamaciones hermanadas, sino es una voz sonora encadenada con otros acentos armoniosos, repetida por una misma Lengua: *Vox, & vox, quasi catenula*; así las proezas de San Phelipe Neri, en amoroso vinculo encadenadas, vuelan en alas de una, y otra Lengua à su elevado Solio.

Concediò Dios à su Catholica Iglesia en San Phelipe Neri un

Cherubín místico , que à todos los Fieles por las sendas rectas de la justicia encaminase à el Celestial Paraíso ; y hecho un Argos de cien ojos por la salvacion de las Almas , no perdonaba fatiga à sus ardores por el amor de Dios , y bien del proximo ; porque su corazon herido del Espíritu santo , y en llamas de divinos incendios derretido , con lenguas de fuego comunicaba su Doctrina espiritual enamorado de todos , para ganarlos à todos para Jesu-Christo. Era Phelipe aquella Lampara del Altar Divino , que siempre ardía , y lucía siempre , como se escribe del Precursor Bautista : *Lucerna lucens , & ardens*. Era tambien aquella animada Flor de las maravillas , que nacida en la Arcadia Mística de Florencia , y transplantada à los Jardines de Roma , exalò tan subidas fragancias de virtudes , que transcendieron por todo el Orbe Christiano ; y à la suavidad de sus unguentos odoríferos corrian todas las clases de Personas , concurriendo en su Sagrado Oratorio , unas para mejorarse , y para perfeccionarse otras. Este Caudillo nuevo del Clero Secular , con la institucion de su Oratorio , refucitò el antiguo espíritu de los Sacerdotes de la primitiva Iglesia ; pues sus Discipulos en èl congregados con un corazon , y una alma caritativa , exercitan los ministerios Eclesiasticos mas importantes para el pasto de las Almas , exortando à los Fieles frequentemente à la observancia de la Divina Ley ; à la frecuencia de los Sacramentos ; à el exercicio de la Oracion Mental , y à el aumento del Culto Divino , y aseo de los Altares de la Casa de Dios ; y así los Philipenses Evangelicos por un camino llano , seguro , y desembarazado , conducen à el Paraíso innumerables Almas desde el Pulpito , y Confesionario , sin el apremio de los votos , ayunos , ni otras observaciones Religiosas del Monacato.

Mas no se ciò precisamente el zelo de San Phelipe Neri à la utilidad espiritual del Secular Clero , pues buena parte le tocò tambien à el estado Regular Monastico , y Clerical ; pues con la direccion , exemplo , y consejo del Nerita Phelipe se poblaron muchos Claustros Monasticos , Aulas Academicas , Colegios , y Seminarios , y se aumentaron los Coros de Religiosos Varones , y Doncellas Sagradas , que por esta proeza tan heroyca fue llamado *la Campana Apostolica , sonora , y de buen metal* ; y tan amado de qualquier Orden Religioso , que todos sus Profesores , quando San Phelipe acudía à sus Conventos , Iglesias , ò Coros en Roma , salian à recibirlo , como si fuera su Prelado Regular , y

se postraban de rodillas, como si allí huviesse aparecido un Propheta grande, ò algun Angel del Cielo. Tambien los Sumos Pontifices, Cardenales, Obispos, y Principes Soberanos, que le trataron en Roma con extraordinarias demostraciones de devocion, lo veneraban como à Varon Santo, aùn quando vivia en carne mortal; y así no es maravilla, que las lenguas, y las plumas de tantos Oradores, y Eclesiasticos Escritores, insignes en doctrina, y virtud, hayan llenado de Encomios à San Phelipe de Florencia, mejor Orador, que el antiguo Romano Antonio, tan celebrado de Ciceròn. Estos, tegiendole una Corona gloriosa de los tymbres, y blasones de sus prerrogativas, y celestiales favores, charismas, y regalos espirituales, visiones, extasis, y raptos mentales, y de los talentos tan bien empleados, le compararon à los Santos del Antiguo, y Nuevo Testamento. Llamaronle otro Rusbrochio, un nuevo Kempis, y segundo Taulero, por su alta contemplacion. Asemejaronle à San Martin Turonense, à San Nicolás Myrèò, y à San Hilario Pictaviense, Santísimos Obispos, por la misericordia, y constancia en la Religion; à el Grande Antonio, por la discrecion de espiritus, y el imperio sobre los demonios, y dolencias; à los dos Franciscos de Assis, y de Paula, por la humildad, y desprecio de si mismo. En las materias Asceticas equipararon sus Exercicios à la Doctrina Espiritual de San Juan Climaco, Casiano, Richardo, San Bernardo, Santo Thomàs, y San Ignacio de Loyola. Finalmente se adelantaron en el titulo de nuevo Apostol, y Familiar de Christo, como lo fue San Phelipe de Bethsáida, y en el Cognomento de Taumaturgo de Roma, como lo fue el Apostol San Pablo. Concluyendo su ramillete rethorico de las maravillas de San Phelipe Neri, afirmando, que en si tuvo recopiladas las Proezas de Moyès; los Vaticinios de Isaias; el Dòn de lagrimas de Jeremias, y el Oraculo Divino de Samuel, con todas las prerrogativas, y excelencias, que en otros Campeones Bienaventurados se admiraron repartidas, para el beneficio comun de la Republica Christiana. *Et quæ divisa Beatos efficiunt, collecta tenet.* Haviendo llegado San Phelipe à el ápice de Santidad tan singular, que le viene nacido aquel Elogio: *Rex Sacrorum, Lex, & Norma plebis; Regula Cleri, Murus omnium.*

Estas proezas Sagradas del Místico Scipion Romano, Cifne Florentin, y Phenix Italiano, transcrive fielmente la Historia, noyísimamente traducida, corregida, y ampliada por su Anonymo

EE

Escritor , Presbytero de la Congregacion del Oratorio Beacense, en cuya leyenda hallaràn los Fieles fervorosos crecidos intereses espirituales , importantes avisos , y documentos muy utiles para la vida Christiana , y salvacion eterna. En las paginas , y capitulos de esta Historia Sagrada Philipense pueden aprender rudos , y sabios Lectores las Maximas Catholicas , Politicas , Theologicas , Ethicas , Misticas , y Polemicas , para su acertada conducta; y los Obreros Evangelicos , con poca fatiga , encontraràn en sus floridas hojas copiosos frutos , y doctrinales avisos para el uso del Pulpito , y exercicio del Confessionario , observando las cautelas prudentes , y oportunas advertencias , que alli veràn insinuadas ; porque no todos los Operarios pueden executar sin superior impulso lo que practicò San Phelipe Neri , movido del Espiritu santo , segun refiere la Historia Bipartita de este Egregio volumen , sembrado de tantos misticos sales , de tan eloquentes Apothecmas , Symbolos , y Parabolas misteriosas , que se le puede adaptar justamente aquel Elogio , que el Cardenal Belarmino diò à cierto antiguo Historiador Eclesiastico : *Scriptit librum divina sale conditum*. Resta , pues , que se le conceda à la Congregacion del Oratorio de Madrid la licencia que pide , para que se de quanto antes à la luz publica una Obra de tanta importancia , para el comun aprovechamiento de los Fieles , y bien de las Almas ; respecto de que contiene Doctrina sana , en nada opuesta , ni disonante de nuestros Catholicos Dogmas , ni contra las buenas costumbres de nuestra Santa Religion , ni ofende en el minimo apice las Regalias , ni Pragmaticas de estos Reynos : *Sic sentio, salvo meliori judicio*. En San Miguèl de Madrid en el dia dos de Junio , año del Señor mil setecientos cincuenta y ocho.

*Doctor Don Manuel Collado  
de Ruete.*

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Licenciado Don Joseph Armendariz y Arbeloa, Abogado de los Reales Consejos , y Teniente Vicario de esta Villa de Madrid , y su Partido , &c. Por la presente , y por lo que à Nos toca , damos licencia para que se pueda imprimir , è imprima la *Vida , Virtudes , y Milagros del Prodigioso Florentin Thaumaturgo de Roma , el Grande Patriarca San Phelipe Neri , Fundador de la Congregacion del Oratorio* ; escrita en Idioma Portuguès por el Padre Manuel Conciencia , Presbytero de la Congregacion de Lisboa , y traducida al Castellano por la Congregacion de Baeza , del mismo Instituto , en el Reyno de Jaèn ; mediante que de nuestra orden ha sido reconocido , y no contiene cosa , que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica , y buenas costumbres. Dada en Madrid à veinte y seis de Junio de mil setecientos cincuenta y ocho.

*Lic. Armendariz.*

Por su mandado;

*Joseph Daganzo.*

EL

# EL REY.

**P**OR Quanto por parte de los Padres de la Congregacion de San Phelipe Neri de esta Corte se representò al mi Consejo havia obtenido licencia en diez y ocho de Marzo del año proximo passado para la impresion del Libro intitulado: *Vida del Glorioso Thaumaturgo de Roma el Gran Patriarca San Phelipe Neri, Fundador de dicha Congregacion*, escrito en Portuguès por el Padre Manuel Conciencia, de la Congregacion de Lisboa, y traducido al Español por dichos Padres de la Congregacion de esta mi Corte; y rezelandose de que se le reimprimiessen, por la mucha devocion, que tenían al Santo; por tanto suplicò se les concediessè Licencia, y Privilegio por tiempo de diez años para su impresion, y evitar por este medio el que otra persona lo pudiesse executar sin permiso de los referidos Padres: Y visto por los del mi Consejo, se acordò expedir esta mi Cedula; por la qual concedo licencia, y facultad à los mencionados Padres de la Congregacion de San Phelipe Neri de esta mi Corte, para que sin incurrir en pena alguna, por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el día de la fecha de ella, los referidos Padres, ù la Persona, que su Poder tuviere, y no otra alguna, pueda imprimir, y vender el Libro intitulado: *Vida del Glorioso Thaumaturgo de Roma el Gran Patriarca San Phelipe Neri, Fundador de dicha Congregacion*, escrito en Portuguès por el Padre Manuel Conciencia, de la Congregacion de Lisboa, y traducido al Español por los Padres de la de esta mi Corte, con que se haga en papel fino, y por el original, que en el  
mi

mi Consejo se viò , y và rubricado , y firmado àl fin de Don Joseph Antonio de Yarza , mi Secretario , Escrivano de Camara mas antiguo , y de Gobierno de èl , con que antes que se venda se trayga ante ellos juntamente con dicho original , para que se vea si la impresion està conforme à èl , trayendo asimismo feè en publica forma , como por el Corrector por mi nombrado se viò , y corrigiò dicha impresion por el original , para que se tasse el precio à que se ha de vender : Y mando al Impresor , que imprimiere el referido Libro , no imprima el principio , y primer pliego , sin entregar mas que uno solo con los originales à los referidos Padres de la Congregacion de San Phelipe Neri de esta Corte , à cuya costa se imprime , para efecto de dicha correccion , hasta que primero esrè corregido , y tassado el citado Libro por los de el mi Consejo ; y estandolo asì , y no de otra manera , pueda imprimir el principio , y primer pliego , en el qual seguidamente se ponga esta Licencia , y la Aprobacion , Tassa , y Erratas , pena de caer , è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas , y Leyes de estos mis Reynos , que sobre ello tratan , y disponen : Y mando , que ninguna Persona , sin licencia de los referidos Padres de la Congregacion de San Phelipe Neri de esta mi Corte , pueda imprimir , ni vender el citado Libro , pena , que el que le imprimiere , haya perdido , y pierda todos , y qualesquier Libros , Moldes , y Peltrechos , que dicho Libro tuviere , y mas incurra en la de cincuenta mil maravedis , y sea la tercia parte de ellos para la mi Camara , otra tercia parte para el Juez que lo sentenciare , y la otra para el Denunciador ; y cumplidos los dichos diez años , los referidos Padres , ni otra Persona en su nombre , quieto no use de esta mi Cedula , ni prosiga en la impres-

presion del citado Libro ; sin tener para ello nueva licencia mia , so las penas en que incurren los Concejos , y Personas que lo hacen sin tenerla : Y mando à los del mi Consejo , Presidentes , y Oidores de las mis Audiencias , y Chancillerias , Alcaldes , Alguaciles de la mi Casa , y Corte , y à todos los Corregidores , Afsistente , Governadores , Alcaldes Mayores , y Ordinarios , y otros Jueces , y Justicias de todas las Ciudades , Villas , y Lugares de estos mis Reynos , y Señorios , y à cada uno , y qualquier de ellos en su distrito , y jurisdiccion , vean , guarden , cumplan , y executen esta mi Cedula , y todo lo en ella contenido , y contra su tenor , y forma no vayan , ni passen , ni consientan ir , ni passar en manera alguna , pena de la mi merced , y de cinquenta mil maravedis para la mi Camara. Dada en Villaviciosa à catorce de Mayo de mil setecientos cinquenta y nueve. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro Señor. Don Agustin de Montiano y Luyando.

**FEE**

## FEE DE ERRATAS.

**P**agin. 1. en el titulo, se lee, *de Oratorio*, se deberá leer, *del Oratorio*. Pag.8. lin.10. *despreciados*, lee, *despreciador*. Pagin.43. lin.7. *que padecia*, lee, *que parecia*. Y lin.15. *bambonear*, lee, *bambanear*. Pag.74. lin.18. *sugirid*, lee, *sugeriò*. Pagin. 123. lin.27. *Sorano*, lee, *Patricio Soriano*. Pag. 124. lin. 14. *conminaciones*, lee, *comminaciones*. Pag.212. lin. 11. *oculpacion*, lee, *oculpacion*. Pag.236. lin.7. *felidades*, lee, *felicidades*. Pag.291. lin.4. *pernoctando*, lee, *pernoctando*. Pag.303. lin.17. *anteque*, lee, *antes que*. Pag.333. lin.27. *por modo*, lee, *por modo de Dialogo*. Pag.348. lin.9. y pag.349. lin.7. *Gilli*, lee, *Gigli*. Pag.350.lin.21. *Maria*, lee, *Mathias*. Pag.409. lin.8. *los*, lee, *las*. Pag.419. lin. 11. *viniale*, lee, *veniale*. Pag.431. lin.7. *degenar*, lee, *degenerar*. Pag 420. lin.26. *la pobreza*, lee, *la pobreza propia*. Pag.515. lin.22. *en*, lee, *entre*.

Para que el primer Tomo de la Vida de San Phelipe Neri estè conforme con su original, se tendran presentes las erratas de esta Fee; y así lo certifico en esta Villa, y Cortè de Madrid à treinta y uno del mes de Mayo de mil setecientos y cincuenta y nueve.

Doct. D. Manuel Gonzalez  
Ollero,

Corrector General por S. M.

# T A S S A.

**D**ON Joseph Antonio de Yarza , Secretário del Rey nuestro Señor , su Escrivano de Camaras antiguo , y de Gobierno del Consejo : Certifico, que havindose visto por los Señores de el el Libro intitulado : *Vida del Patriarca San Phelipe Neri* , dividida en dos Tomos , que con licencia de dichos Señores , concedida à los Padres Preposito, y demàs Presbyteros de la Congregacion del mismo Santo en esta Corte , ha sido impresso , tassaron à seis maravedis cada pliego , y dicho Libro parece tiene ciento treinta y siete y medio , sin Principios , ni Tablas , que à este respectò importa ochocientos y veinte y cinco maravedis , y à el dicho precio , y no mas mandaron se venda , y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro , para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste , lo firmè en Madrid à dos de Mayo de mil setecientos y sesenta.

*Don Joseph Antonio de Yarza.*

# PROLOGO.

SIENDO tan numerosa la Gerarchia de los admirables Santos, que venera la Iglesia Militante , no serà facil hallarse otro , que iguale al Gran Patriarca de las Congregaciones del Oratorio , San Felipe Neri , en una muy especial prerrogativa. Singularissimas fueron , entre las muchas suyas, la de ser tan profundamente humilde, haviendolo Dios enriquecido con los mas elevados Dones , y milagrosos Poderes ; la de ser tan despreciador del mundo entre los faustos , y aclamaciones de los Prelados , Principes , Eminentissimos Cardenales, y Summos Pontifices ; la de ser tan rara su innocencia, y pureza, no obstante vivir siempre en el siglo , tratando continuamente, sin retiro, ni excepcion , con todas las Personas de qualquier estado, genio, ò proceder, y conservandose en este trato, muy peligroso, y ocasionado à contraher defectos , no solo libre de todos , sino con aumentos cada vez mayores en la perfeccion. De su eminente Santidad , y heroycas Virtudes no calificamos excessos sobre los otros Santos, porque de ellas solo Dios nuestro Señor es el Supremo Contraste para valorarlas , y definir las; pues solo el es el Sabio, y legitimo Ponderador de los Espiritus. Mas si atendieremos à una singularidad posterior à su muerte, y que no sobreexcede

à nuestro conocimiento, no ferà facil hallarse Santo, que, como el nuestro, tuviesse mas, ò tantos Historiadores, y Panegyristas. Un Hijo suyo de la Congregacion del Oratorio de Roma, que fué el Escritor mas moderno, y cuyo Libro se imprimió el año de 1727. refiere 63. Autores, de los quales unos elogiaron las Virtudes del Santo, y 13. en el Idioma Latino, Italiano, Francés, y Español, le historiaron las acciones, en cuyo numeroso catálogo entran algunos que hallamos, y podian entrar otros muchos, que ni nosotros, ni el sobredicho Autor llegamos à ver.

Estando, pues, estas noticias Historicas de San Felipe Neri estampadas yà en tantas Provincias, y Reynos en la lengua materna de cada uno, no era justo que careciesse de ellas la Monarchia Lusitana, especialmente habiendo en esta yà varias Congregaciones del Oratorio, que veneran al mismo Santo por Patriarca, y siguen la substancia de su Sagrado Instituto, el qual passando de esta Corte, y de las Ciudades de Braga, Porto, Eviseu, y de las Villas de Estremoz, y Freyjo, se observa en Pernambuco, y Goa, conquistas del Dominio Portugués, y assi no debian faltar à sus Patriocios las noticias mas individuales de este prodigioso Santo, que aqui no se hallan aun tan distinta, y generalmente sabidas. Llegase à esta utilidad, que en él tiene el Estado Eclesiastico los mejores exemplos

pa-

para qualesquier Ministèrios que exercita, y todas las Almas en sus documentos, y acciones las doctrinas mas sólidas, y los mas eficaces estímulos para la observancia de la Divina Ley, y para la consecucion de las virtudes, y de la perfeccion Evangelica, de cuyo fruto se seguirá mucha gloria para Dios, que tan admirable se mostrò en este Santo, al qual tambien no redundará poca, si quien le leyere la Vida, la imitáre, que son los fines con que ella ahora se publica. Usamos aqui de estilo claro, ordinario, y sincèro, por ser el mas proprio de la verdad, y el mas genuino para la inteligencia de la Historia; ni nos pareció interrumpirla con muchos textos sagrados, sentencias graves, ò digresiones eruditas; assi porque estas entibian, siendo muchas, tal vez la devocion, que en el espiritu pueden excitar las acciones ternísimas, y los exemplos mas piadosos, que se refieren; como porque quien los empieza à leer, casi siempre và deseoso de ver el fin, no gustando que se le corte el hilo de la Historia con los periodos de otra leccion. Lo que instantemente ruego à los Lectores, es, que se apliquen à ella muchas veces, con pausa, afecto, y deseo de aprovechar; porque ciertamente por medio de las Virtudes de este prodigioso Santo, será copiosísimo el fruto, que para sus Almas vendrán à conseguir.

# TABLA DE LOS CAPITULOS de esta primera Parte.

## LIBRO PRIMERO.

**C**AP. I. *Patria , Padres , y puericia de San Felipe*, pagina 1.

CAP. II. *Embia su Padre à Felipe al Lugar de San Germàn à casa de un Tio*, pag. 12.

CAP. III. *Parte San Felipe à Roma , dà en ella principio à sus fervores , y se aplica à los Estudios de Philosophia , y Theologia*, pag. 17.

CAP. IV. *Dexa la aplicacion del estudio, y se entrega totalmente à la del Espiritu*, pag. 30.

CAP. V. *Prodigiosa rotura de las costillas , y admirable palpitation del corazon de San Felipe*, pag. 40.

CAP. VI. *Prosiguese el mismo assunto*, pag. 47.

CAP. VII. *Aplicase al bien espiritual de las Almas , y otras obras de virtud*, pag. 72.

CAP. VIII. *Funda la Cofradia de la Santissima Trinidad para los Peregrinos , y Convalecientes*, p. 78.

CAP. IX. *Por obediencia de su Confessor se ordena de Sacerdote , y se aplica al ministerio de confessar*, pag. 85.

CAP. X. *Dase noticia de algunos Penitentes muy virtuosos, que tuvo nuestro Santo*, pag. 92.

CAP.

CAP. XI. *Concluyenfe las breves noticias de otros hijos espirituales de nuestro Santo, pag. 100.*

CAP. XII. *Pretende Felipe ir à las Indias à predicar nuestra Santa Fè, para conseguir el martyrio, è impidele el Cielo este intento, pag. 108.*

CAP. XIII. *Por zelo de la Fè Catholica manda à Cesar Baronio escribir los Anales Ecclesiasticos, p. 122.*

CAP. XIV. *Refierenfe los Exercicios espirituales, que Felipe introduxo en la Casa de San Geronimo de la Caridad, pag. 139.*

CAP. XV. *Piden los Florentines à Felipe, que tome el gobierno de la Iglesia de San Juan en Roma, pag. 152.*

CAP. XVI. *Las gravissimas persecuciones, que San Felipe padeciò, pag. 161.*

CAP. XVII. *Funda San Felipe su Congregacion del Oratorio de la Vallicela, pag. 175.*

CAP. XVIII. *Prosiguese el mismo assunto, y và el Santo à vivir à la Vallicela, pag. 183.*

CAP. XIX. *Del Instituto, y gobierno de la Congregacion del Oratorio, pag. 190.*

CAP. XX. *Singular obediencia, y reverencia, que tenían à Felipe los suyos, pag. 202.*

CAP. XXI. *Dilatase el Instituto del Oratorio con varias Congregaciones, y dedica una al Santo la Nacion Griega por un modo prodigioso, pag. 215.*

# LIBRO SEGUNDO.

## EN QUE SE REFIEREN sus heroycas virtudes.

- C**AP. I. *Su admirable Fè*, pag. 231.
- CAP. II. *Su firmissima Esperanza*, pag. 236.
- CAP. III. *De la Caridad finissima con que amò à Dios*, pag. 241.
- CAP. IV. *De la ternissima devocion, que Felipe tuvo al Santissimo Sacramento*, pag. 247.
- CAP. V. *De la afectuosissima devocion, que tuvo al Sacro Sacrificio de la Missa*, pag. 258.
- CAP. VI. *Devocion ternissima, que Felipe tuvo à la Sagrada Passion de nuestro Señor Jesu-Christo*, pag. 266.
- CAP. VII. *Refierense otras devociones mas fervorosas de San Felipe, y la singularissima que tuvo à la Virgen Maria Señora nuestra*, pagin. 273.
- CAP. VIII. *De la devocion, que tuvo à otros Santos, y à las Sagradas Reliquias*, pag. 283.
- CAP. IX. *De su altissima Oracion*, pag. 289.
- CAP. X. *De la admirable Caridad de San Felipe con los proximos en orden al bien, y salvacion de sus Almas*, pag. 305.

CAP.

- CAP. XI. *De su admirable Caridad en apartar de los vicios à las personas jóvenes,* pag. 322.
- CAP. XII. *De la admirable caridad de San Felipe con sus Confessados enfermos, y moribundos,* pagina 337.
- CAP. XIII. *Libra San Felipe à muchos de varias tentaciones, y socorre à otros en graves, y diversos trabajos,* pag. 354.
- CAP. XIV. *De la singular virtud de San Felipe para librar de melancolias, y escrúpulos, y consolar las Almas,* pag. 372.
- CAP. XV. *Documentos utilísimos, que el Santo daba à los Penitentes, y Confesores,* pag. 387.
- CAP. XVI. *De la Caridad liberalísima del Santo en repartir limosnas,* pag. 408.
- CAP. XVII. *De la compasiva ternura de corazón que tenía,* pag. 418.
- CAP. XVIII. *Pureza virginal del Santo, y sus gloriosos efectos,* pag. 426.
- CAP. XIX. *Prosiguese el mismo assunto,* pag. 436.
- CAP. XX. *De la rigorosa abstinencia de San Felipe,* pag. 449.
- CAP. XXI. *Del generoso despego, que tenía de las riquezas,* pag. 456.
- CAP. XXII. *Del maravilloso desprecio con que San Felipe reusò las mayores Dignidades,* pag. 471.
- CAP. XXIII. *De su humildad profundísima,* p. 485.
- ADVERT. CAP.

- CAP. XXIV.** *Referense algunos avisos, y documentos del Santo sobre esta virtud de la humildad,* pagina 501.
- CAP. XXV.** *De la grande mortificacion, que San Felipe practicaba en su persona,* pag. 507.
- CAP. XXVI.** *De varias mortificaciones con que exercitaba a los suyos,* pag. 520.
- CAP. XXVII.** *Prosiguese la misma materia,* pagina 531.
- CAP. XXVIII.** *De la paciencia admirable de San Felipe Neri,* pag. 545.
- CAP. XXIX.** *Del raro sufrimiento en sus enfermedades,* pag. 560.
- CAP. XXX.** *De la perseverancia de San Felipe en las buenas obras,* pag. 573.

**PRIMERA**



PRIMERA PARTE  
 DE LA VIDA  
 DEL PRODIGIOSO TAUMATURGO DE ROMA  
 EL GRANDE PATRIARCA  
 SAN FELIPE NERI,  
 FUNDADOR DE LA CONGREGACION  
 DE ORATORIO.  
 LIBRO PRIMERO.

CAPITULO PRIMERO.

*PATRIA, PADRES, Y PUEERICIA  
 de San Felipe.*

N. I. **E**N todos los siglos colocò Dios en el Cielo de la Iglesia Militante prodigiosos Santos, que resplandeciendo en ella como brillantes estrellas, esparciessen sus celestiales influxos, y la ilustrassen con nuevos, y soberanos creditos.

*Part. I.*

A

En-

Entre las muchas de este mystico Firmamento, hizo lucir como una de mayor grandeza al Glorioso Patriarca San Felipe Neri , para que fixa en la esfera del Estado Eclesiastico , no cessando de comunicarle luces de maravillosas virtudes , y exemplos , lo ilustrassen siempre los resplandores de su heroyca fantidad. Con discreta , y reciproca metáfora son las Estrellas llamadas flores del Cielo , y las flores elogiadas por estrellas del Prado , porque à quien curiosamente repare en ambos , el Cielo le parecerà un prado todo cuajado de luminosas flores , y el prado un Cielo todo esmaltado de olorosas estrellas. Estos dos titulos se unieron con singular analogía en nuestro Santo , porque si fue Estrella por el Cielo en que brillò , fue no menos flor por la Patria en que tuvo su Nacimiento. Florencia , Ciudad principalissima de la Italia , à quien dieron el elogio de *Bella*, como à Roma el de *Santa* , à Napoles el de *Noble* , à Venecia el de *Rica* , à Milàn el de *Grande* , à Bolonia el de *Opu- lenta* , y à Padua el de *Docta* , fue el dichoso , y ameno Jardin donde brotò esta peregrina Flor, que por todo el Mundo havia de exalar fragancias de virginal pureza , y de inculpable innocencia. En 22. de Julio del año de 1515. ocupando el Solio Pontificio el Papa Leon X. faliò à luz Felipe en un Viernes despues de media noche , que de noche havia de aparecer en el mundo como

E-

Estrella , y en las proximas vecindades de la Aurora abrir sus primeros verdores como flor. Por la Gracia del Sagrado Bautismo renaciò en la Iglesia de San Juan unica Fuente baptismal de su Patria , heredando de su Abuelo el nombre de *Felipe* , que se le impuso , y cuya significacion de luz havia de desempeñar con los resplandores de tantas , y tan héroycas virtudes. Fueron sus dichosos Progenitores Francisco Neri , Sugeto de nobilissima calidad , muy sincèro en los exercicios de la Jurisprudencia , que profesò , devotissimo de los Religiosos , y con mucha particularidad de aquellos con que se ilustra la Sagrada Religion Dominicana : y Lucrecia Soldi , Matrona de esclarecida sangre , por ser la Familia de los Soldis una de las mas ilustres de Florencia , que por muchos años logrò las primeras honras , y los principales Magistrados de este Ducado , quando se gobernaba como Republica.

2 Tuvo de su Consorte Francisco Neri dos hijas , Cathalina , y Isabèl ; y dos hijos , Antonio , à quien la muerte cortò en flor en los años de la puericia , para que fuesse à ser perpetua en el Cielo su innocencia ; y Felipe , que hasta en esto quedò logrando en la casa de su Padre las singularidades de unico. Participòle el Cielo dotes prestantissimos de naturaleza , dotandolo de cuerpo proporcionado , temperamento tranquilo , indole-

celestial , corazon magnanimo , lindisimo entendimiento , natural muy afable , y un atractivo suavisimo : qualidades todas muy proprias de Sugesos escogidos para traer Almas à Dios. Educaronlo sus Padres con virtuosas costumbres , diligencia muy precisa en la puericia de los hijos , para assegurarle felices progressos en la adolescencia ; y como el corazon de Felipe era tan propenso , y tenia tantas disposiciones para la bondad , facilmente recibò , como cera blanda , todas las virtuosas impresiones. Mandaronle estudiar las letras humanas , y singularizòse de suerte en la Gramatica , en la Rethorica , y en la Poesia , que no solo excediò à sus Condiscipulos los mas ingeniosos , sino que à todos causaba admiracion. Desde luego fueron presagios de su futura santidad una obsequiosisima reverencia à sus Padres , una Angelica , y virginal modestia , una benignidad humanisima en el trato , un amor , è inclinacion propensisima para las cosas Divinas. Veneraba à su Padre con tan sumiso , y inviolable respeto , que en todo pendia de su arbitrio , y voluntad , sin darle la menor ocasion para el mas leve disgusto. Solo en una le reprehendiò el Padre , por dar un ligero empellon à su hermana Cathalina , que importunamente le perturbaba rezar los Psalmos con la otra hermana Isabèl : culpa ( si puede llamarse asi ) que el niño llorò despues con amargas lagrimas.

**mas.**

mas. Nada menor era la observancia , con que respetaba , y obedecía à su Madre , porque si le mandaba , que se estuviera en un lugar , de ninguna suerte se movìa de èl sin su permiso. Muerta Lucrecia Soldi , contraxo Francisco Neri segundos desposorios , y à la nueva Madrastra trasladò Felipe los primores de la observancia filial , obediendola en todo con tan pronto agrado , como lo hacía al materno imperio. Atrahida con este obediente rendimiento , y con las inocentes costumbres que veìa en èl , le cobrò tan grande afecto , que lo amaba como à su proprio hijo , y así lo mostrò despues en su partida de Florencia , despidiendose de èl con copiosas lagrimas , que fueron otros tantos synthómas de la mucha salud que experimentaba , y del afectuoso amor que le tenia. Como quien de veras ama nunca olvida , quedòsele tan vivamente impresso en la memoria , que à la hora de la muerte hablaba con èl de la misma suerte , que si alli le tuviera presente , assegurando , que solo en repetir su nombre sentía grande alivio , y singular consuelo.

3 .Supuesto que sus Padres eran acreedores de los mayores respetos de Felipe , con todo siempre guardaba tambien las debidas atenciones à qualesquiera otras personas , que le eran de algun modo superiores : à las iguales , è inferiores trataba con tanta mansedumbre , que como si estuviera

essento de la passion irascible , parecia incapáz de alterarse , porque no se atrevían à descomponerle la serenidad del trato , ni aun las mas leves colericas impresiones. Nunca le vieron decir mal de ninguno , teniendo ya desde la niñez este caracter de consumada perfeccion ; y así era tan amado de todos , que por su afable indole , y natural bondad , le llamaban comunmente *Pipo bueno* , esto es , *Felipico el bueno*. Todas estas prerrogativas , que le hacían tan amable à los hombres , le consiguieron mucho mayores agrados de Dios , el qual tratandolo desde luego con especial providencia , lo librò en los primeros años milagrosamente de algunos peligros. Tenía su Padre una Casa de Campo , de donde el Casero havia traído un burro cargado de fruta , que dexò en el patio de la casa. Como la edad pueril es incauta , è inclinada à travesuras , quiso el niño , que no pasaba entonces de ocho , ò nueve años , subir sobre el bruto , sin advertir , que semejantes Cavalleros solo son diestros en muy diversa cavalleria , y que solo en cavallos de otra casta pueden , y faben montar seguros. Al dar la buelta para subir cayeron ambos por una escalera , quedando el bruto de suerte sobre el niño , que solo se le veía à este un brazo , porque con la corpulencia del animal , que estaba encima , no se veían las otras partes del cuerpo soterrado , y oprimido. Acudiò

con diligencia una muger, que alli se hallò, y quando suponìa, que la violencia de la caída, y la opresion de la bestia le huviesse causado gravissima molestia, lo sacò libre de toda, y sin señal alguna de la menor lesion. Este beneficio referìa despues como uno de los muy especiales, que havia recibido de Dios, dandole por èl continuas gracias, y confessandose por ingrato en darlas tan diminutas.

4 A todas estas buenas qualidades hacia realzar mas la del espiritu prudente, que ya tenìa, y la de las devociones que exercitaba, con madurèz superior à su poca edad; porque no ponìa el cuidado en componer altarcos, ni idear otras devotas niñerías, que acostumbran ser todo el empleo de los años pueriles, sino en tener oracion, rezar los Psalmos, y oír la palabra de Dios, à que asistìa con sumo gusto, anunciando yà en estos primeros preludios el fervor, y perfeccion, con que despues havia de ser en ellos mismos santos ejercicios tan eminente. Fue muy agena de èl la ordinaria facilidad con que los niños acostumbran à hacerse anticipados Profetas de su futuro estado, porque nunca dixo, que queria ser Clerigo, ò Religioso, dexando oculta en silencio la eleccion, que tenìa reservada al arbitrio de la Divina disposicion. Estas celestiales inclinaciones lo hacian tan grato à Dios, que facilmente alcanzaba de èl quanto le pedìa.

Sucedìo perder en la calle una cadena de oro, y otra vez cierta cantidad de ropa; pero fiando solo de su oracion las diligencias para hallarlo todo, todo lo hallò puntualmente, sin mas diligencias, que las dichas de la Oracion. De esta, y de los demàs exercicios tan anticipados de virtud, se le originaba la singular paciencia, con que sufrìa las molestias, que le sobrevenian, mostrandose en ellas tan sufrido, y aficionado à padecer, como despreciados de los regalos de su cuerpo, y de las comodidades de qualquiera alivio. Siendo de 15. años lo assaltò una calentura ardentissima, y no solo suprimiò toda palabra de quexa, sino que se abstuvo de procurar remedio alguno, ni el mal se supo hasta que conociendolo una hermana de su Madrastra, hizo aplicar las medicinas convenientes, sin que el sufrimiento del enfermo las pidiesse: Accion verdaderamente muy heroyca en un niño, à los quales en femejantes ocasiones se hace tan dificil el silencio; y de grande confusion para los hombres, que en penalidades tal vez menores, no cessan de repetir ayes, ni de multiplicar medicinas. La mas ordinaria, y gustosa ocupacion de Felipe, era la continua asistencia en los Sagrados Templos, de los quales frequentaba con mas especialidad el de San Marcos, que es Convento de Padres Dominicos, de quienes recibìo las primicias, y primeros alientos de su Espiritu,

como despues lo confessaba en Roma , diciendo:  
*Lo que yo tuve de bueno en el principio de mi edad,  
 reconozco deberlo à los Padres de Santo Domingo, que  
 està en San Marcos de Florencia.*

5 Entre estos nombraba particularmente los  
 Padres Fr. Zenobio de Medicis , y Fr. Servancio  
 Mini, Varones ambos de grande opinion, y cono-  
 cida santidad, para cuya prueba referia el siguien-  
 te suceso. Acostumbraban estos dos Religiosos  
 confessarse uno à otro todas las noches antes de  
 los Maytines , para cantarlos con mayor pureza, y  
 devocion. El Demonio , embidioso de todo espi-  
 ritual aprovechamiento , quiso una noche burlar-  
 se de ellos , ò engañarlos , y antes de tiempo lla-  
 mò à la puerta del Padre Fr. Zenobio , diciendo,  
 que ya era hora de levantarse à Maytines. Obede-  
 ciò luego, y baxando à la Iglesia hallò al Demonio  
 en figura de Fr. Servancio , que estaba passeando-  
 se junto al Confessionario. Suponiendo que era su  
 Compañero , se arrodillò para decir las culpas , y  
 el Demonio se sentò para oirlas. Comenzada la  
 Confesion , à cada culpa que decia el Penitente,  
 le decia luego el fingido , y diabolico Confessor:  
*Essò no es nada ; esso no importa.* Confessò Fr. Ze-  
 nobio una, que le parecia mas grave, y como oyò  
 la misma respuesta, sospechando el engaño , hizo  
 la señal de la Cruz, y le dixo: *¿Seràs tu acaso al-  
 gun Demonio del Infierno?* Viendose el infernal es-

piritu descubierta , desapareció avergonzado , y confuso. En aquella pequeña edad oía tambien Felipe con mucho gusto al Padre Baldonio, insigne Predicador de la Religion de los Humillados, de quien afirmaba , que por su grande santidad, y poderosas oraciones , havia Dios ayudado à Florencia en las calamidades , que por los años de 1527. causò la violenta entrada del Duque de Borbòn en las Provincias de Italia , en donde hizo lamentables destrozos la desenfrenada insolencia de su barbara Soldadesca.

6 Como todas las ansias de Felipe, aun quando niño , eran solo de los bienes celestiales , vivia tan despegado, y despreciaba con tanta desestimacion los terrenos, que así como no deseaba poseerlos, no sentia nada su pérdida. Emprehendióse en la casa de su Padre un furioso incendio ; en cuyas voraces llamas ardieron , y se consumieron muchas alhajas de considerable precio ; y siendo en semejantes desgracias tan connatural el susto, y el sentimiento , ninguna pena inquietò al Santo niño , passando este infortunio con serenidad inalterable. Mas como era incomparablemente mas activo el amor sagrado , que le ardía en el pecho, ; què mucho venciesen estas llamas à las del fuego material , que le abrafaba la casa ! No ignoraba, que la aficion à los bienes terrenos acostumbra impedir , ò entibiar mucho las asistencias del

amor

Amor Divino , y deseando tener estas cada vez mayores , y mas seguras, removìa de sî toda aquella , para que no le sirviessè de impedimento ; y como se siente la pérdida solamente de lo que se ama , no podìa sentir la de unos bienes , que antes los despreciaba con generoso aborrecimiento. Nada menor que el que tenìa à las riquezas temporales , era el que tenìa à las estimaciones mundanas : porque siendo la nobleza , heredada de ilustres Ascendientes , uno de los timbres con que mas se desvanecen los hombres , desde niño comenzó Felipe à aborrecer esta vana ostentacion, como quien havia de ser capital enemigo de qualquiera otras toda su vida. Siendo aun de tan pequeña edad , le dieron un papel , donde estaba delineado el Arbol Genealogico de sus nobles Ascendientes , deducido hasta la persona del mismo Santo Niño. Recibió el papel con risa de esta vanidad mundana, y sin leerlo lo hizo pedazos, dando así un famoso documento à aquellos hombres , que vanamente se precian de sus nobles profapias , y se desvanecen con la hidalguìa de sus ilustres Progenitores. Como con la luz celestial no ignoraba el poco valor, ò ninguno, que tiene solo por sí la Nobleza politica , la despreciò de modo, que ni aun copiada quiso ver la suya, rasgando la copia , para mostrar , que no hacia caso del original, y no queriendo poner los ojos en

donde no tenía puesta la menor estimacion. Este heroyco acto obrò en aquellos primeros años: ¿y si el Sol en los principios de su carrera brilla con tanta refulgencia , con què admirables resplandores brillará despues en el zenit de sus luces?

## CAPITULO II.

### *EMBIA SU PADRE A FELIPE AL LUGAR de San Germàn à casa de un Tio suyo.*

7 **E**S muy precisa , y connatural en los Padres la providencia con que se aplican à solicitar las comodidades de sus hijos , y quanto estos se hacen mas benemeritos de ella , tanto en aquellos se debe particularizar mas el desvelo en procurarles sus aumentos. Tenia Francisco Neri tres hijos , y supuesto que de todos era Padre , entre todos le executò mas el cuidado de las conveniencias de Felipe , que con mucha razon se havia de señorear de la voluntad paterna , quien merecía , y lograba ser tan amado de las estrañas. Vivía en San Germàn , Ciudad del Reyno de Nápoles , Rómulo Neri , Tio de nuestro Santo , y Suyo no menos acreditado en su proceder ; que opulento en las riquezas , mas sin hijos , ni parientes proximos à quien pudiesse utilizar con la posesion de sus bienes , que se valoraban en veinte

y dos mil ducados de oro. Quiso Francisco Neri no perder ocasion tan oportuna , como provechosa para los aumentos de Felipe ; y siendo este ya de doce años , y bien instruido en las Letras humanas , lo embiò à su Tio para que exercitandose con èl en el comercio , fuesse despues successor de su Casa , y heredero de su copiosa hacienda. Recibiò Rómulo à su sobrino con sumo gusto, y enamorado de sus singulares prendas, con la experiencia de pocos dias le cobró amor tan afectuoso , que desde luego se resolvió firmemente à instituirlo en su Testamento Señor universal de todas sus riquezas.

8 ¿Quien no procuraria alentar esperanzas tan bien fundadas, de opulencia tan copiosa, que sin peligros , ni trabajos le ofrecia la fortuna, asegurandolas con servir muy puntual à Rómulo , y asistirle muy atento , para ganarle mas la voluntad? Pero como Felipe, despues que entrò en San Germàn , solo atendia à la Divina , resolvió no trocar por la mercaderia del mundo los intereses de la celestial, à que solo anhelaban sus pensamientos, y determinò despreciar las riquezas de su Tio, y todos los bienes de la Tierra , viendo que estos no pocas veces impiden la possession de los celestiales. Aplicò, pues, todo su cuidado à visitar los Santuarios , è Iglesias de la Ciudad , en donde se recogia à orar , y recibia su Alma mucha abundan-

dancia de divinas ilustraciones. Está aquel País vecino al Puerto de Gaeta , y hay allí un Monte muy célebre , que por tradicion antiquíssima es uno de los que se abrieron en la muerte de nuestro Redemptor. Posseerlo los Monges del Patriarca San Benito del Monte Casino , y desde la raíz hasta la cumbre está dividido en tres grandísimas aberturas , y en la de enmedio, que es la mayor , está sobre un peñasco una Capilla dedicada à Christo Crucificado, à quien acostumbra hacer salva los Navegantes quando salen , ò entran por el Puerto. A este solitario sitio se retiraba el Santo Mozo con mucha frecuencia , meditando en profunda oracion los inmensos tormentos de su Señor , y las innumerables obligaciones , que le debia, para cuyo desempeño se actuaba en deseos muy fervorosos de agradecerlas con los mayores obsequios , à que sus pocas fuerzas pudiesen llegar. Con esta continua , y fervorosa meditacion crecía en él cada vez mas el aborrecimiento de las vanidades mundanas , y el desprecio de todos los bienes caducos , que los hombres tanto estiman : y se resolvió à efectuar los intentos ya mucho antes concebidos , de no atender à negociaciones terrenas , sino entregarse del todo à Dios en aquel estado en que con mas fervor, y libertad le pudiesse siempre servir.

9. Tenia Rómulo muy vivo en el corazón:  
el

el amor à este Sobrino , deseaba perpetuar en èl la memoria de su illustre Familia ; y advirtiendole tan gran retiro , y despego de las conveniencias temporales en su Sobrino, luego llegò à entender, que meditaba dexarlas todas, y escoger estado muy diferente. Como hombre , que mas se gobernaba por los afectos de la naturaleza , que por las luces del Cielo , procurò por todos los modos, que supo idear su industria, apartarlo de esta resolution , ya proponiendole ser en cosa tan grande muy peligrosa tanta ligereza , ya la constante voluntad de instituirlo heredero de todas sus riquezas ; ya alegandole las forzosas leyes del agradecimiento , que debìa ser muy otro por los beneficios recibidos , por los que àun le queria hacer, y por el amor que nunca dexarìa de mostrarle. Todo lo oyò Felipe como prudente , y à todo respondiò con modesta brevedad, diciendole, que de los bienes terrenos nada deseaba ; que de los beneficios recibidos siempre vivirìa en su memoria perpetuo el recuerdo ; y que en quanto al intento de la propuesta , le alababa , y agradecìa mas su amor , que su consejo. Como la Divina Gracia ignora superfluas perezas , con las quales en semejantes emprezas , aun quando no se frustra el efecto , siempre se retarda el merito , siendo ya Felipe de veinte años , y despues de haver asistido dos en casa del Tio , dispuso luego su  
jor-

jornada sin dilacion , para realzar mas con la brevedad de la execucion la fineza del sacrificio. Las continuas ansias , y fervorosos deseos , que tenia de servir solamente à Dios, le hacian apetecer la santa pobreza , al mismo tiempo que veia abundar en mayores logros la casa de su Tio ; y quanto mas crecian las ocasiones del comercio , tanto mas deseaba los desasimientos del retiro. Por esto, fiando solo en la providencia del Cielo , que lo llamaba para Roma, no llevò consigo provision alguna , dexando qual otro Abrahan de la Ley de Gracia , los Padres , los Parientes , las riquezas, las comodidades , y los gustos : que quando es verdadero, y grande el amor de Dios en el Alma, ni atiende esta à razones naturales de la sangre, ni le sirven de impedimento las conveniencias temporales del mundo. Certificado de que lo llamaba Dios , siguiò fielmente el consejo del Real Profeta , que nos manda olvidar la Patria , y la casa del proprio Padre ; y siendo asì , que sin voluntad de este nunca obrò cosa alguna, entendiò que no necesitaba de la licencia paterna , quien se hallaba tan cierto de la vocacion Divina , para cuya pronta correspondencia se deben dexar los Padres, que como enemigos domesticos de carne , y sangre , sirven muchas veces de impedimento , ò de rémora en semejantes resoluciones.

CAPITULO III.

*PARTE SAN FELIPE PARA ROMA,  
dà en ella principio à sus primeros fervores, y aplicase  
à los estudios de Philosophia, y Theologia.*

10 **E**Ntrò nuestro Santo en aquella Metrò-  
poli de la Christiandad, y Emporio  
universal del Mundo la Ciudad de Roma, y entrò  
sin provision alguna de las humanas comodidades,  
expuesto à la Providencia Divina, en la qual uni-  
camente tenia librados todos sus aciertos. Vivìa  
alli un Gentil-hombre Florentin, llamado Galeoto  
Caccia, à cuya casa se fue, el qual lo recibió en  
ella con mucho gusto, ya por reconocerlo por  
Patricio, y ya por la gravedad de las palabras,  
que juntamente con la modestia de rostro descu-  
briò en èl. Diòle (disponiendolo asì la Eterna Sa-  
bidurìa) un estrecho aposento en donde se reco-  
giesse, y como Felipe ninguno otro deseaba, en  
aquel tan pobre hallaba su Alma mayor gusto, sin  
comparacion, que en las comodidades de la casa  
de su Tio. Y no era mucho, pues la Iglesia en la  
Bula de su Canonizacion, calificò aquella limita-  
da estancia por sitio muy apto, y oportuno para  
exercitarse en los ministerios sólidos de la virtud.  
Alli dormìa sobre el suelo, teniendo por mayor

Part. I.

B

ali-

alivio esta mortificacion , que el de otra blanda, y delicada cama: alli se sustentaba solo con pan , y agua , hallandose mas robusto para las penitencias , que con la abundante mesa de delicados manjares ; en fin , alli viviò por algunos años , teniendo solo para alimentar su persona la limosna que le hacia Galeoto, consignandole cada año una carga de trigo , la que entregaba Felipe à un Hornero , à cuya casa iba todos los dias à buscar el pan necesario para su sustento. Se descubrian maravillosamente en este estado las especiales providencias de Dios , pues siendo el Santo Florentin tan noble , y de la misma Patria , que el que lo recogió , con todo fue tratado de èl como el Patricio mas pobre, y humilde. No podian ignorar su Padre, y Parientes en Florencia , ni su Tio en San Germàn , el modo de asistencia , que tenía, y aun no se movieron à embiarle socorro , ni le obligaron à mudar de domicilio ; en todas estas desatenciones , le disponìa el Cielo materia para mayores merecimientos. Aqui hizo Felipe una vida tan aspera, tan penitente, y solitaria , que à muchos pareció ser un traslado de la eremitica. Serviale de cama la tierra desnuda ; de sustento un pedazo de pan , baxando al patio , donde bebia alguna agua de un pozo, que havia en èl. Veían los criados abstinencia tan rigorosa , y admirados por una parte , y por otra compadecidos , solían tra-

traherle algunas reliquias , que sobran de la mesa de su Amo ; pero el Santo nunca las quiso aceptar, contentandose con el sustento preciso para la vida , sin admitir sobras , que sirviessen para el deleyte del gusto.

11 Aumentaba tanto los rigores de la abstinencia , que passaba muchas veces tres dias sin probar comida alguna, confundiendo de esta suerte à tantos delicados , à quienes nunca faltaron pretextos para fomentar la gula , ni excusas para satisfacer el apetito. Quando permitia largas à su refaccion , todos los regalos los cifraba en algunas aceytunas , ò unas pocas yervas , siendo tan rara su parsimonia , que ordinariamente sola una vez al dia tomaba tan limitado sustento. Siendo grandissima la distancia , que hay entre las siete Iglesias principales de Roma , no obstante visitarlas à pie , y gastar en la visita todo el dia , ni por esso aumentaba la comida , porque solo se extendian à un pan todas las abundancias de su provision. En el vestido usò de la misma mortificacion , trayendo siempre el mas pobre , para que en essa estimacion le tuviesse la persona que no tuviesse de el conocimiento. De su Padre , que acordandose ya de el, le intentaba socorrer , nunca quiso aceptar nada , excepto alguna ropa blanca , ò algun vestido humilde , con que pudiesse cubrirse sin indecencia , sirviendole de guarda-ropa una cuerda

atravesada de pared à pared , de donde tenia pendientes las cosas de su uso en aposento tan pobre , que no se veian en èl mas que una camilla , y algunos pocos libros. Para poner mayor freno al apetito sensitivo , y domar sus desordenadas rebeldias , juntaba à estos rigores el de las frequentes disciplinas , sin las quales no se oprimen , ni se vencen facilmente los atrevimientos de nuestra viciada naturaleza. En el mismo instante que sentia en sî algun apetito opuesto à la razon , ò contrario à la virtud , aunque fuesse ligero , procuraba luego no darle entrada , siguiendo sin duda la importante doctrina del Doctor Subtil , que enseña no haver tentaciones graves , si se resisten con prontitud en el principio , cuyo utilissimo dictamen daba despues à sus hijos espirituales , à quienes decia , que no se dexassen vencer en las cosas minimas , si en las mayores querian conseguir la palma de la victoria.

12 Su oracion era ya en este tiempo tan fervorosa , que incitandole à ella el Espiritu de Dios , no necesitaba de incitarse à sî mismo con nuevas meditaciones : era tan continua , que siendo su sueño muy poco , y solo el preciso para la conservacion , y aliento de las fuerzas , deseaba estàr en perpetua vigilia , para no interrumpir este santo exercicio , donde tenia puesto todo su descanso. No contento con tenerla por tanto tiempo en casa,

fa , la iba frequentemente à continuar al Cementerio de San Calixto Papa , y à la Iglesia de San Sebastian , venerando alli à ciento cincuenta y quatro mil Santos Martyres , y entre ellos à diez y ocho Santos Sumos Pontifices , cuyos Sagrados Cuerpos descansan en aquel lugar. Aqui , pues , passaba las noches enteras , y tenia su mayor alivio , y recreacion : aqui hallaba su espiritu abundancia de eternos deleytes , y tanta suavidad celestial , que sentia rayassen las luces de la mañana ; pareciendole que se le ausentaba todo el consuelo. Entre las virtudes ocupa lugar muy principal la del agradecimiento , porque personas desagradecidas , nunca pueden ser solidamente virtuosas. No havia de faltar esta prerrogativa en Felipe , y assi , como tan Santo , procurò mostrarse agradecido à su bienhechor. Tenia Galeoto dos hijos , cuya educacion tomò Felipe à su cuenta , enseñandoles las primeras letras , è instruyendolos en las virtudes , especialmente en la modestia , y pureza , y con su magisterio aprovecharon de suerte , que salieron como dos Angeles , y muy parecidos à tan gran Maestro.

13 No estaba ocioso el Infierno à vista de los progressos de una vida tan santa , y tomando las armas , se puso embidioso en el campo con intento de dar el assalto à su pureza , para herirle de un solo golpe toda la Alma , y en un solo combate

postrar las virtudes todas. Saliendo Felipe de la Iglesia de *Sancti Apostoli*, en donde havia oïdo el Sermon, algunos hombres impuros, à quienes con su vista moviò el Demonio sugestiones indecentes, le fueron siguiendo à lo lexos con passos lentos, hasta que cercandosele, presto descubrieron su insolencia, y le solicitaron para la culpa. Quisiera èl frustrar el assalto, y desvanecer el insulto con la fuga; mas ya esta era para los agressores infructuosa: ocurriòle, que la palabra de Dios es espada aguda de dos filos, que penetra, hiere, y vence los animos de los pecadores tal vez mas insolentes, y valiòse de esta poderosa arma, con la que consiguiò muy illustre victòria. Comenzò à hablarles de las cosas eternas, à proponerles la suma torpeza del pecado; y fue tan poderosa su eficacia, que de una vez consiguiò dos triunfos, librandose asimismo de aquellos hombres, y à ellos de sì mismos. De tal fuerte se mudaron, y compungieron con sus palabras, que avergonzados, y arrepentidos, no solo desistieron de su intento, sino que reconocieron la gravedad de su pecado, y lloraron su atrevimiento. En esta primera batalla se ensayò el castissimo Mancebo, para vencer en otras nada menores, que despues referirèmos: en todas las quales, por los conflictos de la agena sensualidad, se contaron siempre los trofeos de su pureza.

14 No contento con exercicios de vida tan virtuosa , y deseoso de hacerla por todos los modos posibles mas perfecta , parecióle , que sería medio muy proporcionado el estudio de la Sagrada Theologia , con el qual conseguiría mayores noticias de Dios , y mas claro conocimiento de sus inefables perfecciones. Comenzò à cursar las Aulas , lo que continuò por quatro años , y desde el principio , con la pureza de su Alma , y candidèz de su vida , diò muestras de tan singular ingenio , que por tètimonio de Alexandro Butrio , Philosopho insigne , y su Condiscipulo , ningun Estudiante frequentaba las Escuelas de Roma , que le pudiera hacer exceso. Tuvo en la Philosophía por Maestros à Cesar Jacomelli , despues Obispo de Benicastro en Calabria , y à Alfonso Ferro , ambos primeros Cathedraicos de esta Ciencia en aquel tiempo. Estudiò Theologia en el Convento de San Agustín , y echò en ella tan altos fundamentos , y tan firmes , que le sirvieron toda la vida , porque siendo ya anciano , respondía à questiones intrincadissimas de *Trinitate* , de *Angelis* , de *Incar-natione* , y de otras materias Theologicas , con memoria tan fresca , y discurso tan pronto , como si entonces acabára de estudiarlas. Admirabanse todos de verlo discurrir con tanto acierto , y juicio tan bien fundado en la variedad de opiniones , que acostumbran disputarse en las Escuelas , sin que

le sirviessse del menor embarazo , ni el grande numero , ni la variedad de los puntos disputables. Quando se le ofrecia ocasion de conversar con Estudiantes , que eran hijos suyos espirituales , para mostrarse con ellos afable , y atraherlos al servicio de Dios , se ponìa à disputar con ellos con tanta noticia , y claridad , como si en el mismo dia huviera estudiado las materias que se trataban. Otras veces (aunque muy raras , y siempre con justificado motivo ) discurria con los mayores Theologos de aquella edad , especialmente con el P. Fr. Ambrosio de Bañolo , à quien San Pio V. eligiò Obispo de Nardo , con el Padre Bernardino de Luca, Varon doctissimo , y prudentissimo , ò con alguno otro , cuya particular familiaridad le facilitaba semejantes conferencias.

15 Pero como era tan solidamente humilde, quando trataba con personas que ignoraban su singular talento, acostumbraba encubrirlo de suerte , que ninguno pudiesse tenerlo por letrado, porque las ostentaciones de la ciencia , quando no se hacen à impulso de algun motivo justificado, siempre son hijas, ò de la soberbia , ù de la vanidad. Por la misma causa era breve , y sucinto en los discursos ordinarios , sin dilatar las fimbrias de sus conceptos con multiplicidad de palabras , y no por ser pobre de eloquencia , porque quando juzgaba ser preciso , se dilatava en ellos con general

admiracion. Ofreciòsele discurrir largamente en cierta materia con un Prelado de grande nota; el qual dixo despues: *Yo creì , que este Padre era simple , è idiota , pero lo he hallado grande en espiritu , y doctrina.* El mismo aprecio hizo Monseñor Alexandro Sauli , Obispo de Aleria , y Sugeto de muchas letras , y virtudes , porque discurriendo con èl en questiones Theologicas , quedò admirado de su ciencia , por haverlo tenido antes mas por santo, que por docto. Estaba tan expedito , y seguro en las materias Escolasticas , que si en las Platicas hechas en San Geronimo de la Caridad , ò en la Iglesia de San Juan de los Florentines , oìa acafo proferir alguna proposicion , ò contar algun exemplo , sin la claridad , y modo convenientes , acostumbraba subir à la silla , y explicarlo todo con tanta prudencia , y acierto , que muchos se persuadieron ser mas infusa , que adquirida su sabiduria.

16 Siguiò siempre en los puntos Theologicos la doctrina de Santo Thomàs de Aquino , y no era de admirar , que siguiessè su Escuela , quien siempre lo imitò tanto en la pureza de su cuerpo. Quasi siempre tenìa en las manos la Summa de este Docto Angelico ; y como le debìa muchos favores , procuraba merecerlos , y gratificarlos con especiales obsequios , y devotas atenciones. No hizo Felipe menor progreso en la Sagrada Escri-

tura , que frequentemente leia , y meditaba ; valiendose de sus Divinos Oráculos en las ocasiones con admiracion , y fruto inexplicable de quien los oia ponderar. En las conversaciones se manifestaba tan sutil , mas juntamente tan modesto , que robaba las voluntades , al mismo passo , que convenia los entendimientos. Ni fue solamente consumado en las facultades mayores , sino tambien en las inferiores , y que son mas proprias de las letras humanas , y años juveniles ; porque exercitando entonces la Poesia latina , y vulgar , componia en esta elegantes versos de repente , y con gran prontitud. Como era tan humilde , le parecia , que con los dictámenes de su humildad , no concordaban bien estas pruebas de su ingenio ; y asi , quando otros afectan tanto divulgar las del proprio en las impresiones , el Santo antes de morir mandò echar las suyas al fuego , y reducir las à cenizas. Semejante orden se refiere que diò contra su Poema heroyco el Poeta Romano ; mas la que en este fue desconfianza de la obra , en Felipe fue fineza de humildad.

17 Acoftumbran las letras à fer tal vez , ò impeditivas , ò destructivas de las virtudes , no por haver en ellas legitimo impedimento , sino por haverse sus Professores con mucho abuso en ellas. Como se entregan con toda la aplicacion à los exercicios literarios , faltan à la que debian tener

en los virtuosos , sin advertir , que à las virtudes nunca les han de preceder , sino solamente servirles de esmalte las letras. Ambas juntas se hacen muy dignas de veneracion : estas sin aquellas pueden ser muy nocivas ; y en fin , à un Sugeto Catholico , mucho mas importa el ser Santo , que el ser Docto. Esta importante maxima practicò Felipe con tan continua , y perfecta observancia , que en quanto siguiò los exercicios del estudio , nunca desatendiò à los interesses del espiritu. Uniò de fuerte estos dos empleos , que orando estudiaba , y estudiando oraba. Tenìa enfrente en la Aula de San Agustin , donde estudiò la Theologia , una devota Imagen de Christo Crucificado , y levantando à ella muchas veces los ojos , al tiempo de la leccion , no podìa contener las lagrimas , y los suspiros, en que le hacian brotar las vehemencias de su amor. Mucha parte de las noches la passaba en continua oracion : tambien mucha parte de los dias en frequentes visitas de los Hospitales. Despues de acabadas las horas de la leccion, iba à los Pórticos de San Pedro , y San Juan de Letrán à enseñar la Doctrina Christiana à los pobres que hallaba alli , no menos necesitados de esta limosna, que de la otra temporal que pedian : instruyendo con espirituales direcciones à los mas capaces de virtuosos exercicios; por cuya causa, personas muy calificadas , y entre ellas Cesar Jacomelli su Maes-

tro,

tro , y Antonio Altoviti , Arzobispo de Florencia; lo intitulaban ya entonces *Felipe el bueno* , como ya en su puericia fue apellidado el *buen Felipico*.

18 Esta perfeccion de vida la esmaltaba con los realces de su grande sabiduria , de la qual no se deben passar en silencio los elogios con que la testificaron algunos prudentes apreciadores. Juan Manfredi Tarentino , que le dedicò su Obra Miscelanea con este titulo : *Al Sapientissimo entre los Santos , y Santissimo entre los Doctos Felipe Neri , su indigno devoto Juan Manfredi*. En el cap. 23. lo intitula Rethorico , Poeta , Filosofo , y Theologo excelentissimo , y en la Sagrada Escritura tan inteligente , que no se hallaria entonces quien lo excediesse. Dice , que con su grande ingenio havia suplido el poco tiempo que havia continuado los estudios, y observando , que quando en Florencia muriò Juan Pico de la Mirandula , naciò alli Felipe ; à no ser yerro la transmigracion Pytagorica , se podia decir , que de las cenizas de aquel Fenix de los Ingenios , con milagro de la naturaleza havia renacido otro Fenix en todo semejante al primero. Afirma , que à su perspicaz ingenio se le havia juntado una vasta , y prodigiosa memoria , porque en la ultima ancianidad se acordaba tan prontamente de las Ciencias, despues de tantos años de estudiadas, como quando las havia aprendido en la mocedad. Y que como à Salomòn

vino una vez la Reyna Sabà , assi à Felipe concurrían muchos à buscar la respuesta de dificultades insuperables , la resolucion de argumentos indisolubles , y la claridad en questiones intrincadissimas. Alli mismo le llama no menos que un Serafin en el amar , un Querubin en el saber , y dotado de entendimiento tan juicioso , que no solo exercitaba el proprio , por excelentes modos , sino que con cabal acierto formaba el juicio del peso , y valor de los otros ingenios ; por cuya excelencia el Docto Abad Marco Antonio Maffa , le solia llamar *Magnus ingeniorum estimator* , grande aprecia-  
dor de los ingenios. Hasta aqui el referido Es-  
critor.

19 Chrispino (*lib. I. cap. 10. n. 3.*) ponderando la invariable , y afectuosa adhesion , con que Felipe seguia en todo la doctrina del Doctor Angelico , le elogia assi: *Como los dos Querubines se miraban siempre el uno al otro, assi los rostros de estos dos Querubines nuestros estaban mirandose mutuamente , el de Felipe à Thomàs, el de Thomàs à Felipe. Por esso la Sagrada Congregacion de Ritos con grande acierto señaló à ambos en la Missa una misma Epistola del Libro de la Sabiduria , porque la sabiduria de San Felipe era la de Santo Thomàs , y en ambos à dos estaba la misma indivisa.* Los progressos, que èl , y sus Hijos hicieron en el estudio de la Sagrada Escritura, los testifica Monseñor Estanislao Ros-  
cio,

cio, Obispo doctísimo de Polonia , en una Carta escrita al Padre Thomàs Galleri , de la Congregacion, en que le dice: *¿Mas para què estoy hablando de essa Casa , donde hay un Felipe , un Tarugi , un Silvio, un Baronio, un Bozio, y otros Siervos de Dios, de quienes nada hay , que no se pueda aprender , y que no se pueda enseñar? Cada uno de ellos es un thesoro de los sentidos mas oscuros , y reconditos de la Sagrada Escritura, &c.* En el metro Latino, y mucho mas en el Italiano , en que componìa las Octavas, los Matrigales , los Sonetos , y no poco de esto, de repente, le reconociò Juan Mario Crescimbeni (*Vol. I. lib. 4. cap. 15.*) un Astro tan pronto, una vena tan fecunda, que en el segundo Tomo de sus Comentarios sobre la Poesìa vulgar, justamente lo colocò entre los Poetas mas ilustres. Mas no profigamos con los grandes creditos de su sabiduría, porque èl tambien los renunciò , para emplearse solo en los exercicios de la virtud.

#### CAPITULO IV.

**DEXA LAS APLICACIONES DEL ESTUDIO,**  
*y se entrega perfectamente à las del Espiritu.*

20 **N**O ignoraba nuestro Santo la Doctrina del Apostol San Pablo , quando dice , que se ha de saber con moderacion , y no  
mas

mas de lo que conviene; y así contentandose con saber lo que le bastaba para su aprovechamiento, y de los Proximos, se resolvió à dexas los estudios Escolasticos, y aplicarse totalmente à la Ciencia de los Santos, que se aprende en Christo Crucificado, místico Libro, que abierto en el estante de la Cruz, està siempre ofreciendo lecciones de su imitacion, y dando documentos de verdadera sabiduria. Resuelto, pues, à emplearse por todo el tiempo, y sin algun embarazo en el exercicio de las Virtudes, que sabìa eran tan necessarias para llegar à la suma perfeccion, que deseaba, diò de mano à los Académicos estudios, y vendiendo quantos Libros tenia, puso su precio en las manos de los Pobres, entre quienes lo repartiò enteramente por el amor de Dios. Desembarazado yà de este impedimento, se aplicò à la Oracion, con fervor tan extraordinario, y perseverante, que tal vez se dilatava en ella, sin interrumpirla, por espacio de quarenta horas continuas. Allí sentia multiplicarse los afectos del amor Divino, con tal fuerza, y encendersele el pecho con tantas llamas, que se veia obligado à arrojarle al suelo, à desabrochar los vestidos, y à usar de otros remedios, para templar en parte el incèndio, y desahogar los espiritus, que le oprimian las actividades ardientes del amor. Como la Oracion, en quien no se mortifica, quando no degenere en ilusion,

nun-

nunca puede ser muy perfecta , al mismo tiempo que aumentaba el de orar, multiplicaba los ejercicios penales. Dormía poquísimo , y sirviendole ordinariamente de lecho la tierra dura , quasi todos los dias castigaba su inocente cuerpo con cadenas de hierro , como si no bastára el continuado, y rigorosísimo ayuno. Tenía la pobreza Evangelica por compañera tan inseparable , y hermana tan amada , que en todo la guardaba respeto, sin que hasta en las cosas mas menudas la faltasse à los mas exactos primores.

21 En consecuencia de estas austeridades, puso perpetuo entredicho à qualesquiera alivios, passatiempos, y gustos, que podian recrear el animo, para que no le exteriorizassen el Espiritu, ni le introduxessen alguna tibieza , con el pretexto de desahogo. Como sabía, que quando las Almas están retiradas en soledad , entonces es quando Dios las habla al corazon ; para no perder jamás este divino coloquio , procuraba estar siempre en un total retiro , huyendo la comunicacion de los hombres, y negandose à sus conversaciones. Todos los Historiadores concuerdan , en que assiftiendo Felipe entre los estrépitos de la Corte Romana , y en la frecuencia de un Pueblo tan numeroso , como si fuera Anacoreta , y professára vida Eremitica , observaba alli un continuo silencio , en el qual , por lo mucho que le amaba, ha-

vía

via perseverado mientras vivió , segun lo permitia despues el Instituto de la Congregacion, que fundò. Por esta causa su frequente visita de las siete Iglesias principales de Roma , que distan muchas millas una de otra , la hacía siempre solo, y quasi siempre de noche, para librarse de concursos, y caminar silencioso , yendo así solitario. Aqui veràn las personas, que ò quieren , ò professan ser espirituales, quanto les importa ser amantes del silencio , abstrahidas de criaturas , y retiradas de conversaciones; porque de otra fuerte, ¿ cómo se puede concordar el contrario dictamen, con el exemplo de este Maestro tan insigne de todas las virtudes? Si su Espiritu, y el de los Santos , à quienes èl antes imitò , y el de los que en esto despues à èl lo imitaron , era sólido, y legitimo, como ninguno puede negar ; figuese , que de ninguna fuerte lo ferà el de aquellas personas , que afectando varios pretextos para justificar su loquacidad , y distracciones , no guardan en su proprio estado el posible silencio, y recogimiento.

22 Para ocuparse, pues , sin embarazo alguno, y con mayor fervor en la contemplacion de las cosas celestiales , visitaba todas las noches las siete Iglesias, especialmente el Cementerio de San Calixto , à que vulgarmente llaman las *Catacumbas de San Sebastian* , sin llevar consigo mas , que algun libro devoto, y un solo pan , para mitigar

la hambre de todo el dia. Hay en este lugar una como bobeda debaxo de tierra, adonde se baxa por mas de veinte gradas, y tan enferma en el verano, que se tiene por milagro dormir alli una sola noche, y no morir, ò por lo menos no enfermar gravemente. Por lo qual el Padre Fr. Francisco Cardone de Camerino, Maestro de Novicios en la Minerva, les acostumbra proponer à Felipe por exemplar de Penitencia, diciendoles muchas veces: *Felipe Neri es un gran Santo, y entre otras maravillas fuyas ha habitado por diez años continuos en las Grutas de San Sebastian, para hacer penitencia.* No consintió la piedad Catholica, que las memorias de tan heroyco exercicio quedassen sepultadas en las profundidades, y sombras de aquella cueba. Y afsi en el frontispicio de la misma Iglesia de San Sebastian mandò pintar una devota Efigie de nuestro Santo con el siguiente Elogio.

*Cæcus hic loci squalor,*  
*Et illustri Martyrum sanguine adhuc stillans,*  
**AT PHILIPPI NERII**  
*Longo decem annorum domicilio illustrior;*  
*Quem dum ipse inhabitaret*  
*Adeò affluente de cælo divinæ dulcedinis copia*  
*Recreatus est;*  
*Ut undique exuberante amoris vi*  
*Velut impotens superinfundentis se gaudii*

*Clamaret subinde , peteretque  
Ut cessaret tantus , latitiæ æstus,  
Quem mortalis angustia pectoris non caperent.  
Ne igitur inter hæc illustria  
Martyrum monumenta  
Tanti viri vetustas aboleret nomen  
Testatissimum hoc erga ipsum pietatis  
Monumentum positum est.  
Anno Jubilai 1650.*

23 Quando sucedia hallar cerradas las puertas de las Iglesias , se quedaba en los pórticos, ò atrios en oracion, tomando algun breve sueño sobre las piedras. Alli fue visto algunas veces estàr leyendo à la luz de la Luna, por haverse impuesto leyes de tan estrecha pobreza, que ni para leer, ni para caminar de noche tenia consigo un cabo de vela. No es posible referir , ni ponderar los ardentissimos incendios de amor en que se abrafaba , y la excesiva afluencia de celestiales consolaciones en que se le inundaba su dichosa Alma en aquellos santos lugares. Era tan impetuoso este torrente de dulzuras , que no cabiendole en los senos de su corazon , ni pudiendo esconderlo las fuerzas de su Espiritu , caia en tierra , y dando bueltas sobre ella , amorosamente frenetico clamaba en altas voces: *No mas, Señor, no mas. Basta, Señor, basta; detened los rios de vuestros favores , de vuestras gracias,*

*cias , de vuestras misericordias. Mitigòle el Señor por entonces los amorosos ardores de su pecho, mas siempre le quedaron en èl reliquias tan grandes de este suave fuego , que parecerian incendios para otras Almas. Por esta causa decìa el Santo: Que para quien ama de veras à Dios , no hay cosa mas pesada , y molesta , que la vida ; y otras veces repetìa : que los verdaderos, y amantes Siervos del Señor , passan la vida en paciencia , y tienen la muerte en deseo. Andan los Justos en este mundo metidos entre el Cielo, y el Infierno , recibiendo favores de aquel, y sufriendo insultos de este: Así como Felipe lograba regaladísimas consolaciones celestiales , quando por aquellas campañas visitaba los lugares sagrados , así tambien eran gravísimas las batallas , y tentaciones , con que el Demonio insistìa para apartarlo de tan devoto exercicio. No podìa ya sufrir el comun enemigo, que este heroyco Campeon de la Iglesia se remontasse tanto en el camino de la virtud ; rastreaba en èl los grandes progressos de su Espiritu , las copiosas afluencias de la Divina Gracia , y temiendo, que à tan singulares principios se siguiessen los mas gloriosos fines , determinò , permitiendolo Dios, para mayor gloria suya , y honra de nuestro Santo, impedirle la devota continuacion de estas fervorosas visitas. Con este diabolico intento aplicò todo el poder de sus infernales industrias, valiendose*

se

se de las varias trazas de que siempre està tan proveído , para ver si podìa efectuar con ellas la perversidad de sus designios.

24 Iba el Santo en una ocasion à visitar la Iglesia de San Juan de Letrán , y passando por el Coliseo repentinamente se le presentò el Demonio en figura humana de una persona desnuda , excitandole al mismo tiempo en la imaginacion pensamientos torpissimos , y otras tentaciones muy propias del inmundo, è infernal autor, que las sugerìa. Conociò luego Felipe la diabolica farsa , y como en la Oracion , en que era tan eminente, tenia una arma no menos segura que poderosa, recurriò à ella prontamente para vencer, quedando tanto mas glorioso con la victoria , quanto el Demonio se retirò mas avergonzado con la fuga. Pareciòle al insolente agressor ser necessarias tan graves , y repetidas tentaciones , que correspondiesen à la fortaleza, que deseaba rendir ; y viendo que no havia sido suficiente la bateria passada, determinò reforzar con nuevo socorro su flaqueza , escogiendo , no siete espíritus mas perversos que èl , sino tres fuertes compañeros , que juzgò serian bastantes para el vencimiento. Como viò, que nada obraron las sugestiones internas , juzgò que serian mas activas las exteriores , apareciendole en feissimas figuras ; y porque ya no solo intentaba derribarlo del estado de la Gracia , pues

en el antecedente conflicto havia experimentado mayores fuerzas en la resistencia, se resolvió tambien à aterrarlo cou medrosos sustos , para impedirle à lo menos la visita de las siete Iglesias. En el camino que và para la de San Sebastian , hay un sitio proximo à ella , que en Roma se llama vulgarmente *Capo de bove*, *Cabeza de buey* , por estàr alli un Sepulcro antiguo , en donde se ven esculpidas algunas cabezas de este animal. Yendo el Santo solo en el silencio de la media noche por este lugar, de repente le aparecieron tres horribles , y fierísimos Demonios en espantosas , y formidables figuras, y poniendosele delante, quando esperaban , que el Santo huyesse , èl intrépido , sin bolver el pie atràs , ni dar la menor señal de susto , prosiguió su camino despreciando aquellas fantasmas, que sabía ser ideadas por un autor digno del mayor desprecio. Esta es una de las armas mas faciles , y mas poderosas contra ellos , porque como son Espiritus tan sobervios, sienten mucho que los traten con vilipendio , y dexaràn el campo solo , por no sufrir el abatimiento. Pueden furiosos ladrar , mas como perros atados no muerden , sino à quien de proposito se les arrima ; y así quando los desprecian, confusos desconfian de vencer , y avergonzados tratan de huir.

25. Dè esta fuerte lo dexaron victorioso , y

de la misma en otros innumerables , y gravísimos combates , con que intentaron rendir su perseverancia , en la que nunca fueron menores los trofeos , que los asaltos. Al mismo tiempo que el Demonio inventaba nuevas astucias , le acudía Dios con mayores auxilios , y así todas las diabolicas solo servian de aumentarle los merecimientos, y de multiplicarle los triunfos. Los otros muchos que en este ejercicio consiguió , quedaron ocultos , y sellados en el silencio , porque como era tan humilde , tan despreciador de sí , y tan enemigo de que supiesen las acciones que obraba , las encubria con tanto secreto , que en sentir del Padre Gallonio , y de los otros Historiadores, apenas hubo persona , que con mayor cautela ocultasse las interioridades de su Alma , y los progressos de su virtud. Sabía , que el thesoro no escondido padece muchos riesgos de ser robado: no ignoraba , que en la vida espiritual importa mucho la observancia de aquella maxima profetica : *Secretum meum mihi* : mi secreto para mí : y quiso observarla con mucha exaccion ; bien que quando así la guardò , tambien el cuidado de su cautela nos privò de tener mas elogios de su santidad.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

## CAPITULO V.

**PRODIGIOSA ROTURA DE LAS COSTILLAS,**  
*y admirable palpitation del corazon*  
*de San Felipe.*

26 **C**OMO el Profeta Evangelico viò con alas à los Serafines que asistían al Divino Trono , era precisa aora una pluma de aquellas mismas alas , para describir dignamente esta singular prerrogativa de este humano Serafin. Cada vez se iba Felipe haciendo acreedor mas benemerito de las mercedes Celestiales ; y como estaba tan purificado , y bien dispuesto para todas , recibió una tan maravillosa , que puede hombrrear con los mayores favores. Entre sus particulares devociones siempre diò la primacia à la del Espiritu santo , à quien quotidianamente se recomendaba humilde , pidiendole con repetidos , y fervorosos ruegos , se dignasse concederle copiosamente sus Divinos Dones. Teniendo, pues, ya veinte y nueve años de edad , en un dia proximo al de Pentecostès , ò Fiesta solemnissima del Espiritu santo , se le fervorizó el Alma con mas vivas ansias , suplicandole con afectuosos coloquios , quisiessse comunicarle sus Soberanos Dones , y llenarlo de su Divino Amor. En esta amorosa pretension estaba

como abortio , y qual otro Jacob luchando con el Señor , hasta conseguir la bendicion deseada, quando viò descender del Cielo un flamante globo de fuego , que entrandole por la boca de ello, descendió à penetrarle , è introducirsele en el pecho. Quedò entonces Felipe abrasado Vesubio, en donde los ardores eran llamas , y las llamas parecian volcanes. Quedò nuevo Mongibelo , en donde con la nieve de su virginal pureza , con la suma frialdad de las cosas temporales , por el raro desprecio que tuvo de ellas , le ardía en el mayor, y mas amante fuego el corazon. Se le rompieron sobre este dos costillas , que como el fuego estaba reconcentrado en mina tan estrecha , abrió puerta por donde salir , rebentando por dos partes , porque no bastaba una sola rotura para desfogar tan grande incendio.

27 No pudiendo el Santo soportar los vehementes excessos de este amoroso syntoma , se dexò caer en tierra , y apartò del pecho los vestidos, para dar algun refrigerio à su abrasado corazon. Pequeño alivio para mitigar calor tan intenso! limitado desahogo para abatir tan encendidas llamas! Luego que estas , despues de algun espacio, remitieron la mayor fuerza de su actividad , y se mitigò el impetu de aquel fervor , se levantò en pie , y lleno de extraordinaria alegria , comenzò à batirle el cuerpo con grandísimos movimientos:

pudiendo decir en verdad con el Profeta , que su corazon , y su carne se alegraban en Dios vivo. Metiendo la mano en el seno , hallò , que sobre el mismo corazon en el pecho se le havia levantado un tumor de la magnitud de un puño , el qual ni entonces , ni en todo el resto de su vida le causò el menor dolor. Tampoco se pudo conocer jamás la causa de èl , hasta despues de su muerte ; porque solo entonces , quando por orden de los Medicos se abrió el Sagrado Cadaver, se hallaron en el lado izquierdo del pecho , donde estaba aquella elevacion , y en la parte interior en donde las costillas terminan , dos de las que se llaman *Mendosas* , la quarta , y la quinta totalmente rotas , levantadas àzia afuera , y divididas entre sí de modo , que distaba una de otra como quatro dedos , sin que por espacio de 50. años , que sobreviviò el Santo, jamás se reuniesen , ni bolviessen à su antiguo lugar. De esta suerte separadas , y arqueadas, le formaban aquella elevacion tumorosa en la parte exterior , y en la interior un seno mas ancho , y dilatado al corazon , sirviendole como de dos animados Iris , que symbolizassen su serenidad , ò como de dos arcos misteriosos , por donde se conociesse , que èl estaba disparando amorosas saetas al Cielo. No obstante ser el Santo de temperamento optimo , y genio muy alegre , sin sombra de tristeza , ni resabios de melancolia , con toda

def-

desde este tiempo le comenzò la prodigiosa palpitation de su corazon , que le durò por toda la vida , y que padecìa siempre quando exercitaba alguna accion espiritual , como orar , decir Missa , absolver á los Penitentes , hablar de Dios , y otros actos semejantes , siendo tan vehemente el tremor que padecìa , querer salirsele el corazon fuera del pecho. Hacìa temblar la silla en que se sentaba , el lecho en que dormìa , y hasta el mismo aposento , como si lo agitára el impetu vehemente de algun furioso terremoto.

28 Estando un dia en la Iglesia de San Pedro en fervorosa Oracion , arrodillandose sobre una gruesissima tabla , la moviò con tan fuerte impulso , que le hizo bambonear , como si fuera la mas ligera pluma. Quando cercaba al pecho algunos Penitentes suyos , experimentaban , que aquellos movimientos del corazon les daban en la cabeza golpes , y à veces parecian los de un martillo , como testificò el Eminentissimo Cardenal Tarugi: pero nunca sentian en ello la menor molestia , sino interior consolacion , y espiritual gusto ; y si acaso andaban oprimidos con algunas tentaciones , conseguian alli el remedio , quedando aliviados de ellas. Asì lo experimentò en sí mismo Tiberio Ricciardelli , Canonigo del Vaticano , el qual , por la devocion que le tenìa , lo sirviò quatro años continuos. Yo (testificò èl) en el tiempo que servia al

Santo Padre , me hallè moleſtado con una tentacion ; y despues de haverſela referido , me dixo : Ven acá , Tiberio , llegate à mi pecho. Cercòme la cabeza , apretòme la con èl , y en el miſmo punto , no ſolo quedè libre de aquella tentacion , ſino que ni despues he padecido otras ſemejantes ; creciendo tanto en mi el deſeo de tener Oracion , que no quiſiera hacer otra coſa ſino orar. El miſmo beneficio , y del miſmo modo , de puſo Marcelo Vitelleſchi , Canonigo de Santa Maria la Mayor , que havìa recibido muchas veces , porque quando eſtaba tentado , ò aſtigido , aun ſin deſcubrirle nada al Santo , èl miſmo tomándole la cabeza , la apretaba con ſu pecho , y aſi lo libraba luego de todo el trabajo interior con eſta accion , la que no hacìa en otras ocasiones , en que no havìa neceſſidad de tan pronto , y eſicàz remedio. Aquel miſterioſo globo de Divino fuego , que à Felipe ſe le entrò en el pecho , no ſolo le dexò abraſado el corazon , ſino que evaporandose las llamas fuera de èl , parecia que le traian encendido con ſu mucha actividad todo el cuerpo. Por eſta cauſa , haſta quando ya en la ultima vejez eſtaba tan conſumido de los años , de las vigili-  
as , de las penitencias , y de tantas otras austeridades , ſe veìa obligado à buscar el poſſible refrigerio , para que con los grandes exceſſos de tan activo calor , no ſe le ſufocaffe la vida.

29 En el tiempo mas rigoroso del Invierno

le

le era necesario abrir à la media noche las puertas , y ventanas del aposento , hacerse ayre en el rostro , y valerse de otras industrias , que le templassen , y mitigassen los ardores de tanto incendio. No pocas veces se veìa necesitado de humedecer con agua muy fria la boca , y garganta , por tenerlas secas, y como quemadas de los fogosos halitos de la hoguera interior, que por alli respiraba; y en una ocasion se le encendieron tanto , que le obligaron à estàr enfermo por muchos dias , no obstante de haversele aplicado quantos remedios frescos sabe la Medicina , porque como con pocas gotas de agua no se apaga un grande fuego , todos los remedios refrigerantes eran tambien pocos para mitigar tan activo incendio. El Eminentissimo Cardenal Crescencio , y Monseñor Jacobo Crescencio su hermano , ambos hijos espirituales del Santo , afirmaron , que tocandole algunas veces en las manos , retiraban luego las suyas , por no poder sufrir el intenso calor , que sentian en las de Felipe , el qual parecia estàr abrasado en una fiebre ardentissima. Para tener algun alivio en esta suya , hasta en el Invierno traia los vestidos desabrochados , y sin cingulo la cintura ; y diciendole que se ciñesse , porque le podia ser aquello nocivo, daba por respuesta, que no le era posible otra cosa , por el excesivo calor que experimentaba. Cayò un dia en Roma grande copia de nie-

ve, y configuientemente era tambien muy riguroso el frio. Iba el Santo con algunos de sus Confessados, y viendo que ellos, resentidos cubrian los rostros con las capas, por no poder sufrir los rigores del tiempo tan nevado, se puso à reir, y decirles con alegre jovialidad: *¿No os avergonzais vosotros, que sois mozos fuertes, y robustos, de temblar de frio, quando los viejos andan tan calientes?* Sucedió, que por orden del Papa Gregorio XIII. se mandò, que los Confessores afsiltiessen en los Confessionarios con Sobrepellices. Fue Felipe à hablar al Papa con el jubon, y vestido desabrochado; y preguntandole admirado el Pontifice, por la causa de andar asì; le respondiò: *Yo no puedo traer el jubon abrochado, y vueessa Santidad quiere que todavia sobre èl trayga la Sobrepelliz.* El Papa entonces, que no ignoraba la qualidad del Suge-to, benignamente le dixo: *No queremos, que el orden se entienda con vos, andad como quisierais.* Pero este calor no era activo, con una misma igualdad en todo tiempo; crecìa, y menguaba, aumentabase, y disminuìase conforme eran mas, ò menos sagradas las operaciones. En la Oracion eran mucho mayores los incendios, à imitacion de los que en la suya experimentaba David: *In meditatione mea exardescet ignis.* (Psalm. 38. 4.) Y subìan al apice mas sumo, quando se aplicaba à los Divinos Mysterios.

CA-

CAPITULO VI.

PROSIGUESE EL MISMO ASSUNTO.

30 **P**Arecia imposible à Salomòn , que pudiesse alguno esconder el fuego en su proprio seno : *Numquid potest homo abscondere ignem in sinu suo ? (Proverb. 6. 27.)* y mucho menos lo podria ocultar nuestro Santo, siendo tan grande el incendio en que se le abrafaba el corazon. Subian de èl las llamas à lo alto , y trasluciendose por el rostro , y por los ojos , se le veían centellear , por el sagrado fuego que dentro ardía : *Ut internus ille ignis* (dice su Bula) *nonnumquam redundaret in corpus ; & facies , atque oculi scintillulis micarent.* Retrato muy proprio de aquel misterioso Varon del Apocalypsis , que teniendo ceñido al pecho un cingulo de oro , sýmbolo de la Caridad, despedía juntamente fogosas llamas por los ojos. Aplicabanle los Medicos varias medicinas, y siempre muchas refrigerantes , pero ninguna tenia eficacia para aliviarle ; por lo que decia el Santo: *Ojalà que ellos pudiessen entender mi enfermedad* : usando solo de esta gènerica expresion , por no descubrir la causa , que era mas alta , y sobrenatural. Muchas veces , no pudiendo resistir las vehemencias de este activo ardor , se veía precisado à recostarse en la cama , donde yacía como languido ; y asì

juz-

juzgaban sus Domesticos , que le venian muy proprias aquellas súplicas de la Esposa , que decia en los Cantares : *Fulcite me floribus , stipate me malis , quia amore languet*. Fortalecedme con flores , cercadme con manzanas , porque estoy enferma de amor. El mismo , quando se hallaba mas abrasado en este incendio , decia con voz sumissa , è interrumpida : *Vulneratus charitate ego sum*. Yo estoy todo herido de la Caridad. Otras veces considerandose preso del Amor Divino , cantaba aquellos versos Italianos:

*Vorrei saper de voi , com ella è fatta*

*Questa rete de amor che tanti haprezo.*

En nuestro Idioma dicen assi : Quisiera yo saber de Vos como se formò aquella red de Amor , que prendiò à tantos. Quando se veia mas poseido de estos afectos , contaba , que siendo de vida fervorosa un Religioso Francisco en el Convento de Ara-Cœli , havia enfermado de Amor Divino , y que consumiendose poco à poco de esta dichosa enfermedad , havia muerto ; pero hablando de si , decia , que las suyas procedian de las que havia contraido en la mocedad , las quales se havian ido haciendo con el tiempo indisposiciones ordinarias. Assi ocultaba el secreto del Rey Celestial , trayendo siempre aquella parte del corazon , donde tenia el prodigioso tumor , cubierta con algun paño , para que de nadie fuesse advertida.

31 Otras dos singulares prerrogativas concurrían en este accidente, que lo hacían pasmosamente maravilloso. La primera era, que no siendo el Santo de cuerpo vasto, y grossero, sino delicado, y muy sensible, con todo, nunca le causaron el mas minimo dolor, ardores tan vehementes, y palpitaciones tan fuertes, ni en parte interna, ni en externa. Causaba grande admiracion, que un hombre ya en la decrepita edad, en que sumamente despegado del mundo, suspiraba con David: *¿Quién me darà alas de Paloma para volar, y descansar? ¿Ay quanto se prolonga mi destierro! ¿Quando irè, y aparecerè ante la cara de mi Dios? ¿Quis dabit mihi pennas sicut columbae, & volabo, & requiescam? ¿Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est! ¿Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei!* traxesse el cuerpo temeroso, y el corazon palpitante, sin que por esto sintiesse impresion alguna de dolor. La segunda prerrogativa fue, que estos movimientos no eran en èl necesarios, è involuntarios, como serían en otras personas, sino libres, y espontaneos, porque à su voluntad, è intencion podìa suspenderlos. Assi lo declarò à Federico Cardenal Borromèo, su intimo devoto, y amigo, diciendole, que aquellos movimientos nunca le havían causado dolor alguno, y que bien podìa refrenarlos, mas que por no divertir de Dios el pensamiento en la Oracion con

este cuidado , se abstenía , y desistía de hacerlo. Sabiendo los Medicos , que le havian asistido en las enfermedades , que aquellas palpitations no le causaban dolor , ò molestia , sino antes júbilo , y placer , que no eran siempre de un mismo modo , sino con variedad ; que el Santo las sentía solo con elevar la mente à Dios , que eran mayores en la contemplacion , y menores si se divertía: convinieron Alfonso Cataneo , y Domingo Sarraceni , Professores de Medicina , en que aquella palpitation era sobrenatural , y milagrosa , sobre la qual , para mayor prueba , escrivieron especiales tratados Andrés Cesalpino , Antonio Porto , Rodulfo Silvestri , y Angelo de Bagnarèa , nobilísimos Medicos de aquel tiempo. Todos , pues , asintieron uniformes , à que Dios nuestro Señor en este su Siervo havia abierto la rotura de las costillas , para que el corazon no se ofendiese con palpitation tan fuerte , y para que dilatadas las partes vecinas , pudiesse recibir mas ayre , con que refrigerarse. Por esta razon se hallò en el Santo la vena arteria , y el mismo corazon con mucha mayor dureza , y magnitud , que acostumbra tener en los otros hombres , para que con la fuerza del calor , y de la palpitation no fuesen aquellas partes ofendidas.

32 Favorecido Felipe con tan singular Dòn , prosiguiò con inexplicable fervor en las obras de

virtud, en las visitas de las siete Iglesias, donde ordinariamente se hallaba poseído de tan excesiva devocion , que apenas podía soportar el torrente de sus abundancias. Un día se viò quasi en punto de morir , y postrandose en tierra decia à Dios: *Recede Domine , recede, neque enim tantæ letitiæ molem sustinere potest mortalis infirmitas. En morior, nisi tu adjuves.* Apartaos, Señor, apartaos, que no puede la flaqueza mortal con peso tan grande de alegría. Yo muero si Vos no me ayudais. Oyò el Señor la súplica , porque desde entonces le fue mitigando aquella devocion sensible , cuya vehemencia continuada siempre le podia debilitar mucho el cuerpo, y quitarle la vida. Por esso el Santo solia decir despues en los ultimos años de su edad: *Mas spiritu , y devocion tenia yo quando mozo , de la que agora sienta.* Pero advertia, que siempre debemos està igualmente prontos en el servicio de Dios , que lograssemos , ò no las consolaciones del Cielo , resignandonos en la voluntad del Señor, y dexandonos guiar por ella, sin resentirnos de las interiores sequedades de espíritu, que nos permitiere. Ya que hasta agora hemos descrito esta singularissima prerrogativa de Felipe , ella nos dè licencia para que nuestra devocion en su obsequio le consagre el siguiente

## E L O G I O.

¿ Quid hoc prodigii?

¿ Ruptis costulis incenditur Philippi cor?

Nemireris,

Quia de igne cogitanti ignea debebant venire.

Meteora;

Et ut ignitum Dei Cælum cor Philippi nosceres

Hæc in eo à Divino Sole accenduntur Phenomena.

¿ Quid tamen ruptis?

Mysterium cape.

In meditatione ejus activus exardebat ignis,

Et quia totus erat Philippus amoris exalatio,

Concepit in corde suo flammæ,

Ut foras vehementius fulguraret.

Novum certè fulguris genus,

Quod non ante præcesserint,

Sed subsequuta sint

Tot tonitrua quot palpitationes.

Vel si mavis, primo non tonuit,

Quia profunda humilitatis verus Asecla

Omnem suæ virtutis strepitum adhorrebat

In eo sanè singulariter humilis,

Quod cum esset corde tam tumidus

Numquam tamen superbiret:

Et cum remanserit corde latior

Nusquam tamen visus sit elatior.

Deum

Deum ipsum pro centro  
 Habuit Philippi cor,  
 Quod quippè in corporis ergastulo tenebatur inclusum,  
 In costulis catenas, quibus ligabatur disrupit,  
 Ut velocius ad centrum evolaret.  
 Quia tamen fortiori adhuc detinebatur vinculo,  
 Palpitabat continuò;  
 Ut vel sic assiduè ostenderet  
 Qualem extra suum, & nimis suavem locum  
 Pateretur dilectionis violentiam.  
 Magnum sanè ia eo Divinus Amor excitavit incendium;  
 Sed æquale pabulo;  
 Utrumque majus esse non poterat,  
 Quia infinitum non crescit.  
 Et quia in sacro hoc charitatis Vesubio  
 Ignis non se capit intus,  
 Flammas impulit in latus,  
 Ut hæ, qua data porta, ruant;  
 Sed cum satis una ad erumpendum non esset,  
 Duas aperuit, ut liberiùs flammæ vaporarent;  
 Congruo sanè prodigio,  
 Nam ut Philippi cor tanto non suffocaretur calore  
 Multiplici indigebat ostio, quo respiraret.  
 Mirabiliter Siciliana Fornax  
 Ardet intus incendiis, alter nivibus foras,  
 Et dum flagrat flammis fragrat, & floribus  
 Quin nivibus extinguantur incendia,

*Aut incendiis flores adurantur.**Mirabiliori tamen hypostasi**Aquæ, & ignes, discordes olim rivales.**In Florentino amicè condivunt Æthna,**Ubi**Inter Sacratas Divini Amoris flammæ**Non liquefcunt virgineæ puritatis nives**Immo, & virtutum omnium vernant perpetuò flores.*

## ADDICION.

33 **S**iendo este prodigio de la rotura de las costillas uno de los sucesos mas maravillosos, no solo de la Vida de nuestro Santo Padre, sino generalmente de las Vidas de los Santos; y llevando en la traduccion de esta Obra el fin de tener en nuestro Idioma lo mucho singular, que assi en los casos de la Historia, como en el methodo de tratarla, encerrò en ella el P. Manuel Conciencia, ha parecido añadir aqui los Testimonios, que por sí, y por la relacion de los Medicos diò de esta grande maravilla el Eminentissimo Señor Prospero Lambertini, Arzobispo de Bolonia, que oy rige la Santa Iglesia en la Suprema Silla, con el nombre de Benedicto XIV. y parece que el Autor, à haverlos tenido presentes, los huviera insertado gustosísimo, por lo que califican el asunto,

Y.

y tambien por la admirable correspondencia de este Sumo Pontifice al otro Santissimo Padre Benedicto XIII. de quien tomò el nombre, y cuyos Elogios à nuestro Santo los và colocando el Autor en los lugares correspondientes, añadiendo estas particularidades tan apreciabiles, entre otras, à la Historia comun de la Vida del Santo: del mismo modo se pondrà en su lugar oportuno en esta traduccion, qualquiera otra cosa digna de no omitirse en el asunto.

34 Pues nuestro Santissimo Padre Benedicto XIV. que de presente tiene la Càthedra de S. Pedro, en su *Obra de Beatificat. & Canonizat. Sanct. al tom. 3. lib. 3. cap. 26.* tratando de la Oracion Mental, al num. 12. dice lo siguiente, que por no defraudarlo de su energia, se pone primero en Latin, y despues se traducirà para la comun inteligencia.

35 „ Aliquando Deus ipse, qui mirabilis est  
 „ in Sanctis suis, nonnullis supernaturalibus signis, quam sit sibi suorum Servorum grata, &  
 „ accepta oratio manifestare dignatus est, splendore ex.gr. vultus, & aliis consimilibus signis :::  
 „ De Sancto Philippo Nerio legitur: *Sacrum verò*  
 „ *faciens mira undique luce fulgere, visus est :::*  
 „ Duo autem supernaturalia signa, nunc referre  
 „ opportunum est. Alterum desumptum ex Actis  
 „ Canonizationis Sanctæ Theresiæ ::: Alterum ex  
 „ Actis Causæ memorati S. Philippi Neri, ex Ope-

„ re videlicet Angeli Victorii typis Romanis edi-  
 „ to an. 1613. In quo celebris ille Medicus affec-  
 „ tiones mox referendas supra naturam fuisse of-  
 „ tendit. Verba autem ejus sunt hæc : *B. Philippus*  
 „ *Nerius Florentinus Congregationis Oratorii Romani*  
 „ *Fundator , ab ineunte ætate boni habitus , & salu-*  
 „ *bris , in senectute gracilis , non morbosus , in omni*  
 „ *ætate circa victus rationem valdè moderatus , vultu*  
 „ *hilaris , sermone jucundus , ac sacræ doctrinæ stu-*  
 „ *diis valdè assiduus , cum annum ageret suæ ætatis*  
 „ *trigesimum , & christianæ perfectionis desiderio ve-*  
 „ *hementer ageretur , suppliciter , ac frequenter Spi-*  
 „ *ritum sanctum invocabat , ut ipsius animum suis*  
 „ *donis cumulare dignaretur. Eo igitur tempore , cum*  
 „ *in Oratione persisteret , atque ejus præces , à Deo*  
 „ *ut exciperentur , exoraret , tam valido fuit , atque*  
 „ *exuberante divino amore succensus , ut id perpeti ,*  
 „ *ac sustinere , cum minimè se posse animadverteret*  
 „ *statim veluti aliquam ardori nimio quæriraret re-*  
 „ *frigerationis medellam , humi prosterni , nudato*  
 „ *pectore eo æctus fuerit ; deinde illicò sublevatus*  
 „ *exultans , & exuberans quid in pectore , circa si-*  
 „ *nistrum latus ad ovi gallinacei magnitudinem abs-*  
 „ *que aliquo doloris sensu persensit , oculis omnium*  
 „ *intuentium ab eo tempore perspicuum , non casu ,*  
 „ *non percussione , non externa violentia factum. Hinc*  
 „ *frequenter si memoria , si verbum , si contemplatio*  
 „ *divinarum rerum occurrebat fervere cor , exultare ,*  
 „ at-

„ atque palpitare nunc intensius, nunc remissius ani-  
 „ madversum est, atque pectus interdum, totumque  
 „ corpus concuti, & incallescere. Vehementiam autem  
 „ fervoris, & palpitationis compeſcebat mentem vo-  
 „ luntariè distrabendo, & animum ad terrena revo-  
 „ cando; calorem verò, frigidiorẽ aërem interdum  
 „ admittens, quandoque parum aquæ frigida assu-  
 „ mens, leniebat: eaque ratione, eoque modo usque  
 „ ad annum sui obitus octuagesimum perseveravit.  
 „ Hæc singula dum beati senis affectionis causas  
 „ ipse frequenter percunctarer, prout opportuna, seu  
 „ necessaria sese, offerebat occasio, ab ipsomet sene  
 „ verecundè referente, dum aliquo morbo corripieba-  
 „ tur sapius audivi: quæ eadem Federico Borromæo  
 „ Cardinali exquirenti B. Pater narravit, ut testa-  
 „ tur Gallonius in illius Vita, & ego ab eodem Car-  
 „ dinali audivi. Postquam verò placidè vir ille bea-  
 „ tus, nulla ferè vexatus molestia animam Deo re-  
 „ didit octavo Kal. Junii die festo Sanctissimi Cor-  
 „ poris Christi intra horam sextam noctis, in sequen-  
 „ ti nocte, dum corpus inspiciendi, ac prædictas af-  
 „ fectiones indagandi causa, multis viris optimis præ-  
 „ sentibus, sectum fuit ab his hæc nobiscum fue-  
 „ runt observata. Primum in parte thoracis in qua  
 „ illa extuberatio, erat omnibus conspicua, inspi-  
 „ ciebantur duæ costæ ex mendosis superiores, quar-  
 „ ta scilicet, & quinta omninò fractæ, ac ita divisæ,  
 „ ut pars à parte distaret, & quod mirum dictu est,

„ non-

„ nondum ex tanto temporis intervallo , ut fieri so-  
 „ let , aliquomodo unitæ , sed adeò distantes , & ele-  
 „ vata , ut extrinsecùs dictam extuberationem conf-  
 „ tituerent , intrinsecùs autem sinum majorem effi-  
 „ cerent. Summo deinde affecti desiderio altiùs intros-  
 „ piciendi , nam ex jam manifestis obscura videre ,  
 „ & considerare licebat , venimus percupidè ad cor-  
 „ ipsum , tamquam ex illa insueta fractura signatum.  
 „ Quod majus solito invenimus , ejusque substantiam  
 „ densitate , ac constrictione solito duriolem , & so-  
 „ lidiolem. Pericardium , seu capsulam cordis sine  
 „ aqua , solet enim ibi naturaliter reperiri. Venam  
 „ arterialem duplo majorem , & duriolem. Pulmones  
 „ à naturali statu parum dissimiles. Hepar nihil erat  
 „ immutatum. Reliqua inferius posita tum propter  
 „ tanti viri honestatem , consultò omisimus , cum etiam  
 „ nullum unquam affectionis cujuscpiam signum in ip-  
 „ sis fuit , sicuti neque etiam in capite , quod obean-  
 „ dem causam integrum est relictum. Hæc est, His-  
 „ toria fideliter à me conscripta , atque hæc sunt ea  
 „ quæ fuerunt à Nobis diligentissimè observata , dum  
 „ sectum fuit corpus hora noctis tertia in Ecclesia  
 „ S. Mariæ in Vallicella septimo Kal. Junias 1595.  
 Hasta aqui en el lugar citado del Tomo 3.

36 Y en el Tomo 4. de la misma Obra, lib. 4.  
 part. 1. cap. 19. de Miraculosis sanationibus à variis  
 infirmitatibus , num. 25. dice así : „ In præcedenti  
 „ hujus Operis tomo 3. dum agebatur de Oratio-

ne

„ ne narravimus , quod Sancto Philippo Nerio  
 „ fervidè Deum orante in ejus pectore circa si-  
 „ nistrum latus absque aliquo doloris sensu , nul-  
 „ la accedente percussione , aut externa violentia  
 „ extuberans quid elevatum est ad magnitudi-  
 „ nem ovi gallinacei ; quod dum contemplationi  
 „ divinarum rerum erat intentus , cor fervebat,  
 „ exultabat, & palpitabat totumque corpus concu-  
 „ tiebatur , & incalescebat ; & quod disecto post  
 „ ejus mortem corpore in parte thoracis anteriore,  
 „ in qua illa extuberatio erat omnibus conspicua  
 „ inspiciebantur duæ costæ ex mendosis superio-  
 „ res omninò fractæ, ac ita divisæ ut pars à parte  
 „ distaret , cor majus solito inventum est , ejus-  
 „ que substantia solito durior , & solidior , peri-  
 „ cardium sine aqua, arteria pulmonaria, duplo  
 „ major , & durior , pulmones à naturali statu pa-  
 „ rum disimiles , hepar nihil immutatum. Histo-  
 „ riam desumpsimus ab Opusculo Romæ edito  
 „ anno 1613. ab Angelo Victorio Balneoregeni,  
 „ Philosopho, & Medico , qui Corpus S. Philippi  
 „ secuit. Concordat Andræas Cæsalpinus, Medicus  
 „ contemporaneus, lib.6. Artis Medicæ, §.20. ubi  
 „ hæc habet : *Repertum est Romæ nupèr in B. Phi-*  
 „ *lippo Neri Sacerdote , qui sæpius in palpitationem*  
 „ *cordis incidebat ex vehementi extasi cor valdè am-*  
 „ *plum , & arteria , quæ ducit in pulmonem , duplo*  
 „ *latior naturali. Eidem duæ costæ mendosæ in late-*

„ re.

„ re sinistro abrupta à suis cartilaginibus follis inf-  
 „ tar elevabantur, & deprimebantur, dum palpitationem  
 „ nem pateretur : & P. Jacobus Baccius in Vita S.  
 „ Philippi Neri, lib. i. cap. 6. testatur, eum per  
 „ totum vitæ suæ tempus magnam cordis palpi-  
 „ tationem habuisse, qua tamen, unà cum corpo-  
 „ ris tremore afficiebatur, cum vacabat orationi,  
 „ vel quando Missam celebrabat, aut cum de Deo  
 „ sermo erat, & palpitationem non fuisse in eo  
 „ motum necessarium, sed voluntarium, cessabat  
 „ enim, cum ipse volebat, sed nolebat quod ces-  
 „ saret, cum Divinis vacabat.

37 N.26. „ Actum fuit inter Medicos, an  
 „ hæc ad causas naturales, vel supernaturales ef-  
 „ sent referenda. Andræas Cesalpinus, Antonius  
 „ Portus, Rodolphus Sylvester, Bernardinus Cas-  
 „ tellanus, Angelus Victorius tractatus de ea re  
 „ ediderunt, & eam miraculo adscripserunt. Me-  
 „ dicorum sensum retulerunt Rotæ Auditores in  
 „ Relatione Causæ S. Philippi tit. de Devotione,  
 „ & lacrymis. Difficultatem ingerebat Doctrina  
 „ Fernelii lib. 5. de *Part. morb.* cap. ult. ubi ait:  
 „ Palpitationes tantam vim esse, ut costas thora-  
 „ cis sibi vicinas, & directè objectas frangere va-  
 „ leat, superiores verò ad quas ob majorem dif-  
 „ tantiam violentia ictus cordis tam validè per-  
 „ venire non potest è propria sede tantum de-  
 „ pellere valet, idest luxare, vel flectere, vel ex-  
 „ tol-

1, tollere , sed non rumpere , aut frangere Ferne-  
 2, lio adhærent Eustachius lib.2. cap.3. de *Virtuti-*  
 3, *bus* , & *vitiis cordis*. Pifo lib.2. cap. 11. *sue pra-*  
 4, *xis* : Petralba lib. de *Vera forma media* , cap. 13.  
 5, Ex his quippè inferri posse videbatur, costarum  
 6, fracturam ex interna causa naturali provenisse.  
 7, Difficultas majores profectò vires assumpsisset,  
 8, si Medicis, qui pro miraculo steterunt innotuif-  
 9, sent , quæ vel ab Hypolito Francisco Albertino  
 10, insignissimo Medico Bononiensi adhuc vivente  
 11, (cujus nomen non modo celebre est in hac nos-  
 12, tra Civitate, sed in tota Europa, & cui Nos mul-  
 13, tum debere profiteamur , cum ex sua Bibliotheca  
 14, pro nostro hoc Opere conficiendo selectos  
 15, indicaverit , & commodaverit libros) vel à Lan-  
 16, cisco annotata sunt. Albertinus etenim in suo  
 17, Aureo Opusculo inserto in Commentariis de  
 18, Bononiensi Scientiarum , & Artium Instituto,  
 19, atque Academia invictè ostendit , ad vitia ge-  
 20, neris Aneurismatici ea dilatationis vitia esse re-  
 21, ducenda , cum quibus ad pectus præternatura-  
 22, lis , diu durans, & cum vibratione, ictuque mi-  
 23, cans pulsatio conjungitur , & ea , cum quibus  
 24, motus sine tali pulsatione , aut ferè insensibilis  
 25, adest esse revocanda ad vitia generis varicosi ; &  
 26, Lancisius in *Opere citato de Aneurismate* , cap. 6.  
 27, proposit.48. demonstrat, aliquando mollem to-  
 28, tius cordis cum Aneurismate auctam repertam  
 29, fuis-

„ fuisse : ex quibus proinde aliquis facile dedu-  
 „ cere posset , omnia juxta naturalem rerum cur-  
 „ sum in S. Philippo Nerio contigisse.

38 N.27. „ At si circumstantias sedula atten-  
 „ tione ponderemus, ex quibus sæpè insurgit ratio  
 „ miraculi, in eam firmam spem adducimur , om-  
 „ nes vel rigidiores Physicos esse dicturos , super-  
 „ naturale aliquid adfuisse in eo rerum contextu,  
 „ de quo nunc agitur. Demus enim à cordis pal-  
 „ pitatione fracturam costarum provenire potuif-  
 „ se ; demus vitium fuisse Aneurismaticum ; de-  
 „ mus cor ex morbo naturali potuisse augeri ;  
 „ ecquis erit , qui digitum Dei supernaturaliter  
 „ agentis non dignoscat, si animadvertat, eà Phi-  
 „ lippum laborasse non invitum, sed quasi pro ar-  
 „ bitrio , ut jam dictum est, neque nisi , cum Di-  
 „ vinis vacabat ; si animadvertat symptomata hæc  
 „ initium habuisse , dum ipse erat constitutus in  
 „ ætate annorum triginta, ipsumque illis minimè  
 „ obstantibus, quamvis laboribus, jejuniis, & pœ-  
 „ nitentiis attritum, fœlicitèr ad decrepitam æta-  
 „ tem , vitam produxisse , Deo, & proximo conf-  
 „ tantissimè inserviando ; si denique animadver-  
 „ tat , quod sæpè admota ejus cordi ab adstanti-  
 „ bus manet, importunæ Diaboli tentationes, qui-  
 „ bus admoventes urgebantur , recesserunt , nec  
 „ ampliùs redierunt.

39 En nuestro Idioma : Tal vez el mismo  
 Dios,

Díos , que es admirable en sus Santos, se ha dignado de manifestar , quan agradable , y acepta le es la Oracion de sus Siervos con prodigios sobrenaturales , v. g. con el resplandor del rostro, y otros semejantes :: De San Felipe Neri se lee, que quando decia Missa lo vieron rodeado por todas partes de una luz maravillosa :: Dos de estos prodigios hemos de referir aqui. El uno sacado de las AËtas de la Canonizacion de Santa Teresa :: El otro de AËtas de la Causa del citado San Felipe Neri, de una Obra de Angelo Victorio, que salio à luz en Roma año de 1613: en la qual aquel célebre Medico demuestra , que los *synthomas* , que despues diremos , fueron sobre el orden de la naturaleza. Sus palabras son : El Bienaventurado Felipe Neri, natural de Florencia, Fundador de la Congregacion del Oratorio de Roma, saludable , y de buen temperamento desde su niñez , expedito en su ancianidad , no achacoso, siempre muy moderado en la comida , alegre de semblante , festivo en su conversacion , y muy frecuente en los estudios Sagrados, cumplidos los 29. años de su edad , y arrebatado con los deseos de la perfeccion Christiana, invocaba rendida , y frecuentemente al Espiritu santo , para que se dignasse de colmarle su Alma con sus Dones. En este tiempo , pues , no desistiendo de su Oracion , è instandole à Dios , que oyera sus ruegos , se en-

cendiò en un amor de Dios , tan fuerte , y excesivo , que reconociendo no poder de modo alguno sufrirlo , y tolerarlo , se viò obligado à arrojarfe prontamente al suelo, descubierto el pecho, como quien para ardor tan grande andaba buscando algun refrigerio ; bolviò à levantarse lleno de regocijo , y reconociò , sin dolor alguno , un cierto tumor en el pecho al lado siniestro, de la magnitud de un huevo , visible para todos , y no causado de la caída , de golpe , ù de otra externa violencia. Desde entonces se advirtiò , que si la memoria , si la conversacion , si la contemplacion era de cosas Divinas , el corazon frequentemente hervía , faltaba , y palpitaba , ya con mas , ya con menos fuerza , extendiendose el ardor , y el tremor al pecho , y à todo el cuerpo. Mas reprimìa la vehemencia de este fervor , y palpitacion , distrayendo la mente à su arbitrio , y convirtiendo el pensamiento àzia las cosas de la tierra ; y el calor lo templaba , buscando algunas veces el ayre frio , y tal vez tomando un poco de agua , y en esta conformidad perseverò hasta su muerte , que fue à los 80. años. Todas estas cosas por menudo , yo mismo las oì muchas veces referir al Sante Anciano lleno de verguenza , preguntandole ; quando estaba enfermo , las causas de su accidente , segun se ofrecìa la ocasion oportuna , y precisa ; y el mismo Beato Padre preguntandofelas el Car-

denal Federico Borromèo , se las contò , como dice Gallonio en su Vida , y yo lo oí al mismo Cardenal. Mas habiendo aquel Varon Bienaventurado muerto con serenidad , y quasi sin accidente el dia 26. de Mayo , en que ocurriò la solemnidad del Corpus Christi , à las seis horas de la noche à la siguiente , quando se abrió el cuerpo con la asistencia de muchos Varones del primer caracter , para ver , y averiguar la causa de aquellos efectos , todos observamos lo siguiente. Lo primero , en la parte anterior de la armazòn del pecho , en donde se dexaba ver aquella elevacion , havia dos costillas las superiores de las mendosas , que vienen à ser la quarta , y la quinta , totalmente quebradas , y tan divididas , que la una parte distaba de la otra ; y lo que es cosa digna de admiracion , en tan largo tiempo no havian unidose cosa alguna , sino que permanecian tan distantes , y elevadas , que por la parte de afuera formaban aquel tumor , y por la parte de adentro un seno mas capáz. Despues con el grandisimo deseo de registrar lo mas oculto , porque lo visto hasta alli nos llamaba à lo que quedaba por ver , llegamos ansiosos al mismo corazon , como el señalado en aquella rotura. Lo hallamos mayor , que lo ordinario , y su carne , por razon de la densidad , y compresion , mas endurecida , que frecuentemente lo està. La cavidad donde està el corazon , que

llaman Pericardio , sin agua , que naturalmente fuele hallarse alli. La vena arterial la mitad mayor , y mas dura. Los pulmones poco diferian del estado natural. El higado nada se havia immutado. Omitimos con acuerdo el registrar las cosas inferiores , assi por la honestidad de tan grande hombre , como tambien porque en ellas nunca hubo señal de afecto alguno , y por la misma razon no se abrió la cabeza. Esta es la historia escrita fielmente por mi , y estas son las observaciones , que diligentissimamente hicimos , quando se abrió el Cuerpo en la Iglesia de Santa Maria de la Vallicella à las tres horas de la noche , à 27. de Mayo de 1595.

40 El Testimonio del quarto Tomo dice assi: En el Tomo antecedente tercero de esta Obra, tratando de la Oracion , referimos , que orando fervorosamente à Dios San Felipe Neri , se le levantò en el pecho al lado siniestro un tumor de la magnitud de un huevo de gallina , sin sentir dolor alguno ; no por percusion , ò por otra exterior violencia : que quando se dedicaba à la contemplacion , el corazon le hervìa , saltaba , y palpataba , y todo el cuerpo se estremecìa , y encendìa: que abierto su cadaver , se encontraron en aquella parte de la armazòn , en donde se manifestaba el tumor , dos costillas , las superiores de las mendosas , totalmente quebradas , y tan divididas , que  
la

la una parte estaba distante de la otra : el corazon mayor que lo ordinario , y su carne mas dura , y sólida : el pericardio sin agua : la arteria pulmonaria al doble mayor , y mas dura : los pulmones poco diferentes del estado natural , y nada inmutado el higado. Tomamos la Historia de la Obra, que en Roma diò à luz año de 1613. Angelo Victorio , natural de Balneo, régio Filosofo , y Medico, que hizo la infeccion del Cuerpo de San Felipe. Concuerta con èl Andrès Cesalpino , Medico contemporaneo suyo, *lib.6. Artis Medicæ, §.20.* en donde dice: Poco hà que en Roma en el Bienaventurado Felipe Neri , que frequentemente padecià palpitation del corazon, por los vehementes éxtasis, se hallò el corazon muy grande, y la arteria , que và al pulmòn , dos veces mas ancha que lo natural. Dos costillas de las mendosas al lado siniestro , quebradas de sus ternillas à manera de un fuelle , se elevaban , y comprimian quando padecià la palpitation. Y el Padre Jacobo Bacci , en la Vida de San Felipe Neri, lib. 1. cap. 6. testifica, que todo el resto de su vida tuvo una grande palpitation de corazon , la que padecià juntamente con el tremor del cuerpo quando estaba en la Oracion , quando celebraba la Missa , ò quando se hablaba de Dios , y que la palpitation no fue en èl movimiento necessario , sino voluntario , porque cessaba quando èl queria ; pero no quería que

cessára, quando atendia à las cosas Divinas. Disputòse entre los Medicos, si estas cosas podian provenir de causas naturales, ò serian milagrosas? Andrés Cefalpino, Antonio Porto, Rodulfo Silvestre, Bernardino Castellano, y Angelo Victorio, sacaron tratados de este particular, y lo calificaron de milagro. Refirieron los Autores de la Rota el parecer de los Medicos, en la relacion de la Causa de San Felipe, tit. de *Devot. & lachrymis*. Hacia dificultad la doctrina de Fernelio, lib. 5. de *Part. morb. cap. ult.* donde dice, que es tanta la fuerza de la palpitacion, que puede quebrar las costillas inmediatas en donde hiere de lleno; pero las superiores, à las quales por la mayor distancia no puede llegar con tanta fuerza la violencia del golpe del corazon, solo puede hacer, que salgan de su lugar, esto es, relajarlas, doblarlas, ò levantarlas, pero no romperlas, ò quebrarlas. Del mismo sentir es Eustachio lib. 2. cap. 3. de *Virtutibus, & vitiis cordis*. Pífo lib. 2. cap. 11. de *su Practica*. Petralba lib. de *Vera forma media*, cap. 13. Porque de la doctrina de estos Autores, parece que se podia inferir, que la rotura de las costillas havia provenido de causa natural interna. Ciertamente huviera tomado la dificultad mayores fuerzas, si los Medicos, que calificaron el milagro, huvieran entendido lo que han notado Lancisio, y el insignifisimo Medico de Bolonia Hypólito Francisco Alber-

bertino , que aùn vive ( cuyo nombre es célebre, no solo en nuestra Ciudad , sino en toda Europa, y à quien professamos deberle mucho , por haver-nos señalado , y prestado de su Libreria los Libros escogidos para esta Obra.) Porque Albertino en su Aureo Opusculo , inserto en los Comentarios del Instituto de Ciencias , y Artes, y Academia de Bolo-nia, demuestra, que los vicios de semejante di-latacion , à los quales se llega una pulsacion al pecho preternatural , violenta, y que dura mucho, se deben reducir à los vicios del genero de Aneu-risma ; y aquellos en que el movimiento es sin aquella violencia , y quasi insensible , se reducen à los del genero varicoso; y Lancisio en su Trata-do de *Aneurismate*, cap.6. prop.48. demuestra, que alguna vez se ha encontrado todo el corazon au-mentado con la Aneurisma ; de todo lo qual pu-diera inferir alguno , que lo sucedido en San Feli-pe , no fue sobre el curso natural de las cosas. Pe-ro si ponderamos con atencion cuidadosa las cir-cunstancias , que muchas veces son por las que calificamos el milagro , concebimos una firme es-peranza , de que todos los Philosophos, aun los mas rígidos , han de confessar , que hubo alguna cosa milagrosa en aquel conjunto. Porque demos, que de la palpitation del corazon pudo provenir na-turalmente la rotura de las costillas ; demos que hubo Aneurisma , demos que el corazon pudo au-

mentarse por enfermedad natural ; pero quien será el que no conozca el dedo de Dios obrando milagrosamente , si advirtiere , que Felipe no padecía estos efectos involuntario , sino como à su arbitrio , como ya hemos dicho , y solo quando se exercitaba en las cosas Divinas ? si advirtiere , que estos synthomas tuvieron principio quando él estaba en los 30. años de su edad , y que no le obstaron para llegar felizmente hasta una senectud abanzada , aunque muy macerado con trabajos , ayunos , y penitencias , sirviendo à Dios , y al proximo con la mayor constancia ; si finalmente advirtiere , que muchas veces poniendole la mano en su corazon , se disiparon las importunas tentaciones del enemigo , que molestaban à los que la ponian , y no bolvieron mas à sentir su molestia .

41 Hasta aqui el Señor Lambertini. Cuyo Testimonio es el mas irrefragable en el assunto. Lo primero , por la imponderable ciencia de un hombre tan grande , que dexará instruidos todos los siglos posteriores. Lo segundo , por haverse dado à la contraposicion de toda la critica , que pudiera hacer la Medicina mas escrupulosa , y à vista de ella forma el insoluble argumento , probando que es milagro ; cuya eficacia quiero exponer , así por el gusto mio en saborearme con su doctrina , como por si diere en manos de alguno , que no penetrare su fuerza.

42 Procede afsi : Aunque la rotura de las costillas , la dilatacion del corazon , la ampliacion de la arteria , y demàs ſynthomas , por ſí miſmos ſolamente no prueben milagro ; pero atendidas las circunſtancias de la palpitation voluntaria , de ſer preciſamente quando ſe arrimaba al fuego de Dios en el exercicio , y practica de Miſſa, Oracion, converſion de Almas perdidas , la de cauſar efectos tan celeſtiales el golpe de aquella palpitation ; como encender el fuego de amor de Dios , y apagar el laſcivo , ſin dexarle bolver à levantar ſu llama ; la de no ſentir dolor , ni moleſtia alguna de enfermedad tan grave , ( ſi fuera natural ) ni decadencia en el vigor de ſu ſalud , y expedicion por eſpacio de cinquenta años , y haſta los terminos de una ancianidad, que ella ſola baſtaba para poſtrarlo: Atendidas , pues , todas eſtas circunſtancias, ſe infiere , que fueron ſobrenaturales , no ſolo las circunſtancias : pues ſiendo eſſas el antecedente milagroſo , no podian venir por conſequential , ſino la rotura de las costillas , la ſequeidad del pericardio, la dilatacion, y dureza de corazon, la ampliacion de la arteria , la palpitation , los tremores , y todo quanto conſtituye aquel conjunto de maravillas. *Et quis erit , qui digitum Dei ſupernaturaliter agentis non dignoſcat?*



## CAPITULO VII.

*APLICASE AL BIEN ESPIRITUAL,  
de las Almas , y à otras obras de virtud.*

43 **D**espues de vida tan retirada se sintiò el Santo llamar de Dios para la conversion de las Almas , y assi se resolviò à dexar el retiro de la soledad por el aprovechamiento de sus proximos. Passò de Anacoreta à Apostol, para cuyo ministerio logrò los mas propios requisitos; porque ademàs de los Dones Celestiales, que se le infundieron, tenia un natural eficàz, y maravilloso para rendir los animos, y atraher à todos con quien trataba. Introduciafe primero oportunamente en la amistad de los hombres, trahialos à sì con la suavidad de las costumbres , y despues de insinuarfe en sus animos , y afectos , les advertia las propias obligaciones, y con divina eficacia los incitaba à la virtud. Con este animo comenzò à platicar por las Plazas, Calles, Escuelas, y en *Banqui*, lugar proprio de los contratos , y negociaciones, donde con mucha libertad hablaba de las materias espirituales con qualquier genero de personas, y poco à poco las iba atrahiendo de manera con su natural dulzura, y admirable atractivo, que las ganaba brevemente para Dios. Uno de los pri-

meros que reduxo fue Enrique Petra , Mercader Placentino , que dexando la negociacion , se ordenò de Sacerdote, viviò, y muriò en *San Geronimo de la Caridad* , y dilatò la Cofradia de la Doctrina Christiana. Con la misma eficacia , y buen suceso , reduxo à Teseo Raspa, à Juan Manzoli , y à otros muchos mundanos, que convencidos con la dulzura, y actividad de sus persuasiones , se resolvieron à mejorar de vida , y la hicieron de alli adelante muy exemplar , y virtuosa. No pararon aqui sus fervorosos deseos de la salvacion de las Almas, porque movido con particular inspiracion del Cielo, se aplicò à tratar con hombres de costumbres estragadas; y como tenia caridad tan ardiente, y tan celestial industria, hizo en ellos muchas , y maravillosas conversiones. Hallabase en un estado pésimo uno de los Banqueros mas ricos de Roma, porque las continuas injusticias , y torpezas tenian tomada possession muy antigua de su miserable Alma. Confessòse este con un Padre de la Compañia de Jesus , el qual , por juzgarlo indisuelto , le negò la absolucion , y desconsolado con esta repulsa , fue à buscar à Felipe , refiriòle largamente el suceso, y reencomendandose en sus oraciones , le pidiò con grande instancia , que le alcanzasse de Dios gracia para obedecer de suerte en todo al Confessor, que mereciesse conseguir de el la absolucion.

44 Recibiólo el Santo con su acostumbrada benignidad, procurò consolarlo en aquella angustia, y despues de varios discursos, conociendo que el Mercader por una parte se compungia, mas por otra no mostraba animo resuelto de dexar la mala vida, le dixo: *Idos por aora, que quiero rogar à Dios por vos, y rogarè tanto, que sin duda os aparteis de essas illicitas ocasiones.* Verificòse la promesa con el efecto, porque brevemente dexò el hombre los tratos pecaminosos, confesòse con el mismo Padre, que entonces ya lo absolviò, y entregandose en todo à la direccion de Felipe, saliò sugeto muy espiritual, y edificò con buenos exemplos à todas las personas, que havia escandalizado con la mala vida. Como al Demonio le duele tanto, que le quiten de las uñas las presas, que ya tenia, quiso ver si podia impedir esta santa, y utilissima ocupacion de Felipe, y asì sugiriò à algunos hombres, que procurassen atraerlo à sí, y retirarlo de este exercicio. Conociò èl intenciones tan depravadas, y con tanta eficacia les propuso la hermosura de la virtud, y la fealdad del vicio, que quando pretendian pervertirlo, quedaron maravillosamente convertidos. Innumerables fueron los sugetos, que aun sin ser todavia Sacerdote, ni Confessor, moviò à hacer vida virtuosa, y casta, supuesto que en toda esta edad menos proveyta siempre reusò empeñarse en la conversion

de mugeres públicas, porque como tan amante de la pureza, siempre quería estar muy lexos de qualquier peligro. En las Sagradas Religiones no fueron pocos los Novicios, que entraron dirigidos por su consejo, por cuya causa el Glorioso Patriarca San Ignacio de Loyola, que entonces vivía en Roma, le solía llamar *Campana*, porque embiando à otros à la Religiosa Clausura, èl se quedaba fuera en el figlo. Muchas veces procurò San Ignacio traerlo à la Compañía, que havia fundado, pero no lo pudo conseguir, porque lo tenía Dios destinado para que trabajasse en su servicio en otro empleo.

45 No puede aqui dexar de estrañarse la ignorancia, ò afectado engaño de quien escribió, que San Felipe havia instado, y pedido ser admitido en la Compañía de Jesus, y que San Ignacio su Fundador no lo havia querido admitir; quando es verdad cierta, que fue el suceso totalmente al contrario. El Eminentísimo Cardenal Cusano, à quien llamaban *Alma de Felipe*, por ser su mayor confidente, asistió casi siempre en su aposento, y por esso saber mejor que ninguno la realidad, testificò en el Proceso de su Canonizacion con estas palabras: *El Padre Felipe acostumbraba decir, que el Padre Ignacio, Fundador de la Compañía de Jesus, le llamaba Campana, porque llamaba à los otros para la Religion, y no queria entrar en la Com-*

pa-

pañia , en la qual el dicho Padre Ignacio le rogaba que entrasse. Donde se ve la grande providencia de Dios , que designaba à este su Siervo para fundar otra Congregacion , la del Oratorio , que es tan piadosa , y fructifera , por las continuas Confesiones , y quotidianas Platicas espirituales , que alli se hacen: Instituto singular en la Iglèsia de Dios , en donde debaxo de la direccion del Padre salieron despues hombres de singular bondad , y célebres en doctrina por todo el Christianismo. Hasta aqui la deposicion de esta Purpura Eminentissima. ¿ Y cómo no lo havia de querer consigo San Ignacio , si se le oyò decir : *Que si lo tuviesse por Compañero , se ballaba con animo de convertir à todo el mundo?* Afsi lo testificò el Padre Jacobo Lubrani , Predicador celeberrimo de la Compañia , el qual haciendo un famoso Panegyrico en alabanza de Felipe en la Vigilia de su Fiesta en la Congregacion del Oratorio de Napoles el año de 1677. al dia siguiente en que havia de predicar , Monseñor Obispo de Caserta le dixo , que en su Panegyrico no havia referido esta noticia, porque como redundaba tambien en gloria de San Ignacio , no le havia parecido dividir con otro la que en aquel dia tocaba toda à Felipe. Pero si nuestro Santo no quiso ser Jesuita, (como con varias autoridades se podia todavia demostrar, si no fuera otro el intento de este Libro) con todo no defraudò totalmente

la

la Compañia , y los deseos de su Santo Fundador, embiandole muchos de los propios Discipulos , y siendo el primero que hizo entrar en ella Sugetos Italianos , porque amaba mucho à su Santo Fundador , y la tenia en grande aprecio, reconociendola por Seminario de Santidad , y dada por Dios para santificar à dos Mundos.

46 Quan importantes fuesen sus direcciones, lo mostraba tambien el mal fin con que acababan los sugetos que no las querian recibir. Cierta Philosofo , comprehendido en una gravissima culpa, desprecio la caritativa correccion que le diò ; mas apenas se apartò de el , quando infelizmente le quitaron la vida. Otro, que no atendiendo à sus ruegos, è instancias , persistiò obstinado en la propria contumacia , brevemente fue preso, y lo condenaron à muerte, aunque por interposicion de Personas de autoridad se le comutò la pena en Galeras. A este zelo incansable de las Almas juntaba siempre el Santo el exercicio de las obras de misericordia corporales. Visitaba con mucha frecuencia los Hospitales, servia à los enfermos en todo quanto necesitaban , haciales las camas, barriales al rededor, ministrabales la comida , regalabalos con diversos manjares, y exortabalos à la paciencia , asistiiales en la muerte , para que la tuviessen feliz, y en estos ministerios empleaba dias , y noches sin ausentarse de

de allí , hasta que los enfermos , ò mejoraban , ò fallecian. Este exercicio tan santo , y poco frequentado en aquellos tiempos , no solo causò general affombro , sino que moviò de suerte los corazones à su imitacion , que muchos Sacerdotes Seculares , y Cavalleros illustres comenzaron à frequentar los Hospitales , y servir à los enfermos en todas las necesidades que estos padecian. De aqui tuvo origen la Sagrada , y piadosissima Religion de los Padres Ministros de los Enfermos , y Agonizantes , que fundò San Camilo de Lelis , Varon de santa vida , y Hijo espiritual de Felipe , y el mismo Santo los viò asistidos de Espiritus Angelicos , quando ayudaban à un moribundo , siendo de esta fuerte nuestro Santo con su exemplo la idèa original de caridad tan importante como excelente.

## CAPITULO VIII.

### FUNDA LA COFRADIA DE LA SANTISSIMA

*Trinidad para los Peregrinos , y Convalecientes.*

47 **C**OMO la Caridad divina se assemeja tanto al fuego , y este por infaciable nunca dice : *basta* ; tambien aquella , quando es grande , no acostumbra limitarse en sus empleos. Era la fraternal de Felipe muy excessiva , y no contentandose con exercitarla en tantos mi-  
nif-

nisterios, quiso su fervor extenderla à otros. Para este fin en 16. de Agosto de 1558. en compañía del Padre Perusiano Rosa , su Confessor , y Sacerdote de inculpable vida, que habitaba en la Casa de San Geronimo de la Caridad , diò principio à la Cofradia de la Santissima Trinidad, para alivio de los Peregrinos , y socorro de los Convalecientes. Juntabase Felipe con sus Compañeros , que eran hasta quince , en la Iglesia de San Salvador *In campo* , y alli frequentaban los Sacramentos, hacian varios ejercicios espirituales, hablaban familiarmente de Dios , animandose unos à otros con las palabras, y con los exemplos al deseo de la perfeccion. Todos los primeros Domingos del mes, y la Semana Santa, se exponia el Augustissimo Sacramento con la Oracion de las Quarenta Horas, y à qualquiera hora del dia , ò de la noche hacia Felipe las Platicas tan llenas de espiritu, que à mas de inflamar los animos de los Fieles para practicar las obras de la caridad fraterna, reducìa tambien à muchos pecadores ; no habiendo corazon tan duro , que no se enterneciese con la eficacia de sus fervorosas exortaciones.

48 Un dia sucediò hallarse presentes treinta mozos de vida estragada , y fueron tan venturosos , que dexando arrepentidos sus maldades , vivieron desde entonces enmendados. ¡ Quien de un solo lance reduxo treinta mocedades , quantas

reduciría en tantos, y tan continuos! Afseguraban los oyentes, que para conocer su santidad, y zelo fervoroso de lograr Almas para Dios, bastaba oírle las Platicas, porque en ellas estaba reluciendo el celestial espíritu que tenía, y que tan eficaces se las dictaba. Como en aquellos tiempos era novedad estraña predicar un hombre Seglar, iban algunos temerarios à oírlo con intencion perversa, mas para escarnecer, que para edificarse; pero cooperando Dios con su Siervo, salian milagrosamente convertidos hasta los que entraban à oírlo tan indispuestos. Ordinariamente no se apartaba de la Iglesia sin finalizarse la Oracion, y velando quasi siempre toda la noche, hacia señal con una campanilla à los que les llegaba su hora de asistir, diciendoles à los otros: *Ea, hermanos, ya se acabò la hora, mas no el tiempo de obrar bien.* El principal Instituto de esta Cofradia era (y aora lo es) hospedar à los Peregrinos pobres, que vienen à Roma à visitar los Santos Lugares, y comenzò à practicarse en el año de 1558. que fue de Jubileò universal en el Pontificado de Julio III. Viendo Felipe con sus Compañeros la numerosa multitud de Peregrinos, que havia concurrido, sin tener sitio determinado para hospedarse, movidos de compasion les alquilaron al principio una casa pequeña, y brevemente se vieron obligados à tomar otra mas capáz, en donde con mayor comodidad

recogiessen los muchos Peregrinos que concurrían. Aquí con el ejemplo, y dirección de nuestro Santo, exercitaban los suyos de día, y de noche admirables obras de heroyca caridad. Unos con alegre rostro, y amorosas palabras introducían los Peregrinos en la casa; otros humildemente les lavaban los pies: unos les guisaban la comida, y otros la ministraban en la mesa. Estos les preparaban las camas, aquellos barrían los aposentos, y todos con tanta diligencia, y aseo, que mostraban bien no servir tanto à los pobres Peregrinos, quanto à Christo nuestro Señor, que en ellos se representaba.

49 No se atendía allí solamente à los alivios del cuerpo, sino que se cuidaban mucho las utilidades del Alma. Por esso instruían à los Peregrinos ignorantes en los Dogmas de nuestra Santa Fè, en los Preceptos de la Ley Divina, en los Mysterios necessarios para la salvacion, incitandolos juntamente à hacer vida virtuosa, y aspirar à la perfeccion Christiana. Con tan gloriosos principios comenzò esta Confraternidad à adquirir tan grande nombre, y veneracion, no solo en Roma; sino en todo el Mundo Catholico, que muchos Sujetos hicieron instantes diligencias para ser admitidos en ella. Los primeros Fundadores eran pobres de hacienda, pero riquísimos de virtud; el menor de ellos, que era el Cocinero, llegó à

tanta perfeccion , que saliendo de noche à un lugar descubierto , muchas veces al poner en el Cielo los ojos , se quedaba extático en suave contemplacion. A otro favoreciò Dios tanto, que le revelò el dia , y hora de su muerte , y èl mismo lo dixo à una hermana suya. No satisfechos con esta tan caritativa empreſſa , y considerando la grande necesidad de los pobres convalecientes , que salen de los Hospitales , y suelen recaer con mayor peligro , resolvieron , que à estos tambien sirviessè la Casa misma de los Peregrinos. Creciò la Cofradia de estos Institutos con tales aumentos , que de la Iglesia de San Salvador *in Campo* , se trasladò à la de San Benito , y ultimamente se edificò la Nobilissima de la Santissima Trinidad , que se llama *Ponte-Sixto*. El aumento à que llegò esta caritativa obra fue pasmoso, porque en el año del Jubiléo de 1575. siendo Pontifice Clemente VIII. fueron hospedados doscientos y setenta mil Peregrinos de todas las Naciones del Mundo , y hasta trescientos mil refiere un grave Historiador , que se hallaron apuntados en el Libro de la Confraternidad , habiendo ocasiones en que tal vez en un dia se recibieron tres, quatro, y cinco mil Peregrinos. Para servirlos se juntaban los principales Señores , y Señoras, y los primeros Prelados de la Corte, ministrando los hombres, y las mugeres separadamente à las personas de su sexo. El mismo Pontifice Clemen-

te VIII. con muchos Cardenales , les iba muchas veces à lavar los pies , llevar la comida , servir la mesa , y hacer otros ministerios de exemplarissima caridad : en la qual continuaron los Papas Urbano VIII. Inocencio X. Clemente IX. y X. y conseguirà de Dios nuestro Santo , que se continùe en los Pontificados futuros hasta el fin de los siglos.

50 Agradò tanto esta piadosissima obra al Santo Cardenal Carlos Borromèò , que llamado à Roma por el Papa Gregorio XIII. el año de 1574. le consignò veinte y cinco escudos de limosna, que hacen al año una suma considerable , como consta de Cedula del mismo Santo , que en un cristal conserva por reliquia la Cofradia. Mas no es mucho fuessè tan accepta à los hombres una obra tan agradable à Dios , que la tomò por medio para traher con su gracia fuerte , y suave de los yerros de la heregia tantas Almas , en quienes obrò maravillosas conversiones. Entre otros Peregrinos vinieron à Roma varios Predicantes , y Ministros Hereges , solo por observar las acciones de los Catholicos , y despues escarnecer de ellas , como acostumbran: pero edificados con la caridad, devocion , y buen exemplo de esta insigne obra, y de su Santo Fundador , se convirtieron muchos, y en una vez llegaron à doce los que en presencia del Cardenal Alexandro Farnesio, Vice-Chancillèr, abjuraron las heregias , confessando haver hallado

santa aquella Roma , que tenían por profana , y licenciosa. El año de 1575. en el Pontificado de Gregorio XIII. se convirtió Abraham Ruteno , insolente Herege , con otros muchos sequaces suyos , los quales todos abjuraron la heregia postrados à los pies del mismo Papa , que los recibió con paternal benevolencia , y los agafajò con varios dones. Insigne fue la conversion de un Predicante Luterano , y de nacion Polaco , Maestro obstinadissimo de sus errores por veinte y tres años , el qual vino à Roma , para vèr , como èl decìa , *la Babilonia Romana en este año de confusion.* En trage de Peregrino se hospedò en la casa de los otros , y viendo al Cardenal de Medicis lavarle los pies , se enterneciò , admirado de vèr la humildad de tan grande Principe. Observò el fervor , y devocion con que el Pontifice Gregorio exercitaba alli semejantes ministerios ; y no pudiendo ya contenerse , quando despues hallò al Papa en la Iglesia de San Pedro en la Capilla de San Sixto , rompiendo por los Soldados de la guarda Pontificia , se fue à arrojar à los pies del Sumo Pastor llorando copiosas lagrimas. Creyò el Pontifice , que queria confessar secretamente sus culpas , y mandò apartar la gente ; pero el dicho Herege , levantando la voz , dixo con un profundo suspiro : *Beatissimo Padre , yo deseo publicar à todos mis culpas , y hacer de ellas publica penitencia. Por espacio de veinte y tres*

*tres años he sido Ministro de Satanàs , y aora quiero ser Siervo de Jesu-Christo , humilde discipulo de la Iglesia.*

51 Oyòle el Pontifice con benignidad , y cometì la absolucion de la heregia à dos Cardenales , en cuya presençia detestò el delinquente sus antiguos yerros , y con profundissimas demostraciones de humildad Christiana , y enternecidas lagrimas recibì despues los Santos Sacramentos. De alli à poco enfermò , y fue llevado al Hospital de *Sancti Spiritus* , en donde le asistieron con mucha caridad ; y no cessando èl alli de dâr continuas gracias à Dios , por haverlo puesto en estado de salvacion , espirò felizmente. Refiriòse el suceso al Pontifice , y levantando los ojos al Cielo , exclamò. *¡ O altitud de las riquezas de la Sabiduria , y Ciencia de Dios ! Quan incomprehensibles son sus juicios ! Muchos pecadores , para hacer digna penitencia , se encierran en los Monasterios , ò se retiran à los Desiertos ; y este hombre , siendo pecador tan grande , en tres dias consiguió el Paraíso con su vehemente contricion.*

## CAPITULO IX.

**POR OBEDIENCIA DE SU CONFESSOR**  
*se ordena de Sacerdote , y se aplica al ministerio de confessar.*

52 **E**L exercicio sacramental de los Confesores , quando lo practican con las

debidas circunstancias , y concurren en ellos las precisas qualidades de ciencia , prudencia , caridad , y zelo : asì como agrada sumamente à Dios , asì tambien es uno de los mas eficaces medios para traher las Almas à su gracia , y à su amor. Havía Dios escogido à Felipe para que espiritualmente le engendrassè innumerables hijos , como lo testifica la Iglesia : havialo dotado de heroycas virtudes , y luces celestiales , y asì dispuesto quiso , que con singular fruto de los proximos , y merecimiento suyo , se aplicassè à tan santo , y importante ministerio. Inspirò , pues , al Padre Persiano Rosa , Confessor de Felipe , que lo persuadiesse al estado Sacerdotal , y à sacar luego la licència de confessar , para que asì atendiesse con mayor fruto , y eficacia al bien de las Almas , à cuyo empleo no pudiera de otro modo satisfacer con tanto desembarazo suyo , y provecho de ellas. Escusòse el Santo à los principios , alegando varios pretextos , sugeridos del baxo concepto , que de si havía formado : propusole la grande incapacidad , è insuficiencia , que tenìa para tan altos empleos , los quales por otra parte servían tambien mucho de confirmarlo en sus deseos de servir à Dios solo en el estado Secular. Aprobòle el Padre Persiano la humildad , mas no le admitiò la escusa , mandandole , que obedeciesse sin réplica , y que se sujetasse con toda prontitud. Como Felipe antepuso

siem-

siempre el parecer ageno à su proprio dictamen; y en èl estaban las virtudes en grado tan subliime; puntualmente se sometìo à la de la obediencia; y en el año de 1551. teniendo ya treinta y seis de edad , recibìo todos los Sagrados Ordenes , que en varios dias le confiriò Monseñor Juan Lumelli, Obispo de Sebaste , en tiempo del Papa Julio II.

53 Ordenado ya de Sacerdote , se resolviò à vivir en la muy antigua, célebre, y exemplar Casa de San Geronimo , donde habitaban algunos Sacerdotes, conocidos por Sugetos de santa vida. Vivían entonces alli los Padres Buensignore , Caccia, Guerra , con grandes creditos de virtud ; Persiano Rosa , que fue Confessor de nuestro Santo ; Francisco Marzupini de Arezo , Varon de singular pureza , y sinceridad de costumbres , que tambien fue Confessor de Felipe por muerte del primero; Pedro Espatario Aretino , que muriò con mucha opinion de santidad , y fue su ultimo Confessor entre los Padres de San Geronimo , cuyas virtuosas vidas de estos , y de otros insignes Padres de la misma Casa , diò à luz modernamente el año de 1712. el Padre Juan Marangoni , Sacerdote Vicentino. Despues de estos , se confesò Felipe mucho tiempo con el Padre Juan Bautista Perusio, de la Compañia de Jesus; y ultimamente , hasta el fin de su vida con Cesar Baronio , que le asistiò à su dichosa muerte. Vivían estos grandes Siervos de

Dios en aquella Casa de San Geronimo , unidos con estrechissima caridad , sin tener particulares Constituciones à que se subordinassen , ni Superior comun à quien obedeciesse, sirviendoles solo de Prelado , y de regla el amor , y respeto , que mutuamente tenian entre si , mas dandoles siempre los mas modernos la preferencia en todo lo que se les debia à los mas antiguos. Observaban un modo de vida quieta , y quasi celestial , con santa emulacion, de querer cada uno exceder à los otros en los fervores del espiritu , en los obsequios de la Iglesia , y en las utilidades espirituales del proximo. Comian separados en estancias diferentes, mas todos juntos se aplicaban unidos al ejercicio de la Oracion , y à la frecuencia de los Sacramentos , cuyo instituto se practicò siempre despues , y aun oy se observa en la misma Casa de San Geronimo de la Caridad , con notable edificacion de toda Roma.

54 Recogido , pues, aqui Felipe , comenzò à aplicarse con excesivo fervor al logro de las Almas , y à la conversion de los pecadores , consiguiendo para si grandissimo fruto , y causando en los proximos maravilloso aprovechamiento. En aquellos tiempos vivian en Roma con grandissima frialdad en las materias del espiritu , reputando la mayor parte de los hombres por accion , ò muy dificil, ò muy sobrada , llegar se al Sacramen-

to de la Penitencia , mas veces que una en cada un año. Considerando Felipe , que de este mundano dictamen , y nocivo abuso procedia la perdicion de muchas Almas , se aplicò con las mayores fuerzas , è industrias de su caridad à persuadir à todos la frecuencia de Sacramentos , y otros ejercicios espirituales , para extirpar tan perjudicial ignorancia ; y assi èl con aquellos Santos Varones fue de los primeros que en Roma renovaron la frecuencia de la Confesion , y Comunión. Para conseguir este su deseo con mayor facilidad, substrayendose à todas las otras ocupaciones , se aplicò totalmente à esta laboriosa , si , pero fructuosissima del Confessionario. Haviendo recibido algunos Penitentes , como las experiencias le mostraban , que este medio hacia en ellos notable fruto , no contentandose con confessar solo de dia, ocupaba gran parte de la noche en este mismo ministerio Sacramental. Antes de rayar las luces mas claras de la Alva, ya havia confessado ordinariamente à quarenta personas , como refiere el Padre Gallonio ; y para que los Penitentes pudiesen à qualquiera hora abrir , y entrar en el aposento en que vivia , ponìa la llave de èl en sitio de adonde la pudiesen sacar por debaxo de la puerta , sin que les fuesse necesario llamar , ni detenerse.

55 Llegado yà el tiempo de que la Iglesia es-

estuviessse abierta, baxaba luego al Confessionario; del qual no se levantaba sino cerca del medio dia para celebrar el Santo Sacrificio de la Missa; y quando sobrevenia alguna otra justa causa, la daba à entender siempre de algun modo à los Penitentes. Si no havia quien confessara, se entretenia en el Confessionario, ò leyendo, ò rezando, y algunas veces se passeaba en la puerta de la Iglesia, para que lo hallassen con mayor brevedad, supuesto que con toda, y à todas horas lo hallaban quantos Penitentes venian à buscarlo: De modo, que como otro Abrahan en la puerta del Tabernáculo, esperaba en el pórtico de la Iglesia à quien quisiera ser de èl benignamente recibido. Gustaba tanto de ocuparse en este sagrado ministerio, que decia: *Aun solamente el sentarme en el Confessionario me causa grandissimo gusto*: protestando, que estos, y otros celestiales consuelos, en que sensiblemente abundaba, le eran concedidos para sopor-  
 tar con valor las continuas fatigas de aquel laborioso empleo. Por esta causa nunca dexò de exercitarlo en qualquiera enfermedad, si no es que los Medicos expressamente se lo prohibian. Al que compadecido le decia: *Padre, para que os tomais tanto trabajo?* Respondia, que para èl no era trabajo, sino alivio, y recreacion. Las zelosas ansias de conservar fervorosos los Penitentes, que con este método adquiriò, lo movieron à que,

co-

como buen Padre espiritual , inventasse algunas fantasmáticas industrias para que no se entibiassen en la virtud, y creciesen mas cada dia en el espiritu.

56 Sabiendo, pues , quan nocivo es à las Almas el demonio meridiano , ordenò à todos los Confessados , que por las tardes , por ser tiempo mas peligroso, viniessen à su aposento , donde reclinado, ò sentado sobre el lecho por su indisposicion , estando todos en rueda , les proponìa por modo de conferencia algunos puntos tocantes à la hermosura de las virtudes , à la fealdad de los vicios , ò à la vida de los Santos. En estos familiares discursos hablaba con tan ardientes fervores de espiritu , que le ocasionaban la acostumbrada palpitacion , la qual le hacia temblar el cuerpo; con las vehemencias de este temblaba el lecho , y con las de ambos hasta el mismo aposento, dexandose ver muchas veces elevado en el ayre el Santo , como si lo tuviera suspenso alguna invisible mano. En estas conferencias acostumbraba usar de las Obras de Juan Casiano , por ser las doctrinas, que escriviò en sus Colaciones , muy morales , y provechosas para las Almas. Los que empezaron à assistir à estos espirituales congresos, fueron siete, ò ocho personas, y entre ellas Simon Brazini , Monte Zarzana, ambos Florentines ; Pedro de Prado , dos Mancebos Oficiales , y uno de la Casa de Máximis. Con estos pocos asistentes se

se comenzò aquella espiritual assablèa , la qual despues se fue aumentando con tantos, que se viò obligado Felipe à hacer otra casa à su costa , capàz de que pudiesen acomodarse todos.

## CAPITULO X.

### *APUNTANSE ALGUNOS PENITENTES*

*muy virtuosos , que tubo nuestro Santo.*

57 **C**OMO por la preciosidad de los frutos se conoce la de sus arboles , porque las malas no los pueden producir buenos , y las muy fecundas siempre los dãn muy copiosos , no serviràn de pequeño credito, y elogio para la rara Santidad de Felipe las noticias de la heroyca virtud , con que se singularizaron muchos , y muy especiales Confessados suyos. Fue uno de estos Juan Bautista Salviati , hermano de Antonio Maria, Cardenal Salviati, Hidalgo nobilissimo , asì por la ilustrissima ascendencia de sus Progenitores, como por el estrecho parentesco con Cathalina de Medicis , Reyna de Francia: pero mucho mas digno de todas las estimaciones , por la rarebondad de su vida, y singular exemplo de sus virtudes. Era muy fervoroso en la Oracion , prontissimo en las obras de caridad, y subordinado con rendida obediencia al continuo exercicio de las mor-

mortificaciones, con que el Santo probaba , y juntamente adelantaba su Espiritu. Asistia con mucha frecuencia à los Hospitales, en donde sin atender las soberanias de su sangre, se ocupaba en los empleos mas humildes , y servia à qualesquiera enfermos en los ministerios mas asquerosos. Un dia en el Hospital de la Consolacion , como acostumbraba , quiso hacer la cama à un enfermo; que havia sido criado suyo : dixole, que se levantassee para componerla ; el criado, ignorante de la mudanza de su vida, juzgò que el orden era mera diversion de jocosà zumba, y le pidiò , que le hiciesse la merced de dexarlo, porque no era aquella ocasion propria para divertirse burlando con los criados, y mucho menos quando se hallaban enfermos. Asseguròle èl con todas veras , que su propuesta era muy sèria, y no burlesca, y que en todo caso la havia de cumplir ; mas el criado atò-nito , y lleno de respeto, no acababa de desengañarse , repugnando con tenacidad, lo que reputaba por zumba. Durò largo espacio la contienda entre muchas porfias, y repugnancias, mas en fin venció en el combate la humildad , y caridad de Salvati , porque à pesar de la sobrada resistencia del enfermo , exercitò con èl aquel ministerio caritativo.

§ 8 Acostumbraba antes este Cavallero gastar ricas galas , y traer consigo grande comitiva de cria-

criados ; mas despues que se comunicò con Felipe, y concibió los defengãos de espíritu , portòse tan mortificado, que no quiso vestirse mas con ostentosa pompa , ni que lo acompañasse criado alguno. Pero el Santo, por justos respetos ; le ordenò, que vistiesse como los otros Cavalleros de su calidad , y que traxesse consigo los criados que requeria la distincion de su nobilissimo estado. Por estas, y otras muchas virtudes, que en su vida exercitò, mereciò que el Señor le diese en premio una muerte muy feliz : porque habiendo recibido los Santos Sacramentos con mucha devocion, y diciendole, que era llegada la hora de su transito , levantò las manos al Cielo , y comenzò à entonar con sereno júbilo : *Latatus sum in his, quæ dicta sunt mihi in domum Domini ibimus.* Poco despues espirò en los brazos de nuestro Santo con maravilloso sosiego. Ya Felipe en este tiempo, con el suave atractivo de sus razones, havia entrado en la vida espiritual à Porcia de Máximis, muger de Juan Bautista Salviati, y elevado su espíritu à un grado muy sublime de perfeccion. Hallandose ella en Florencia quando murió su marido , para servir mas libremente à Dios fuera del siglo , se retirò à un Convento de la misma Ciudad ; pero obligandola el temperamento nocivo de los ayres à bolverse à Roma , se recogió en el Convento de Santa Cathalina de Se-

na

na en el Monte Mañanapole, en donde vivió una vida muy perfecta, y acabó con una muerte muy preciosa.

59 A Juan Bautista Salviati siguió Francisco Maria Tarugi de Monte Policiano, Pariente de los Summos Pontífices Julio III. y Marcelo II. Sugeto de vivo, y agudo ingenio, à quien por sus buenas prendas amaban mucho los Principes, y la Curia Romana lo estimaba por una de las principales Personas. Fue este un dia à San Geronimo de la Caridad, con ocasion del Jubileo, que havia publicado el Papa Paulo IV. en donde luego que Felipe acabó de confessarlo, lo llevó à su aposento, y despues de discurrir con él de varias materias, le hizo tener consigo una hora de oracion. Hasta entonces nunca havia practicado Tarugi este santo exercicio; y fueron tantas las consolaciones del Cielo, y gozos del espiritu que recibió en aquel tiempo, que tuvo toda la hora por un brevissimo instante. Alentado, y gustoso con estas interiores suavidades, que Dios nuestro Señor acostumbra comunicar, para atraherlos mas facilmente à la Oracion, repitió otros dias su asistencia à este mismo exercicio, y viendo en él al Santo, levantado tal vez de la tierra, formó de su virtud mayor concepto, y se sintió inflamar en fervorosos deseos de mudar de vida. Es este medio poderosissimo para reformarla; y como son

pocos los Catholicos, que hacen por aplicarse como necesitan , ò por exercitarlo como deben, por esso son tan raras en unos las mudanzas, y en otros las mejoras. Hallabase entonces con algunos impedimentos , que comunicò con el Santo, y assegurandole este , que cessarian antes de un mes , se viò verificado el vaticinio. Desembarazado ya de ellos, hizo una Confesion general, y reparando que en el discurso de ella le descubria Felipe sus pecados, y pensamientos ocultos, cobròle tan grande afecto , que dexados totalmente los cuidados del siglo , y de la Corte, se entregò todo al arbitrio, y disposicion del Santo. Era tan pronto en la obediencia, que Felipe hacia de èl quanto queria , y no pocas veces se valiò de su persona para el logro de muchas Almas, no siendo menester estímulo , antes sì freno, que moderasse las actividades de su excesivo fervor.

60 Logrò Tarugi resignacion tan perfecta en la voluntad Divina, que en el espacio de cincuenta años , ningun suceso, ni prospero, ni adverso, fue bastante para inquietarle la paz , que adquiriò en el principio de su conversion. Rendia se al Santo con tanta obediencia , respetabale con tal veneracion, y formaba de su santidad tal concepto, que siendo ya Cardenal, se gloriaba de haver sido por cincuenta años Novicio suyo. Entre otras gracias celestiales , recibì de Dios singular

Dòn

Dòn de Oracion , y de lagrimas , fue Predicador tan insigne , que admiraba à los mayores , y mas célebres de aquella edad; por lo qual nuestro Eminentísimo Cardenal Cesar Baronio le llama en los Anales, Varon Apostolico, y Capitan de la palabra Evangelica: *Vir Apostolicus* , *Dux verbi*. No obstante sus humildes repugnancias , le confirió el Santo Pontifice Pio V. el Orden Sacerdotal , y lo embió por Compañero del Cardenal Alexandrino su Nepòte , quando este fue por Nuncio à Francia, España, y Portugal, para establecer, y concluir la Liga contra Selim II. Despues el Papa Clemente VIII. con especial mocion del Espiritu santo, como decia , le nombrò por Obispo de Aviñòn, mandandole expressamente , que se sometiesse al peso de aquella Mitra , por mas que la reufaba con instantes protestas. Fue notable el fruto que hizo en aquella Diocesis , preservandola de vicios , y de heregias , asistiendola con sumo zelo, y vigilancia , y governandola con santísimas leyes, è institutos. El mismo Pontifice lo creò despues Cardenal, cuya Dignidad Eminentísima ilustrò con los esclarecidos exemplos de sus virtudes. En los Sagrados Cónclaves despues de la muerte de Leon XI. siempre mostrò un animo muy ageno del Trono Apostolico , para que no viniesse à recaer sobre su cabeza la Tiara Pontificia. En fin, lleno de años , y de merecimientos , hizo grandes

instancias para retirarse à morir à su Congregacion ; y conseguida de los Padres la facultad , se bolviò à recoger en su amada Vallicela , libre de todos los cuidados. Alli, despues de pocos meses, teniendo ochenta y tres años de edad , en el de 1608. muriò con santa felicidad , y descansa sepultado en la Iglesia de la misma Congregacion.

61 De los primeros Hijos espirituales del Santo fue tambien Constancio Tason , Sobrino del Cardenal Pedro Bertani de Fano , y Mayordomo del Cardenal de Santa Flora. Vivìa este todo entregado à las diversiones de la Corte con tanto apego , que parecia imposible que las dexára por motivo alguno. Pero como la eficacia de la gracia de Dios es tan poderosa, y suave , lo reduxo, è inclinò tanto à los exercicios de piedad , que ninguno havia, por humilde, y dificultoso, à que no se aplicasse con singular gusto. Repetidas veces cada semana, y tal vez quotidianamente, confesaba, y llegaba à la Sagrada Mesa ; acudia à los Hospitales con frecuencia continua à servir à los enfermos ; executaba con pronta obediencia qualquier genero de mortificacion , que le impusiese el Santo , por cuyo precepto se ordenò de Sacerdote , y celebraba todos los dias el venerable , è incruento Sacrificio. A las utilidades , y honras mundanas tenìa notable desapego , y con el mismo reusò un pingue Beneficio, de que le hicieron

presentacion. Por sus muchas virtudes lo admitiò S. Carlos Borromèo al servicio de su casa, en donde acabò felizmente su vida en Roma perseverando firmemente en sus virtuosas dedicaciones.

62 Uno de los mas antiguos Hijos espirituales del Santo fue Juan Bautista Modio, Medico de Santa Severina en Calabria, Varon de grande piedad, y literatura. Hizo algunas anotaciones sobre los Cànticos del B. Jacopone , y en Italiano sacò un tratado sobre el agua del Rio Tiber. Su reduccion reconociò deberla al patrociniò de Felipe, que le consiguiò entera salud en las aflicciones de una enfermedad gravissima. Hallabase afligido de insoportables dolores , ocasionados de una piedra, que con ningunos remedios podìa arrancar de los riñones , y con la indomable tiranìa del achaque se sentìa quasi en los ultimos parasismos de la vida. Visitòlo Felipe como acostumbra, y despues de exortarlo à que tolerasse con paciencia , y gusto aquella cruz por el amor de Jesu-Christo , saliò de la casa , entrò en la Iglesia mas inmediata , orò por èl con lagrimas , que tuvieron virtud mucho mas eficàz , que la del agua para deshacer piedras; porque el agua necesita de ser continua en el correr , pero la primera lagrima de Felipe fue bastante para que el enfermo comenzasse à expeler la piedra , y à sentirse sano. Tenìa este Sugeto un corazon ternissimo , muy compasivo con los po-

bres, y quando podìa los remediaba con **excesiva** caridad. Aun sin ser Sacerdote, por el talento muy particular de Predicador, que tenìa, le ordenò Felipe, que refiriese en el Oratorio las Vidas de los Santos, y èl lo hacìa con energìa grande, y mas que ordinario fruto. Succediòle en este empleo Antonio Tucci, de la Ciudad de Castello, Medico tambien de grande ciencia, y no pequeño espíritu, con el qual se inflamò en vivos deseos de ir à las Indias con el Santo, para derramar allí la sangre por nuestra Santa Fè, como se dirà en su lugar.

## CAPITULO XI.

*CONCLUYENSE LAS BREVES NOTICIAS  
de otros Hijos, y Hijas espirituales de nuestro  
Santo.*

63 **N**O tenìa Felipe solamente virtud pasiva, que à èl lo engrandeciera, lo grabala tambien activa para comunicarla à los proximos. Se juntaba en su espíritu con la hermosura de Raquèl la fecundidad de Lia, siendo qual nuevo Abrahan de la Ley de Gracia, Padre de muchas Almas, como el otro lo fue de muchas gentes. Esta espiritual filiacion tuvo Marcio Altieri, noble Romano, el qual con el magisterio de Felipe llegò à perfeccion tan alta, que como

otro

otro Moyfés, la abundancia del espíritu le sufocaba la lengua, y le impedía el hablar de Dios, y de sus grandezas. Fue tan piadoso con los pobres, que despojandose à sí para cubrirlos à ellos, diò hasta el cobertor de su propria cama. Matheo Estendardi, Népote de Paulo IV: Bernardino Valle, Mayordomo del Cardenal Monte Policiano; Fulvio Amodei, Jayme Marmita, Luis de Paris, que por mas de treinta años sirviò voluntariamente al Santo, y otros muchos Sugetos de las principales Familias, fueron sus Confessados, y juntamente espejos de catholica perfeccion. Y no solo Sugetos de superior esfera, tambien otros de menor condicion hicieron con su direccion progressos muy singulares en la virtud. Subordinòse à ellas un cierto Estevan, Zapatero de Remini, que fue mucho tiempo Soldado, y por consiguiente en la vida militar se entregò à odios, enemistades, y otros vicios, que acostumbran ser apendices de aquel estado. Vino à Roma, entrò un dia en la Casa de San Geronimo para oír las Platicas con buenos intentos, y sentòse en el ultimo lugar del Auditorio. El Santo, sin conocerlo, ni haverlo visto nunca, lo subió à los primeros bancos, y acabadas las funciones del Oratorio, le hizo tales agasajos, que desde entonces continuò Estevan en las mismas asistencias. Comenzò à frequentar los Sacramentos, y à extirpar los antiguos vicios, haciendo

progresos maravillosos. Era inclinadísimo à las obras de caridad , y de quanto ganaba en la semana repartía à los pobres lo que le sobraba del preciso sustento. La memoria de la muerte era la continua materia de sus meditaciones , en que andaba tan actuado, como si cada dia huviera de morir, mas no por esso lo vieron nunca triste, ni descontento, sino siempre sereno, y muy alegre.

64 Fue obedientísimo al Santo , en la Oration continuo , y en ella recibió muchos favores del Señor, y lo vieron cercado de repente de luces orando un dia en la Iglesia de la Santísima Trinidad de Ponte-Sixto. Veinte y tres años continuò estos santos ejercicios solitario en una pequeña casa , y diciendole los Amigos , que podía morir alli de repente sin socorro alguno , respondía , que estaba muy seguro en la proteccion , y amparo de la Santísima Virgen. Y no se engañò en su devota confianza, porque viendose una noche assaltado improvisamente de un accidente mortal , salió de la casa, llamó à los vecinos para que le llamassen al Párroco , recogióse otra vez en la cama , y recibidos los Santos Sacramentos, entregò su espiritu al Señor con grande serenidad.

65 En el numero de estos Hijos espirituales del Santo entrò tambien Francisco Maria , llamado comunmente *el Ferrarès*. Era sugeto de genio

candidísimo, de grande bondad, y rara pureza de vida. Algunas veces oía músicas Angelicas, sentía el mal olor del pecado, logró el dòn de lagrimas con eminencia, y en la Comunión quotidiana, ò quando oía hablar cosas del Cielo, brotaba de sus ojos copiosas corrientes. Tuvo deseos tan vivos de padecer, que hallandose con gravísimos dolores de piedra, pidió à Dios, que sobre este penosísimo mal le embiasse otra enfermedad mayor; y agradaron tanto al Señor estos sincèros, y fervorosos deseos, que en el mismo punto lo librò del accidente, que padecía. Era zelosísimmo de la salvacion de los proximos, y se compadeciò de suerte de la Alma de un Hebreo, que encontró casualmente, que por tres años continuos no desistió de rogar à Dios por su conversion. No se frustrò su caritativa súplica, porque sin pensar hallò una mañana al Judío en la Iglesia de San Pedro, que iba à recibir el Bautísimmo, con cuya vista enternecido derramò abundantísimas lagrimas. Hallandolo un dia Francisco Maria Tarugi llorando amargamente, le preguntò instantemente la causa de su llanto, y no obstante ser este hombre Idiota sin algunas letras, le respondió: *Estoy pensando en las palabras, que Christo dixo à sus Discipulos: Cum feceritis hæc omnia, dicite: Servi inutiles sumus. Porque si los Apostoles, despues de tantos milagros, y de haver converti-*

do al mundo , han de decir: *Servi inutiles sumus ; que dirè yo , que nunca he hecho cosa buena ?* En otra ocasion lo hallò el mismo Tarugi orando en pie, y viò, que poco à poco se retiraba con admiraciones. Preguntòle despues la causa, y respondió: *Considero la grandeza de Dios , y quanto mas la medito , mas la veo crecer , y assi su inmensidad me obliga à retirarme àzia atrás hasta con el movimiento del cuerpo.*

66 A Thomàs Siciliano puso Felipe en tal grado de perfeccion , que tenia por grandissima honra servir de barrer la Iglesia de San Pedro ; y consiguió este deseo , porque continuò muchos años en el oficio , asistiendo à su obligacion con grandissimo gusto, y diligencia, sin salir de la Iglesia , sino quando iba à confessarse con el Santo. El Demonio , como enemigo siempre de la humildad, y perseverancia , intentò una noche atterrarlo con miedos , y assi durmiendo Thomàs , hizo tan espantoso ruido en la Iglesia, que despertò el Siervo de Dios , le pareció , que todos los bancos de ella los levantaban al techo , y los arrojaban hasta hacerlos pedazos. Levantòse à toda prisa , registrò con luz las Capillas , y todo lo hallò en su lugar. Pero viò sobre una columna, en figura de un Etiope, al Demonio, que havia sido el autor de aquella extravagancia. Llegò à èl sin miedo , levantò la mano para darle una bofetada,

y èl, confuso con este desprecio, desapareció, como quien, por su mucha soberbia, no puede sufrir vituperios semejantes. Entonces Thomàs sofegado, bolvió con grande desembarazo à dormir, como si nada le huviera sucedido. Luis de Espolèto, Varon pobrissimo de hacienda, y riquissimo de virtudes; Pedro Molinero, à quien la abundancia de lagrimas hizo perder la vista, y se cree, que Dios se la restituyò milagrosamente: todos estos, y otros muchos, que como Confessados del Santo, siendo de varios estados, qualidades, y profesiones, se dirigian por el magisterio de Felipe, acabaron felizmente con creditos universales de grande santidad.

67 No deben passarse en silencio en este Catalogo, aunque sucinto, algunos Sugetos muy singulares, por ser Fundadores de Sagradas Religiones. Uno de ellos fue San Camilo de Lelis, Fundador de los Clerigos Regulares Ministros de los Agonizantes, el qual, como se refiere en su Vida, escogió al Santo por su Padre espiritual, y con èl ordinariamente se confessaba todos los Domingos, y Fiestas. Siguiòlo en esta filiacion el V. P. Juan Leonardi Lucense, que despues fundò la Religion de los Clerigos Regulares de la Madre de Dios, como testifica la Chronica de los Padres Barnabitas, y murió con opinion de vida, y virtud muy perfecta. El P. Juan Bautista Vitelli, que

en Foliño su Patria fundò la Congregacion de el Buen Jesus , tambien havia sujetado antes su Alma en todo à las direcciones de Felipe , el qual lo perfeccionò tanto en las virtudes , que quando asistido de algunas personas lo veia llegar à su presencia , decia : *Veis aqui el Santo* ; pero hablaba asì , porque estaba seguro de su humildad , y lo tenia exercitado antes en muchas , y diversas mortificaciones. No quedò privado de tanta dicha el sexo femenino , porque tuvo Felipe muchas Hijas espirituales , que se singularizaron en heroyca perfeccion. Admirable fue la Sierva de Dios Catharina Paluzzi , que en Morlupo fundò las Religiosas Dominicadas. Eran las visiones , éxtasis , y amorosos deliquios , que le sobrevenian , notables , y muy frequentes ; tan fogosas , y agradables al Divino Esposo eran las ansias de recibirlo Sacramento , que quando le negaban para ello la licencia , se dignaba el Señor de baxar del Cielo en Habito Pontifical , y con la asistencia de muchos Angeles , y Santos la daba la Comunión. Tal vez cometia este oficio à algun Santo , y muchas à nuestro San Felipe. Hija tambien espiritual fue su Discipula Flora Ragni , y tan estimada del Santo , que en una Carta que la escribió à Nápoles , la dà el nombre de Primogenita. Finalmente asistió , con los sólidos dictámenes de su doctrina , y sabias direcciones de su Magisterio , à Sor Ursula de Nápoles,

les , à Sor Francisca de Serone , à Marta de Espo-  
leto , y à otras muchas virtuosísimas Religiosas , y  
Matronas , à quienes elevò à muy altos apices de  
perfeccion. Referimos esta descendencia ascetica  
de Felipe , por servir de grande credito , y de prue-  
ba muy legal de su santidad eminente ; pues en  
sentir de Salomòn , la excelencia de los hijos re-  
dunda en gloria de los Progenitores ; y como dice  
el Poeta Lyrico , no llevan flacas , y rateras plumas  
las Aguilas generosas , y reales. Documento ciertamente  
muy importante à todos los Directores mysticos , los  
quales deben procurar tener virtud , si quieren  
persuadirla , y aumentarla en los otros , por conducir  
mucho el buen exemplo de la suya para animarlos à  
conseguir la propria. Quando los Penitentes son vicio-  
sos , ò imperfectos , puede temerse que tambien se  
les ocasione , en algun modo , de ser los Directores  
imperfectos , ò poco cuidadosos ; pues por el contrario  
leemos , que siempre buscaban para la direccion à los  
Varones mas provechosos en la virtud aquellas personas ,  
que eran , ò venian à ser muy virtuosas. Así se viò en  
nuestro Santo , à quien por el mismo fin deben imitar  
en la virtud los que de qualquier suerte le  
fueren semejantes en el oficio.

)§(

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

CA-

## CAPITULO XII.

**PRETENDE FELIPE IR A LAS INDIAS**  
*à predicar nuestra Santa Fè , para conseguir el  
 martyrio , y el Cielo le impide este santo  
 intento.*

68 **S**iendo Roma emporio tan famoso de el Mundo , y una como Metròpoli de todas las Naciones , con todo parecia al Santo esfera muy pequeña para las grandezas de su zelo; y theatro estrecho para las extensiones de su caridad. Entrò , pues , en fervorosos deseos de passar à las Indias , para extender en aquellas vastas Regiones nuestra Santa Fè , y derramar su sangre en su obsequio. Promoviòle estos impulsos la leccion de las Cartas , que de aquellas Provincias embian cada año los Padres Misioneros de la Compañia de Jesus; y considerando la abundancia de tan copiosa sementera , y la cortedad de Operarios , que se ocupaban en cultivarla, se sacrificò todo al bien espiritual de aquel Pueblo , y à la mayor dilatacion del Evangelio Sagrado. Confirio este pensamiento con veinte y dos Confessados suyos , los mas fervorosos , y entre ellos con Francisco Maria Tarugi , con Juan Bautista Modio , y Antonio Tucci , ambos Medicos nobilissimos, dispuso, que  
 al-

algunos de ellos se ordenassen luego de Sacerdotes , para que , conseguida la licencia , y bendicion del Summo Pontifice , estuviessen prontos , y emprehendiessen luego , sin tardanza alguna , el viage. Mas Dios , que lo queria solamente Apostol en Roma , dispuso , que no lo fuesse à ser à Indias , ni consiguiesse el martyrio de sangre , sino solamente el de deseo. Como el Santo ninguna empreſſa grave acostumbraba resolver sin Oracion , tiempo , y consejo , sin cuyas diligencias previas qualquiera negocio importante se expone à peligros , y defaciertos : despues de hacer larga Oracion sobre el assunto , se fue à aconsejar de un Monge Benedictino , que vivia en San Pablo , y era Religioso de grandes creditos en las letras , y en el espiritu : pero este Padre no le diò otra respuesta , sino que fuesse à proponer el negocio al P. Fr. Agustín Getini , Prior del Cistèr en el Convento de San Vicente , y Anastasio à las tres Fuentes , porque este seria su Ananias para declararle la Divina voluntad.

69 Era este Religioso muy insigne en doctrina , y santidad , y antes de nacer lo ofrecieron à la Religion sus Padres , por ser ambos personas justas , virtuosas , y fervorosamente amantes de Dios: (\*) los quales tenian la santa costumbre , entre  
 otras

(\*) Addicion. *Esto es del P. Geronimo Barnabeo en la Vida que traen impressa de nuestro Santo los Papebrochios.*

otras loables , de purificar su conciencia con la Confesion , y corroborarse con el Pan del Cielo , dos dias antes de entregarse , segun las Leyes Santissimas del Matrimonio , à la procreacion de sus hijos , y le pedian à Dios humildemente , que si les daba algun hijo , permitiese , que se agregara à sus Ministros en alguna Familia Religiosa. Asì , siendo ambos justos delante de Dios , y cumpliendo todos sus Mandamientos con gusto , y alegría , lograron el cumplimiento de sus deseos , dandoles el Señor unos hijos tales , como ellos havian pedido , y principalmente este de quien vamos hablando. \* Recibiò del mismo Señor el espíritu de Profecia , y tambien consiguiò otras muchas mercedes singularissimas de el Amado Discipulo , y Evangelista San Juan , à quien , como su cordialissimo devoto , queria , y veneraba con excesivo afecto. Con la pureza , y candor de animo , que le havia comunicado el Cielo , dixo una vez claramente à los Monges : *Mi San Juan me declaró , que yo havia de morir en el dia de su Fiesta , pero no me señaló el año.* Passados ya algunos , estando diciendo Missa un dia de Navidad , bolviò à aparecersele el Sagrado Evangelista , y le dixo : *En esta Fiesta mia morirás.* Con el efecto se verificò la certidumbre del vaticinio , porque la mañana de el Glorioso Evangelista , despues de haver dicho Missa , cayò en la cama , recibiò la Santa Uncion , y

ef-

espirò felizmente: yendo à recibir en el Cielo el premio de la grande devocion , que tenia à este dichosísimo Apostol , à quien todos los Catholicos tambien la debian tener. Expusole , pues , Felipe su resolucion, pidiendole en ella consejo, y el santo Religioso le ordenò, que bolviessè despues, porque necesitaba algun tiempo para responder con mayor acierto. Bolviò despues de pocos dias , y el virtuoso Monge le manifestò , como le havia aparecido el Sagrado Evangelista , y le havia dicho, que sus Indias havia de ser Roma , porque aqui queria Dios servirse de su Persona , y de sus Hijos. Descubriòle tambien , que havia visto el agua de las tres Fuentes proximas à su Monasterio , y célebres por el Martyrio de San Pablo , de color de sangre , significandose en este presagio una grande tribulacion , que amenazaba à Roma , como lo havia interpretado el Santo Evangelista. Antes de ser Sacerdote Felipe , quando aùn nada havia resuelto en orden al estado , el Gloriosísimo Precursor San Juan Bautista, en una vision , que en su lugar referirèmos , le havia declarado ser voluntad de Dios , que asistiesse alli para provecho de los proximos , y asì no parecia necessaria esta nueva consulta , y diligencia. Pero , ò por no ser tan clara la primera revelacion , ò por haverla tenido quando se hallaba en estado muy diverso, ò porque comò tan humilde , y prudente , podia

temer engañarse con la que él havia tenido , quiso portarse con total seguridad, fiandose, mas que de sí mismo , del consejo de aquel Monge tan Santo. Diòle entero credito à la respuesta , después toda la duda , y con animo ya totalmente fofsegado , tomò la firme resolucion de atender al logro de las Almas solo en Roma , en donde Dios lo queria por Operario de su Evangelio.

70 No por esto se le entibiò el zelo fervoroso de la propagacion de nuestra Santa Fè , y con todas sus ansias procurò en la Corte Romana los aumentos de ella , que no le era permitido conseguir en las Indias. Quando encontraba algun Judìo , era tanto el deseo de su conversion , que solo de verlo se sentìa interiormente movido , y muchas veces vertìa lagrimas , daba suspiros , y no omitìa medio alguno , con que pudiesse reducir aquellas Almas en su ceguedad tan contumaces. Yendo un dia à San Juan de Letrán con Prospero Crivelli, à quien acompañaba un Hebreo, y viendo que este se quedaba con el sombrero puesto en la Iglesia , y las espaldas bueltas al Altar , le dixo: *Oyeme , Amigo , haz conmigo esta Oracion : Christo , si eres verdadero Dios , inspirame , que me haga Cristiano.* Respondiòle , que no podia orar de aquel modo , porque seria dudar de la Fè , que professaba. Entonces el Santo bolviendose à los circunstantes , les instò , que rogassen à Dios por aquel

hombre , porque ciertamente se convertirìa. Poco tiempo passò despues del vaticinio , y mediante la Oracion , y otras diligencias que hizo el Santo , se reduxo el Hebreo , y se alistò en la Iglesia Catholica con el caracter del Sagrado Bautismo. En el pórtico de la Iglesia de San Pedro , en la vispera de su Fiesta , hallò Marcelo Ferro , Sacerdote , hijo espiritual de Felipe , à dos Mancebos Judios , y comenzò à hablarles en las materias de nuestra Santa Fè , especialmente en la gloria de los Santos Apostoles , que tambien tuvieron la misma ascendencia Hebraica. En esta larga conferencia los fue con destreza persuadiendo poco à pcco , à que fuessen un dia à la Casa de San Geronimo à hablar con Felipe , que les aceptaria la visita con mucho gusto. Fueron à verle , y èl los recibìò con tanta fiesta , afabilidad , y complacencia , que les ganò los animos para que continuassen en las mismas visitas todos los dias. Faltando despues algunos , ordenò el Santo à Marcelo , que con toda diligencia buscasse à aquellos dos Jovenes ; y yendo à buscarlos à su casa , le dixo la madre de ellos , que el uno se hallaba gravissimamente enfermo , y en los ultimos peligros de la vida.

71 Pidiòle Marcelo , que le permitiera entrar à visitarlo , y lo hallò muy proximo à los paradisimos de la muerte , y à ruegos , è instancias de la

madre le diò algun alimento: tomòlo el enfermo con buena disposicion, siendo asì, que hasta entonces no havìa podido tomar cosa alguna, por la total, y penosìsima nausea que padecìa. Dixole Marcelo al oïdo: *El Padre Felipe se os reencomienda.* El enfermo mostrò grande alborozo, y Marcelo al despedirse, le dixo: *Acordaos, de que le prometisteis al Padre Felipe haceros Christiano. Muy bien me acuerdo,* respondiò èl, *y asì lo quiero cumplir, si Dios me diere vida.* Vino Marcelo à dár al Santo noticia de toda la diligencia; y èl le respondiò: *No dudes, que le ayudaremos con la Oracion, y se convertirà.* Rogò por èl à Dios, consiguiòle la salud, y bolviendo ambos hermanos à buscar al Santo, à sus instancias recibieron el Santo Bautismo, y professaron nuestra Santa Fè, como verdaderos Christianos. No fue menos ilustre la reduccion de un Sugeto de las familias mas ricas, y principales de los Hebreos, con el qual, despues de estàr ya Christiano, comunicaba mucho su Padre, que aùn vivìa en el Hebraismo. Temeroso el Papa, que con el demasiado trato del Padre padeciese algun detrimento la fé del hijo, manifestò à Felipe, quan mal le parecia, y quanto rezelaba aquella frequente comunicacion; y le respondiò el Santo, que la permitìa, por las ciertas esperanzas en que estava, de que se havìa de efectuar la conversion del Padre por medio del mismo hijo. La confianza que

con èl tenia el Padre , facilitò , que le acompañá-  
ra en una visita que hizo al Santo , à quien oyò  
proponer los puntos de nuestra Santa Fè , con tan  
viva eficacia , que en breve tiempo, abjuradas las  
observaciones Hebraicas , professò los Sagrados  
Dogmas del Christianismo.

72 Passados algunos años , hizo este nuevo  
Christiano salir del Geto ( que es el sitio particu-  
lar , y barrio proprio donde moran los Judíos ) à  
quatro sobrinos suyos , que por muerte de su Pa-  
dre se hallaban huerfanos , y los conduxo à la  
Vallicela , para ser alli catequizados. Recibiòlos el  
Santo con la acostumbada afabilidad ; mas ellos,  
obstinados en su ceguedad propria , no querian  
recibir las instrucciones , protestando , que siem-  
pre havian de vivir , y morir en la creencia en que  
nacieron. Ansioso el Santo de reducir aquellas Al-  
mas , y agitado con las acostumbadas vehemen-  
cias de su espiritu , los persuadiò una tarde à que  
orassen al Dios de Abraham , de Isaac, y de Jacob,  
para que les inspirasse el conocimiento de la ver-  
dad ; concluyendo , que la mañana siguiente que-  
ría rogar por ellos en la Missa , y hacer fuerza à  
Dios , y que su Magestad le concederìa sin duda  
benigno despacho de esta súplica. Llegada la ma-  
ñana siguiente estaban los mozos renuentes , mas  
que nunca , sin que bastassen las fortísimas inf-  
tancias , que por muchas horas les hicieron va-

rios Sugetos , para que cediesen de la pertinacia; ni quisiessen dexar su perfidia. Quando (caso portentoso!) repentinamente se sintieron mudados, y llamando al Padre Pedro Consolino , le declararon su voluntad , protestando , que querian ser Christianos. Admirado el Padre , y otros circunstantes , fueron à toda prisa à vèr en què ocupacion se detenìa Felipe ; hallandolo en el Santo Sacrificio de la Missa , reconocieron la infalibilidad de su antecedente Profecìa. Uno de estos convertidos depuso despues en el Proceso , que aquella mañana le havia parecido sentir interiormente esta voz muy viva : *Di , que si*. Todos declararon la misma voluntad , y en ella estuvieron tan firmes , que ni las muchas caricias de su Madre , ni las amenazas de sus Parientes los pudieron obligar à que retrocediesen en su santa resolucion.

73 Instruidos ya en los Dogmas Catholicos por los Padres de la Congregacion , los bautizò solemnemente el Papa Clemente VIII. en la Iglesia Lateranense , imponiendole al mayor el nombre de Alexandro , al segundo Agustin , al tercero Hypolito , y al menor Clemente. Purificados ya en la Sagrada Fuente , bolvieron à la Congregacion , donde los recibì el Santo con inexplicable gozo , y como que en ellos miraba unos retratos de Angelical pureza. Quando los estaban carequizando sucediò , que enfermò uno de ellos, el  
se-

segundo , que como diximos , despues se llamò Agustín ; y fue el accidente tan mortal , que à los seis dias desconfiaron de su vida los Padres , y intentaron anticiparle el Bautismo. A la tarde lo fue à visitar Felipe , y despidiendo à todos de la casa , puso una mano sobre la cabeza , y otra sobre el pecho del enfermo , hizo Oracion con sus acostumbrados tremores por largo rato , y despues le dixo : *Yo no quiero que mueras , porque no digan los Judios , que te mataron los Christianos. (P.2. n. 156.) Embiame mañana à acordar que ruegue por tí en la Missa.* El Padre Consolino , luego que supo esto , le dixo al enfermo : *Tù sin duda estás sano sin otra medicina , porque este buen viejo ya ha dicho cosas semejantes , y se han visto cumplidas.* Estuvo aquella noche el doliente en tanto aprieto , que visitandolo el Medico à la mañana , fue à decirle à su Tio , que viniessè à visitar , y despedirse del sobrino , porque estaba ya en los ultimos periodos de su vida. Llegò la hora en que el Santo acostumbraba celebrar la Missa , y el Padre Consolino le dixo al enfermo , si querìa que fuesse à hacerle à Felipe el recuerdo , que le havia mandado. Consintió el enfermo , y el Padre hizo su embaxada al Santo ; y apenas acabò la Missa , quando instantaneamente se sintió perfectamente sano el enfermo.

74 Llegò el Tio angustiado à la Vallicela , y quando suponìa , que verìa al sobrino moribundo ,

lo hallò libre de la enfermedad , sentado en la cama , sin synthoma alguno del accidente , como si nunca huviera padecido aquel tan peligroso , y molesto. Entrò despues el Medico , y atonito con tan grande maravilla , dixo à los Padres : *Si vosotros teneis los Medicos en casa , para què los buscais fuera de ella ?* Y encontrandose con Juan Bautista Martelli , le refiriò lleno de pasmo lo que havia sucedido , y que al principio havia dudado , si los Padres , por engañarlo , le havian puesto en la cama otro mozo sano en lugar del enfermo. Certificòle Martelli , de quien havia obrado prodigio tan maravilloso , y concluyò el Medico : *Este es un grande milagro ; el Padre Felipe es un grande Santo.* Fue à la tarde à visitar al enfermo su insigne bienhechor , y le dixo en secreto : *Hijo , tu sin duda te morias , mas yo no quise , porque no dixesse tu Madre , que nosotros te haviamos hecho morir.*

75 Entraron los quatro hermanos en deseos muy fervorosos de atraher à su Madre al feliz estado , en que ya ellos se hallaban , y con licencia de los Superiores la procuraron acomodar en casa de Julia Ursina , Marquesa Rangona. Preguntaron al Santo , què fruto podian esperar de la diligencia ? y respondiòles , que no se convertiria tan presto , ni à ellos convenia aquella intempestiva reduccion , pero que mas adelante se efectuaría la mudanza con mayor utilidad de todos. Passados

cin-

cinco , ò seis años , se reduxo la Madre con veinte y quatro Parientes suyos , los quales no abjurarian sus yerros , si la Madre los huviesse desamparado quando lo intentaban sus hijos ; y entonces , conocieron ellos con evidencia , quan profetica havia sido en el Santo la noticia , que les diò con la respuesta. No se estrechaba su apostolico zelo en la perfidia Judaica : tambien se empleaba contra la heretica pravedad , reduciendo à muchos que vivian en ella , de los quales solo referirèmos la conversion de uno , por ser por las circunstancias muy notable. Era Jacobo Paleologo de noble familia , mas convencido de gravissimos yerros , y reo de hereticos Dogmas , fue por la Santa Inquisicion preso por Heresiarca. Empeñaronse muchos , y muy famosos Theologos en convencerlo , y reducirlo con argumentos , y disputas ; mas nada bastò para rendir su pertinàz obstinacion. Hasta nuestro Santo aplicò otros medios de caridad , y sinceridad Christiana ; mas ni con ellos hicieron entonces fruto las actividades de su diligencia. Obstinado , pues , en su diabolica contumacia , lo condenaron à ser quemado vivo en el fuego , en cuyas llamas se le anticipassen las del Infierno , que havia de ir despues à padecer eternamente. Conducianlo una mañana al lugar del suplicio , quando tuvo noticia nuestro Santo de esta ultima fatalidad ; estaba entonces en el Confessionario , le-

vantòse luego con grande sentimiento , y compasión , de que se perdía aquella infeliz Alma , y fue à toda prisa à encontrarse en el camino con el paciente. Luego que lo viò , rompiò con animoso fervor por el concurso de la gente , y séquito de Ministros , y llegando al culpado , le diò un estrechísimo abrazo , hablòle con grandísima ternura , dixole con palabras muy compasivas , y llenas de espíritu , y caridad algunas razones breves , pero eficaces , tocantes à la salvacion de su Alma , y retiròse.

76 En este tiempo ya los verdugos estaban proximos à la hoguera , quando el paciente mirando à una , y otra parte , preguntò : *¿Ubi est ille vir , qui loquitur in simplicitate Evangelii ?* Donde està aquel hombre , que habla con la simplicidad del Evangelio ? Llamaron luego à Felipe , el qual con impulso , y autoridad superior , mandò à los Ministros , y Verdugos , que no executassen , ni intentassen nada contra la vida del Reo. Todos , ya por la reverencia que tenian al Santo , y ya por la eficacia de sus palabras , quedaron inmo- bles , y suspendieron la capital sentencia. Bolviò èl à hablar con el Herege , y con tal eficacia le propuso las verdades de nuestra Fè , y las penas eternas de su Alma , que el miserable , dando lugar à la luz , y gracia del Espiritu santo , finalmente se rindiò , y subiendose por orden de Felipe sobre un  
ban-

banco pequeño , pero público teatro de su reconciliacion , confesò en alta voz las verdades Catholicas , detestò todos sus yerros , abjurò todas sus heregias con increible gozo , y admiracion del numeroso concurso , que estaba alli esperando ver el fin de aquel suceso. Recurriò luego Felipe à la Santidad de Gregorio XIII. el qual à su instancia mandò contentisimo recoger el Herege en la Carcel ; y à mas de la porcion , que alli le daba el Santo Oficio , le consignò una copiosa limosna cada dia , que el Santo le llevaba à la prision. Visitabalo con frecuencia , para confirmarlo en los buenos propositos : hablabale siempre en materias devotas , que lo incitassen à compuncion ; y porque deseaba reprimirle el fausto , y sobervia tan ordinaria en los Hereges , le mandò leer las Vidas del B. Juan Columbino , y del B. Jacopono : diciendolo , que semejantes hombres mas se convierten con cosas sencillas , y exemplos de Santos , que con muchos argumentos , y doctrinas ; y assi , el mismo Paleologo confesò , que le pesaba no haver tenido mucho antes cabal noticia , y conocimiento de Felipe.

77 Grandissima es la flaqueza , è inconstancia de los mortales , y aun estàn expuestas à mayores riesgos aquellas Almas , que vivieron sujetas à enormes pecados , ò inficionadas con heregias. No perseverò este hombre por mucho tiempo en su bue-

buena disposicion , porque bolvió à vacilar en la Fè, y à seguir en parte sus antiguos , y falsos yerros. Ya el Santo havia pronosticado esta infidelidad à sus Padres , à quienes dixo , que no le havia agradado mucho esta conversion : mas aun asì, con los espirituales focorros , que continuamente le suministraba , de lagrimas, y oraciones, lo reduxo à penitencia. Al fin , passados dos años , se profirió contra el delincente sentencia capital, que es la pena ordinaria de los relapsos: cortaronle la cabeza , y murió con señales de arrepentimiento, asistiendole en aquel ultimo, y fatal trance los Padres Cesar Baronio, y Juan Francisco Bordinio , à quienes el Santo ordenò , que lo ayudasen en aquella tremenda hora.

### CAPITULO XIII.

*POR ZELO DE LA FE CATHOLICA  
manda à Cesar Baronio , que escriba los Anales  
de la Historia Eclesiastica.*

78 **E**S cavilacion muy propria de los Hereges, para sembrar sus zizañas , y dilatar sus sectas , corromper los Sagrados Libros , y viciar las Historias Eclesiasticas , que claramente les reprueban , y convencen los yerros, y falsedades, que enseñan. Brotaba entonces, y crecía con gran-

grande fuerza en las Provincias Septentrionales la insolencia de la Heregìa , cuyo pestilencial contagio inficionaba ya muchas Ciudades principalissimas ; y no queriendo Felipe, que su zelo ardentissimo de la Fè se estrechasse solo dentro de los muros de Roma, procurò extenderlo à los Países mas remotos , para que en ellos se estableciesse, y propagasse la Religion Catholica. Como la mucha distancia era impedimento , que le impossibilitaba entrar personalmente en esta empresa , por inspiracion Divina descubriò una admirable industria, con que pudiesse combatir los enemigos desde lexos, ya que desde cerca no podìa destruirlos. Dispuso, pues, que en la Iglesia del Oratorio, que fundò, (como se dirà adelante) uno de los Padres, en los Sermones, Platicas, y Conferencias refiriesse desde el principio toda la Historia Ecclesiastica por su orden, para que se conociesse manifestamente la legitima succession de la Santa Iglesia, la qualidad ignorada de sus progressos , y la sincèra verdad de los tiempos passados , de fuerte , que descubiertas de este modo las falsedades de los Hereges , no viviesen los ignorantes engañados, y los que se tenian por doctos , quedassen totalmente inescusables, y confusos. Para este trabajoso, y utilissimo empleo escogì à Cesar Baronio, Sorano, y Sugeto muy singular en letras , y virtudes. Lograba la Laureola Doctoral en ambos De-

re-

rechos, de cuyas facultades era mucha su doctrina, y literatura; era Varon de grandísimo zelo, de caridad tan encendida, y compasiva, y de tan piadosas entrañas, que no solo daba à los pobres el poco dinero que tenía, sino tambien los propios vestidos, y ropa blanca de que usaba. En tiempo de grande necesidad vendió un Relicario, que en su materia era preciosísimo, para comprar trigo, con que socorrió varias personas necesitadas. Admiróse en él el mas pasmoso desprecio, y despego de quantas grandezas, y qualidades estima el mundo, por cuya causa rasgó su titulo de Doctor, y fueron necesarios preceptos, conminaciones, y censuras, para que Clemente VIII. de quien fue Confessor, le obligasse à aceptar la grande Dignidad de Protonotario Apostolico, y despues la eminente Purpura de Cardenal, que à pesar de votos, súplicas, repugnancias, y lagrimas le confirió.

79 Con esta orden inopinada del Santo se hallò Baronio en grandísima consternacion, y angustia, así por juzgarse incapaz de tanto peso, como porque acostumbraba discurrir en sus Platicas sobre la certidumbre de la Muerte, rigores del Juicio, horribilidad del Infierno, y otras cosas espantosas, que le parecian muy eficaces para excitar los animos al horror de la culpa, y al exercicio de la penitencia. Interponía varias escusas, que  
no

no le fueron aceptadas; no acababa de principiar la obra, que con diversos pretextos difería, hasta que el Santo, viendo tantas demoras, pasó de la insinuacion al imperio, y le mandò con precepto expreso, que sin interposicion de tiempo alguno, y dexadas qualesquiera otras ocupaciones, obedeciese su orden, y se aplicasse todo à inquirir, referir, y finalmente à escribir las universales noticias de la Historia Ecclesiastica. Viòse Baronio con este aprieto en suma afliccion, y faltò poco para desfallecer todos los alientos de su animo, hallandose por una parte compelido con el precepto del Santo, y por otra tan aterrado con la magnitud del empleo, y así vacilante consigo, no sabía qué hacerse, ni qué resolucion seguiría. Como la obediencia à los Superiores no se ofende con las rendidas propuestas de los Subditos, bolvió à alegar al Santo la mucha obscuridad, y poca prontitud de su ingenio, las ocupaciones grandes, sobre continuas, que tenía; que no faltaría quien con mayor acierto escribiesse las cosas de la Iglesia, pues entonces Onofre Panvino, hombre eruditísimo, havia dado principio à esta Obra, y así, que no quisiese encargarsela à él, tan indocto, è ignorante. Mucho mas dixo, pidió, instò, mas en valde, porque el Santo, que no ignoraba la segura utilidad de este precepto, le respondió: *Cumple la obediencia, y nada mas cuides. ¿Te parece ardua, y difícil*

la

la empresa? *Spera in Deo, & ipse faciet. Espera en Dios, y él lo hará.* Mientras Baronio andaba conturbado con la variedad de estos contrarios pensamientos, tuvo en sueños esta vision, con que acabò de rendirse.

80 Representòsele, que yendo à buscar à Onofre Panvino, le pedìa con grandes instancias, que continuasse, y concluyesse la Historia Eclesiastica, y que èl, bolviendo el rostro à otra parte, mostraba no querer darle audiencia, ni condescenderle con la súplica. Al mismo tiempo oyò de repente una voz del Santo, que le dixo: *Quietate, Baronio, y tèn fofsiego. Los Anales Eclesiasticos los has de escribir tu, y no Panvino.* A la mañana fue à dar cuenta del suceso à Felipe, el qual con su acostumbrada destreza, y admirable disimulo le dixo: *Vete en hora buena con tus sueños.* Rendido, pues, ya totalmente Baronio, y confiando, que Dios nuestro Señor le facilitaría la empresa, aplicò todas las diligencias de su estudio à descubrir, y saber las noticias Eclesiasticas. Comenzò à exponer la Historia quando predicaba en el Oratorio, y la repitiò alli siete veces entera en el espacio de 30. años, y ultimamente por orden tambien de Felipe la imprimiò, despues que la escribiò doctísimamente. Con ella dissipò las vanas, y quimericas fabulas, que en sus impias Centurias introduxeron los Hereges Magdeburgenses; refiriò con fiel

veracidad los sucessos, y Escritores mas recónditos, por muy antiguos, y en todo el Orbe Catholico mereció universales aplausos, y veneraciones. Pero que Obra tan insigne mas fuese efecto de las oraciones de Felipe, que de la industria, ingenio, y trabajo de Baronio, èl mismo lo declarò publicamente, porque dedicandole al Santo, ya difunto, el octavo tomo de sus Anales, en toda la Dedicatoria le tegiò un elegante Panegyrico de sus admirables virtudes, y con repetidas protestas confessò ingenuamente fer aquella Obra toda fuya. Al fin de este Capitulo se pondrà por addicion esta Dedicatoria, que la trae tambien el Padre Bacchi en la Vida que escriviò en Italiano, y traduxo al Idioma Español el P. Doct. D. Luis Crespi de Borja, de la Congregacion de Valencia. El mismo Santo Padre, poco antes de morir, le dixo à Baronio: *Sabe, Cesar, que te debes humillar mucho, y reconocer que tus escritos no son tuyos, ni hechos por tu ciencia, porque todo ha sido Dòn evidentissimo de Dios.* A cuyas palabras, que le repitiò otras veces, siempre respondia Baronio, confessando deberse solamente à sus oraciones todo el feliz sucesso de aquella empresa.

81 Con el mismo intento de oponerse à los Hereges modernos, que impiamente negaban el culto de las Sagradas Imagenes, y la invocacion de los Santos, mandò à este gravissimo Escritor,

que

que compusiesse las Anotaciones al Martyrologio Romano , que hizo eruditissimas , para que la verdad Ecclesiastica apareciesse mas clara, y con ella se dissipassen las tinieblas de la perversidad here- tica. Este zelo heredaron sus Hijos de la Congre- gacion , escribiendo despues los insignes Padres Thomàs Bosio los Polemicos Libros de *Signis Ec- clesie* : y Antonio Gallonio los Historicos de *Cru- ciatibus Martyrum* , & de *Vitis Sanctorum* : en que defendieron las verdades de la Iglesia Santa, y elo- giaron los Santos de la misma Romana Iglesia. Fue el Eminentissimo Baronio electo Cardenal el año de 1596. con el titulo de San Nerèo, y Achi- lèo, y esta Dignidad la aceptò por precepto rigo- roso de su Santidad , despues de haver reusado tres Mitras muy principales de Italia. Muriò de edad de sesenta y nueve años , y se cree, que tuvo revelacion anticipada de su muerte , porque ha- llandose muy enfermo en Frascati , y diciendo los Medicos ser peligrosa la enfermedad , lleno de es- piritu Ecclesiastico dixo : *Eamus Romam , quia non decet Cardinalem mori in agro.* Vamos à Roma, por- que no es decente , que muera en el campo un Cardenal : y asì descansa en la Iglesia de la Con- gregacion del Oratorio , donde fue sepultado con extraordinario concurso de la gente, y devota veneracion del Pueblo Romano.

## ADDICION.

DEDICATORIA DEL OCTAVO  
Tomo de los Annales del V. Cardenal  
Baronio à nuestro Santo Padre.

A C C I O N D E G R A C I A S  
de Cesar Baronio, Presbytero Cardenal  
de la Santa Iglesia Romana , del titulo  
de los Santos Martyres Nerèò , y Achi-  
lèò , y Bibliotecario de la Santa Sede  
Apostolica , al Bienaventurado Padre  
Felipe Neri, Fundador de la Congre-  
gacion del Oratorio, por los Annales  
Eclesiasticos.

**H**Aviendo dicho hasta aora del primer ori-  
gen, y del progresso de los Annales Eclesias-  
ticos tan poco, que mas parece haverlo ocultado,  
que hecho publico , por estàr aùn vivo aquel de  
quien haviamos de hablar , el qual no solo era  
despreciador , sino enemigo acerrimo de sus pro-  
prias alabanzas ; libre ya con su dichoso transito  
la pluma de los grillos que la detenian , corra se-

gura por el campo , que sus beneficios nos han hecho tan dilatado.

Verdaderamente es dulce la memoria de nuestros mayores, de quienes como de fuente abundantísima hemos recibido sin numero los bienes. Tambien es util la recordacion de nuestros Padres, Varones santos, porque nos alienta à no degenerar de sus virtudes , segun el Oráculo Divino: (Isai. 51.) *Attendite ad petram undè excissi estis, & ad cavernam laci , de qua præcisi estis ; attendite ad Abraham Patrem vestrum , & ad Saram , quæ peperit vos.* Atended à la cantera de adonde fuisteis cortados : atended à que Abrahan , y Sara fueron vuestros Padres. Y la misma memoria , que es dulce, y provechosa, de aquellos que nos han hecho tan grandes beneficios , es tambien precisa, porque el silencio , ò el olvido no nos arguya de torpemente ingratos.

Que quantas cosas les suceden prospera, y felizmente à los hijos, se hayan de atribuir generalmente à los Padres , nos lo enseñan repetidas veces las Divinas Letras , y principalmente con la bendicion , que el Gran Patriarca Jacob diò à su hijo Joseph , en la qual, entre otras dictadas por el Divino Espiritu , se refieren estas palabras: (Genes. 49.) *Sedit in forti arcus ejus , & dissoluta sunt vincula brachiorum , & manuum illius per manus potentis Jacob ; inde Pastor egressus est lapis Israël.*

En

En el fuerte se apoyò su arco , y los lazos de sus brazos, y sus manos se desataron por mano del poderoso Jacob. Atribuyendose , pues , todas las prosperidades de Joseph à la mano poderosa de su Padre , que no solo estaba de èl distantisimo, sino que ya lo havia llorado muerto , y destrozado de la fiera ; ¿què hemos de decir de aquel Padre, que presente en todo , y ayudandonos siempre, lo primero nos diò à luz engendrados repetidas veces en su Apostolico espíritu; (*Galat. 4.*) y usando de èl como freno, nos domò en la juventud , nos contuvo para no caer en los peligros de aquella edad precipitada , y haciendo obediente à las Divinas Leyes el potro indómito , hizo sentar sobre èl à Jesu-Christo.

Pero siendole por muchos titulos muy deudores , sea aora esta Accion de gracias siempre viva, siempre eloquente, gravada en perpetuos monumentos por el de primer Autor de nuestros Annales , en que actualmente insistimos. Porque es muy justo, y muy proprio de un animo , que siente de sí mismo con humildad , y modestia el confessar à quien le debe su aprovechamiento ; y por el contrario , atribuir à sus fuerzas mas de lo que debe, es arrogancia , y es iniquidad. Aquel que se atribuyò à si mismo mas de lo justo, diciendo : (*Isai. 10.*) *In fortitudine manus meæ feci, & in sapientia mea intellexi* : Obrè con la fuerza de

mi mano , y entendì con mi sabidurìa propia, recibì esta terrible respuesta de Dios provocado à la venganza: *¿Nunquid gloriabitur securis in eum, qui secat in ea ? aut exaltabitur ferra contra eum, à quo trahitur ?* Se gloriará acaso la segur contra el que siega con ella ? O la sierra se elevará contra quien la mueve ? Siguiòse despues à la amenaza la venganza , que experimentò aquel tambien infeliz , que derribado de su Real Trono, tuvo su destierro entre las bestias. (*Daniel.4.*)

Por lo qual, lo que el mismo Christo Redentor nuestro , Sabidurìa eterna, enseñò à todos los mortales , quando hablando de su Eterno Padre al Apostol San Felipe, le dixo: (*Joan.14*) *Pater, in me manens ipse facit opera.* El Padre, que està en mì, es el que en mì obra ; esso mismo confessamos ingenuamente de nuestro Padre Felipe ; no porque nos gloriemos en el hombre , y no en Dios ; sino porque manifestamos cooperador de Dios, à aquel hombre por quien Dios nos ha hecho beneficios tan grandes , siendo de este modo à Dios , y à los hombres juntamente agradecidos. Felipe , pues, con cierto impulso del Divino Espiritu , mandò hacer esta Obra , no de otro modo que Moysès al Artifice aquel mismo Tabernáculo , cuyo exemplar se le havia mostrado en el Monte. (*Exod.25.*) Y asì à fuerza de repetidos mandatos de el mismo Santo Padre emprendimos tan grande Obra,

aun-

aunque forzados , con repugnancia , y desconfiados de las propias fuerzas, pero al fin la tomamos à nuestro cargo , como quien obedece al Divino imperio, con que instaba al trabajo , tanto, que si tal vez , oprimidos de tan grande peso , desistiamos de lo comenzado , nos impelia con severas reprehensiones.

Abrañandote tù ciertamente, (à tù, Padre mio, convierto mi Oracion) abrañandote, vuelvo à decir, con el zelo de la afligida Iglesia, quando ilustrada tu mente con luz divina , y agitada (permítaseme que así lo diga) con profetico espíritu, viste, que las Centurias de Satanàs havian salido por las puertas infernales en detrimento de la Iglesia; levantandote tù en contra de ellas por la Casa de Israèl à batallar las batallas del Señor, juzgaste conveniente no presentar la guerra , comparado el exercito con mayor, ò al menos con igual numero de Soldados , sino , bien entendido , en que lo enfermo del mundo escoge Dios para confundir lo fuerte: (1. Cor. 1.) elegiste à este hijuelo tuyo, el menor de sus hermanos, el de mas rudo ingenio, para oponerlo, solo , y sin armas, à tantos, y tan armados enemigos. Y disimulando tu intento , no preparaste grande campo de batalla, sino estrecho lugar de palestra, que lo fue el mismo. Sagrado Oratorio de San Geronimo , donde entre las quotidianas Platicas espirituales nos impusiste.

el cargo de explicar los sucessos de la Iglesia. Y una vez empezada esta Obra , porque tú así lo mandaste , se ha profeguido felizmente por espacio de treinta años, en que ya siete veces se ha repetido la Historia Eclesiastica toda entera.

Afsistias tú juntamente al trabajo, estrechando à èl con tu presencia; instabas con tus palabras, siendo siempre (perdona que así lo diga) rigoroso executor de la tarèa diaria , tanto , que me culpabas si algo me havia divertido à otra narracion, no permitiendo, que en lo mas minimo me apartara de este assunto. Muchas veces sentì los efectos de mi flaqueza , lo confieso , porque aun no entendiendo , que toda la costa la hacias tú ocultamente con tus oraciones, midiendo yo mis fuerzas, me quexaba de que se obraba conmigo quasi tiranamente , porque no solo no se me daba alguno de mis Hermanos , que para tanto trabajo sujetasse conmigo el cuello al mismo yugo , sino que multiplicada la tarèa, y negada la paja, se me executaba por mas obra: (*Exod. 5.*) me quexaba, buelvo à decir, de que sobre la impuesta insoponible carga se añadian nuevos hazes, como el Curato de Almas , los públicos Sermones, la Prepositura de la Congregacion , sin otras muchísimas cosas , que impensada , è importunamente recargaba cada dia la molesta concurrencia de las gentes.

Y tú, ya mandandome estas ocupaciones, ya permitiendome à otros, que me implicáran en ellas, nada parecía que querías menos, que lo que muchísimo deseabas. En lo qual ciertamente pareciste imitar à Elías, (3. Reg. 18.) quando en la disputa con los Sacerdotes de Baal, haviendolos de vencer pidiendo fuego del Cielo, que inflamára, y consumiera la víctima, quiso, como intentando lo contrario, que con quatro hidrias de agua la bañáran tres veces, para que resplandeciera mas la Divina Omnipotencia.

Por otra parte, aplicandome tú mismo fortísimamente con tanta prontitud la mano para ayudarme con tus oraciones, parecía que imitabas à Eliféo, (4. Reg. 13.) que poniendo su mano sobre las del Rey, al disparar la saeta, lo hizo vencedor de toda la Syria. Usando, pues, tú de este mismo ardid conmigo, juntando tu valerosísima mano à la débil mia, convertiste la embotada punta en saeta de la salud del Señor contra los mofadores Assyrios. Todo lo qual, así como es verdadero, así es para mí dulce, y gustoso el confesarlo de tí publicamente.

A la verdad tú peleaste, pero con mano agena, segun tu costumbre de ocultarte por no parecer maravilloso, quando tan frequentes obrabas las maravillas; no cuidando mas solícito otra cosa, sino que nada magnífico de tí se predicasse,

cubriendo muchas veces la sabiduría con velo de ignorancia, segun aquella tan sabida paradoxa del Apostol: (1. Cor. 3.) *Qui vult sapiens esse, stultus fiat.* El que quisiere ser sabio, hagase ignorante. Y para que el mundo lisongero no te echasse lazo alguno, como David se ocultò, simulando estolidèz, y simpleza en su semblante; (1. Reg. 21.) asì tù ocultabas los dones grandes del Espiritu, ostentando las humanas flaquezas, y sabias, segun lo del Apostol, (*Philip. 4.*) abundar, y empobrecer, de modo, que con èl pudieras decir: (2. Cor. 5.) *Sive mente excedimus Deo, sive sobrii sumus vobis.* Los excessos de la mente para Dios, mas para vosotros una sobriedad, que baste à ocultarlos, y à exemplo del otro Diacono Felipe, como tù, (*Actor. 8.*) segun lo pedía el tiempo, ò te comunicabas con los hombres atendiendo à su salud, ò tendías las velas al espìritu, que te soplabá con ímpetu vehemente.

Pero la gloria, que tù, mientras vivías, liberalmente echaste en el Erario de Christo, èl mismo te la buelve ya muerto con multiplicadas usuras. Pues luego que se quebrò el cántaro, (*Judic. 7.*) la lampara, que se escondía dentro, apareció esparciendo fuera su propia claridad; y la antorcha ardiente, y lucida, que se ocultaba debaxo del candelero, exaltada sobre el alto candelero de la eternidad, se viò brillar con los resplandores de los milagros.

En-

Entonces fueron conocidas las maravillas que havias hecho , y ocultado viviendo , y se dexaron ver otras muchísimas, que entonces obraste. Tu sepulcro, aunque todavia humilde, como interino, resplandece con las tablillas votivas, y otros signos de preciosos metales , que te tributan en señal de tus milagros , mas engrandecido con ellos , que si estuviera hecho de bruñidos preciosísimos mármoles, y coronado con las Pyramides, y Obeliscos de Egipto , y cada dia aumentan su hermosura aquellos , que consiguiendo nuevos beneficios, visten de nuevos votos las paredes.

Tenga yo tambien lugar, (apelo à vosotros; Hermanos mios, que al rededor de su monumento le servís de corona no menos noble, que piadosísima) tenga yo tambien lugar , para que esta mi Accion de gracias , aunque muy inferior à los beneficios que le debo , quede fixa en su mismo sepulcro ; pero con tal , que corra por todo el Orbe, donde quiera que vayan los Annales. Sea ella columna movible , esculpida con voces, que con magníficos caractères publiquen el primer Autor de los Annales, y su Arquitecto , para que si recibieren de ellos los hombres algun fruto , à èl en primer lugar le den las gracias. Quede , buelvo à decir, esta protestacion como indeleble Epitafio gravado en su sepulcro , deseando juntamente fixarme en èl yo mismo , tabla viva, que

que formada con el pincèl de sus oraciones , copie toda entera su misma santidad.

Ea, pues, Padre, (otra vez como presente , te hablo à ti, que estàs viendo al que està presente en todas partes) ea, pues, vuelvo à decir, favorece à esta Obra ; y para que se te atribuya à ti la victoria en un todo, ven, y concluye lo que resta de batalla, como Joab escriviò à David: (2. Reg. 12.) mueve con tus ruegos la Celestial Milicia , para que vencidos completamente los contrarios , cantemos el Càntico triunfal de Débora: (*Judic. 5.*) *De cælo dimicatum est contra eos , stelle manentes in ordine suo adversus Sisaram pugnaverunt.* El Cielo peleò contra ellos , las Estrellas pelearon contra Sífara. Y à mi tu Hijo, à quien mientras viviste en la tierra , favoreciste con tu continua asistencia , guardaste con vigilancia , gobernaste con tu consejo, y toleraste con sufrimiento , dispensame desde el Cielo mayores auxilios , crezcan , y multipliquense los socorros de tu caridad ya perfecta , y consumada. Concedenos lo que afirma San Gregorio Nazianzeno haver logrado del Gran Basilio, (*Greg. Naz. in laud. Basil.*) que fue haverlo tenido por Consejero, aun despues de la muerte , para que no dexando tù de gobernar las riendas de mi vida , corra sin tropiezo lo que me queda de esta débil ancianidad, y despues de bien sufridos los trabajos, llegue finalmente à essa quietud

tud dichosa , que tú ya gozas en el Padre , y el Hijo , y el Espiritu santo , à quienes en unidad perfecta siempre se les dè la alabanza, la honra, y la gloria por los siglos de los siglos. Amen.

## CAPITULO XIV.

**REFIERENSE LOS EXERCICIOS**  
*espirituales , que Felipe introduxo en la Casa de*  
*San Geronimo de la Caridad.*

82 **C**OMO este Sembrador Evangelico era tan diestro en sembrar la Divina palabra , cada vez iba cogiendo mas copioso fruto de su trabajo; y suponiendo, que ella es por sí misma muy fecunda , así como importa mucho que sea la tierra buena para que fructifique , así tambien conduce no poco la eficacia del Ministro. Multiplicabáse cada dia el numeroso concurso de personas , que venían à dirigirse por el magisterio de nuestro Santo , no siendo ya suficiente el lugar, ni aunque fuera mayor , para que se acomodáran en él todas las que acudían à los Exercicios espirituales ; y así fue necesario hacer un Oratorio, para cuya ereccion se consiguió licencia de los Diputados de San Geronimo , que la dieron para hacer la fabrica al lado de la Iglesia , sobre la nave de mano derecha. Aqui se vinieron à tener las  
Pla-

Platicas , que tenían en el aposento del Santo , y oy se conserva este Oratorio reducido à mejor forma , y los Sacerdotes de San Geronimo profi- guen en èl con fervor, y con fruto la Oracion Men- tal todos los dias , y las Platicas en los de Fiesta. Todas las tardes acudìa Felipe à este Oratorio, ha- ciendo Conferencias Espirituales con los que con- currian, y tratando de cosas Divinas, los excitaba à las virtudes con suavísimos coloquios ; y algunas veces , para utilizar à los Eclesiasticos , les explica- ba algunos puntos de Theologia. Concluidas es- tas devotas assamblèas , solìa llevarlos à algun lu- gar espacioso , y retirado , para que se aliviáran con la diversion de una recreacion moderada , y honesta ; y los dias Festivos iban à alguna Iglesia à assistir à Visperas , ò Completas , ò à los Sermo- nes , especialmente à los del P. Fr. Vicente Ercu- lano , Varon , ademàs de muy docto , religiosísi- mo , y despues Obispo de Perugia su Patria , el qual explicaba entonces en la Iglesia de la Minerva el Psalmo del *Miserere* , con grandes concursos.

83 Casi todos los dias de Fiesta se iba tam- bien Felipe al Claustro del mismo Convento de la Minerva , donde continuaba las Conferencias Es- pirituales , à que muchas veces se hallaron pre- sentes mas de trecientas personas. En este Orato- rio diò principio à la Oracion quotidiana de por la tarde , y à las Platicas familiares , que oy se hacen

en la Iglesia nueva de la Vallicela , donde reside su Congregacion ; siendo èl el primero , que en Roma introduxo , con grande fruto de la Republica Christiana , el uso saludable de las Platicas Espirituales , y de predicar todos los dias la palabra de Dios à los Fieles. Y para que se sepa la maravillosa disposicion , y forma , con que entonces se practicaban estos utilissimos exercicios , referirèmos aqui las noticias individuales , que dexò de ellos nuestro Eminentissimo Cardenal Baronio en el primer Tomo de sus Annales , como quien fue uno de los mas insignes Operarios de estos Ministerios, y por experiencia los supo, quando los exercitò practicamente. „ Con verdad pue- „ de afirmarse , que la Divina Providencia reno- „ vò en Roma , en nuestro tiempo , grande parte „ de aquello que el Apostol S. Pablo mandò hacer „ à los Corintios , en punto de tratar las cosas de „ Dios con edificacion de las Almas, tomando por „ instrumento al Padre Felipe Neri , Florentino, „ que como sabio Arquitecto echò los primeros „ fundamentos ; y al Padre Francisco Maria Ta- „ rugi de Monte-Policiano , su Discipulo , à quien „ con mucha razon podemos llamar *Dux verbi*, „ Capitan de la palabra de Dios. Pues por la di- „ reccion de estos dos insignes Varones, se ordenò „ que todos los dias viniessen los deseosos de la „ perfeccion Christiana al Oratorio de San Gero-  
ni-

„ nimo , de donde tomò la Congregacion el nom-  
 „ bre de Oratorio, y que alli se hicièsse una devo-  
 „ ta , y piadosa Junta , en esta forma:

84 „ En primer lugar se tenia algun tiempo  
 „ de Oracion , leyendose despues algo de un Libro  
 „ Espiritual , y el mismo Padre, que asistia como  
 „ superintendente al Exercicio , solia discurrir so-  
 „ bre lo que se havia leido , explicandolo con ma-  
 „ yor claridad , y extension , y imprimiendo las  
 „ doctrinas en los corazones de los oyentes. A ve-  
 „ ces mandaba à alguno de los Hermanos , que  
 „ dièsse su parecer sobre los mismos puntos , pro-  
 „ siguiendo los otros Asistentes en forma de Dia-  
 „ logo. Gastabase en esta Conferencia una hora,  
 „ con grande consuelo de todos , y despues subia  
 „ uno de ellos à una silla , que estaba mas emi-  
 „ nente , en donde sin ornato de palabras hacia  
 „ una Platica sobre las Vidas de los Santos , exor-  
 „ nandola con lugares de la Escritura , y Sen-  
 „ tencias de los Santos Padres. A este se seguia  
 „ otro , que con el mismo estilo hacia otra Plati-  
 „ ca semejante ; y finalmente el ultimo , que si-  
 „ guiendo el orden de los tiempos, referia la His-  
 „ toria Eclesiastica ; pero ninguno excedia de me-  
 „ dia hora en el discurso de su empresa. Acaba-  
 „ do este exercicio con admirable alegria , è igual  
 „ utilidad de todos , se cantaba algun Motete es-  
 „ piritual , y con otro breve espacio de Oracion

se

„ se daba fin al Oratorio. Todas estas acciones se  
 „ executaban con beneplacito de su Santidad , y  
 „ con ellas parecia renovarse aquel antiguo modo  
 „ Apostolico , de congregarse los primitivos Fie-  
 „ les : por cuya causa , aplaudiendolas algunos de-  
 „ votos , procuraron extender , y propagar los  
 „ mismos Exercicios en diferentes partes de la  
 „ Christiandad. Hasta aqui el Eminentissimo Ba-  
 „ ronio , de cuyas palabras se ve claramente el sa-  
 „ grado origen que tuvo el Instituto del Oratorio.

85 Eran interminables en Felipe las fatigas de su Apostolico zelo ; y asi , no contento con instituir las referidas funciones para los dias feriad-  
 dos , industriosa , y santamente inventò otras para los festivos. Por la mañana , despues de confesarse los Sugetos , estaban en Oracion hasta el tiempo de la Missa , luego comulgaban , y de alli los embiaba à diferentes Hospitales , al de San Juan de Letrán , al de nuestra Señora de Consolacion , y al de *Sancti Spiritus*. Todos llevaban algunas cosas para regalo de los enfermos , à los quales servian en todo , y consolaban con palabras , y con obras en qualesquiera necesidades , que padecian de cuerpo , ù de alma. Ademàs de estos embiaba treinta , ò quarenta de los mas fervorosos à los mismos Hospitales cada dia , edificandose notablemente Roma con los exemplos de esta caritativa piedad. Acostumbraba advertirles,  
 que

que no se contentassen con servir simplemente à los enfermos , sino para que su caridad fuesse mas pura , y meritoria , que imaginassen , que cada enfermo era Christo , y que en la persona del doliente lo servian à èl. Eran tan agradables à Dios estas obras de misericordia , que se dignaba de calificarlas con maravillas. El V. Cesar Baronio testifica de sì , que yendo varias veces à las acostumbradas visitas de los Hospitales , acometido de ardiente calentura , y temiendo que se le agravasse en aquellos lugares , bolvia de ellos totalmente sano , sirviendo de remedio eficaz para su salud el mismo Hospital.

86 Mandò Felipe à Flora Ragni , su confesada , que con otras piadosas Matronas fuesse al Hospital de Huerfanos , en la Plaza Capranica , para barrer las piezas , limpiar , y mullir las camas. Al principio sentia ella gran repugnancia en este exercicio , por el asco , y astio , que le causaban las inmundicias de aquellos lugares poco aseados : mas como era virtuosa , y muy obediente al Santo , no queria faltar à su precepto , aunque no dexò de significarle la repugnancia que allí sentia la naturaleza. Llegò el Santo à entender , que principalmente la ocasionaba el asco de algunos piojos , que encontraba en las Niñas huerfanas ; y mandòla , que el primero que le viniessè à la mano , se lo echasse en la boca. Aterrada Flora con

or-

orden tan rigoroso , dixo : *Padre , como es posible hacer esso ?* Respondiòla el Santo : *Vè , y hazlo assi.* Despidiòse la Matrona , luchando con increíble af-tiò , y oposicion al violento precepto , que se le havía impuesto ; pero en fuerza de su virtud , to-mando corage , y vencendose à si misma , se fue in-trépida al lugar determinado con animo generoso. Aplicòse à los acostumbrados exercicios , y para conseqüir de su natural el mas glorioso trofeo , hizo especiales diligencias por hallar alguno de aquellos vichillos , que tanto nauseaba su repug-nancia ; mas ni uno hallò , faltandole assi , no sin prodigio , la materia para executar la obediencia à que ya se havía sacrificado su rendido animo , con lo que nada perdiò del proprio merito. Yen-do el dia siguiente à confessarse con el Santo , co-mo èl era rigoroso exactòr de sus ordenes , luego la preguntò , si havía cumplido el que le havía dado ? Y refiriendole ella todo el suceso , la des-pidiò con una afable sonrisa , como quien gustaba de que sin el ultimo trabajo consiguiesse el pre-mio de la victòria. En las noches de los Sabados , y de las Vigilias de las Fiestas principales iba Fe-lipe con algunos Confessados à los Maytines , ò à la Iglesia de la Minerva , que es de los Religiosos Dominicos , ò à la de San Buenaventura , que es de los Capuchinos , y asistiendo con ellos en el Coro , gastaban el tiempo en prepararse para la Sa-

grada Comunion del dia siguiente , viendose muchas veces el Coro de aquellos Religiosos totalmente lleno de estos devotos Seglares. El Sacrif-  
 ràn de la Minerva , sabiendo este fervor , luego que sentia tocar la puerta de la Iglesia con la se-  
 ñal conocida , venia à toda prisa à abrirla ; y era tan grande el amor , que aquellos Padres tenian à Felipe , que le dieron llave comun de su Con-  
 vento , para que pudiesse entrar à todas horas , como los otros Religiosos , y à una voz lo llamaban to-  
 dos Hijo de su Religion.

87 Son los tiempos del Carnabàl, y aun des-  
 pues de Pascua, muy peligrosos, y expuestos à ma-  
 yores culpas, por entregarse en ellos la mayor  
 parte de los hombres , y especialmente la juven-  
 tud liviana , à graves insolencias , y demasias vi-  
 ciosas. Para impedir estos daños del Alma, intro-  
 duxo tambien Felipe la célebre visita de las siete  
 Iglesias de Roma, cuya devota Peregrinacion siem-  
 pre la acompañaba, si bien en los ultimos años  
 solo continuò la asistencia à la del tiempo de Car-  
 nabàl. A los principios era corto el numero de  
 Personas, pues no excedian de veinte, veinte y cin-  
 cinco , ò treinta ; pero despues , aun viviendo el  
 Santo , creciò de suerte , que passaban de dos mil.  
 Admitiafe toda suerte de Sugetos , excepto las mu-  
 geres , cuya compañía no era decente con los de  
 otro sexo: concurrían muchísimos Religiosos, va-  
 rias

rias veces veinte , y veinte y cinco Capuchinos , y tal vez el Noviciado entero de la Religion Dominicana. El mismo Summo Pontifice Gregorio XIII. à quien moviò la pública devocion de tanta gente, dispuso assistir à este Exercicio con la comitiva de muchos Prelados , y grande numero de Cardenales ; y así el año de 1575. quiso , como Supremo Pastor , edificar con su asistencia personal la grande parte del Mundo Catholico , que entonces havia concurrido alli con ocasion del Jubileò del Año Santo. Llegando el Pontifice à la Iglesia de San Lorenzo *extra-muros* , y encontrandose con Felipe , à quien seguian millares de personas , dieron ambos juntos afectuosas gracias à Dios por el bien de tantas Almas , que en aquel tan peligroso tiempo se hallaban fuera de las ocasiones pecaminosas. Deseò el Papa , que para mayor utilidad de los presentes se hicièssè alli un Sermon proporcionado à las circunstancias del tiempo, y de aquel devoto Exercicio ; y Felipe ciertamente inspirado del Espiritu santo , respondiò , que alli entre los Prelados estaba Monseñor Alexandro Sauli, Obispo de Aleria , que podìa satisfacer esta obligacion. Diòsele aviso , y aunque al principio , por su modestia reusò tan honroso empleo , con todo rindiendose à la obediencia del Papa , predicò repentinamente contra la libertad del tiempo , y gravedad del pecado , con sentimientos de Dios tan efi-

caces , y expresiones tan fervorosas , que no se pudieran exponer mejor en el mas estudiado , y premeditado discurso.

88 La forma con que entonces se practicaba, y despues se continuò, à poca diferencia, este Exercicio , era la siguiente. La mañana del dia señalado iban à la Iglesia de San Pedro , de ella passaban à la de San Pablo , en la qual juntos todos , los distribuìa el Santo en muchas esquadras , señalando à cada una su Padre , que como Conductor la guiasse , y como Director la instruyesse en el camino. Seguianlo con admirable orden , empleando parte del tiempo en meditar algun punto, que el Padre su Director les distribuìa , y parte en cantar à coros algun Psalmo , Hymno , ò Motete espiritual ; y si sobraba tiempo , hablaban mutuamente de cosas de Dios , evitando toda conversacion vana , y yendo todos con tanta compostura, gravedad, y modestia , que causaba notable edificacion el verlos. En la Iglesia de San Sebastian , y otras veces en la de San Estevan Rotundo en el Monte Celio , por ser mas capáz , se cantaba la Missa con Musica , è Instrumentos , que para este fin , y el de las otras canciones ya dichas , llevaban consigo en toda la jornada , y un Religioso , ò un Secular de la Comitiva hacia en las Iglesias una devota Platica , para mayor solemnidad de el acto. Acabada la Missa , comulgaba la mayor parte

te de las personas , que eran muchísimas , y rindiendo à Dios nuestro Señor las debidas gracias, se concluià la funcion en quanto à las circunstancias del Exercicio espiritual. Para tomar despues algun honesto alivio del trabajo , iban cantando à descansar à algun retiro , que ordinariamente era la Quinta de Máximis , la de Crescencio , ò el Jardin de Mathei , familias nobilísimas de Roma, las quales , como muy amadas , y muy amantes de Felipe , se preciaban de cooperar con piadosísima voluntad , y liberalidad magnífica à aquella noble , y catholica diversion. Sentabanse todos por su orden sobre las naturales alfombras , que la naturaleza havia formado de la yerva verde , y à cada uno se le daba pan , un huevo , el vino suficiente , con alguna porcion de queso , y fruta, todo con graciosa economìa, y cortès moderacion. Entre tanto cantaban los Musicos algun Motete, ò tocaban algun concierto , asì para la recreacion del cuerpo , como para que los oyentes elevassen el entendimiento à los loores Divinos. Acabada la comida proseguian en la misma forma la visita de las otras Iglesias , bolviendo despues cada uno à su casa con grandísimo contento , y provecho espiritual de su propria Alma , que se havia preservado de cometer culpa grave en todo aquel dia. Algunos sugetos empezaron à ir por mera curiosidad , y se compungieron de suerte , que troca-

dos en otros, se resolvieron à frequentar los Sacramentos, y seguir la vida espiritual, subordinandose à Felipe con total obediencia.

89 Parece que quiso Dios, con sucessos milagrosos, mostrar la mucha complacencia, que tenia en esta devocion. Referirèmos aqui solamente uno, y adelante los otros, quando tratemos de los milagros del Santo, por evitar repeticiones. Iba una vez con la acostumbrada multitud de gente à este Exercicio, y entre las Iglesias de San Pablo, y San Juan se levantò un temporal tan tempestuoso, que temerosos de la inundacion del agua, los que iban en la compaõia, quisieron con el retiro evitar el daõo. Dixoles Felipe, que no temieffen, porque no los mojarìa la copiosa lluvia que les amenazaba. Algunos dieron entero credito à la Profecia, pero otros solo à su rezelo; y fue maravilla rara, que estando todos à muy poca distancia entre si, deshaciendose la nube en lluvias sobre los que huyeron, ni una gota cayò sobre los que permanecieron en el mismo sitio. Tan piadosos Exercicios movian à devocion à toda Roma, por lo que en ella se veìa la frecuencia de Sacramentos, las visitas de los Hospitales, la abundancia de los Sermones, el concurso à las siete Iglesias, y otros aõtos de edificacion, con que se empezò à aplaudir el Instituto; de suerte, que muchas Personas de autoridad, y letras lo celebra-

ron con su autoridad , y en sus escritos. Así lo depuso Juan de Rossi en un Libro , que dedicò al Santo Padre : *Entre las cosas admirables , que el año pasado de 1578. ví en Roma , me llevó grandemente el corazon ver la copiosa multitud de personas , que frequentaban la Iglesia , y Oratorio de San Geronimo de la Caridad. Y despues de las antigüedades , soberbios Palacios , y Cortes de tan grandes Principes , me pareció , que este exemplar Exercicio excedia mucho la gloria de qualquiera otra cosa grande , que pudieran ver los ojos. Dexòme con mayor pasmo , y consuelo el grande concurso de Personas nobilissimas de varias Naciones , que con tanta frecuencia , y gusto acudian à las Platicas de la palabra de Dios , predicada por un Varon Apostolico, con puro amor de la salvacion de las Almas , y ardiente zelo de la Religion Christiana : de donde nace en sus hijos espirituales el deseo de renunciar el Mundo , por servir à Christo , como manifiestan las conversiones de infinitos , que pueblan oy los Conventos , y las Congregaciones. Hasta aqui este Autor.*

90 No es maravilla, ( dice Carlos Piazza tambien en un Libro suyo) que el Santo Fundador de tan ilustre devocion , insistiesse con tanta diligencia en su gobierno , sabiendo quanto fruto espiritual se seguia, de renovarse así las memorias del antiguo fervor de los Fieles en las visitas de las siete Iglesias , el qual excitaba èl mismo con su memorable exemplo , visitandolas por diez años continuos , sin que los frios , vien-

tos , lluvias , y heladas le impidiessen , ò lo entibiasen. Esta especial herencia , como gran Padre , dexò à los Sacerdotes de su Noble Congregacion , y oy vemos tan fructuoso , ameno , y meritorio Exercicio , siempre mas crecido , y frequentado. Admirarlo con pasmo los Estrangeros , lo honraron muchos Cardenales , Obispos , y Prelados de los primeros de la Corte Romana , con el exemplo de los célebres Cardenales Baronio , Tarugi , Taberna , Patioto , Esfrondato , Aldrobandino , (ambos despues Pontifices) Cusano , Borromèo , y otros , todos de la Escuela del espiritu de San Felipe , y imitadores de sus admirables invenciones , para edificacion de los Fieles. Hasta aqui este grave Autor , que tambien confirma el antecedente Elogio.

## CAPITULO XV.

**PIDEN LOS FLORENTINES A FELIPE,**  
que tome el gobierno de su Iglesia de San Juan  
en Roma.

91 **E**L copiosísimo fruto que hacia el Santo con los referidos Exercicios , el acierto , y prudencia con que gobernaba los que se entregaban à su magisterio , y la santísima integridad de su vida , movieron à los Florentines , para procurar con vivas instancias , que aceptasse el gobierno de la Iglesia de San Juan , que tenian en la Corte. El año de 1564. deputaron Sugetos ,  
que

que en nombre de la Nacion hicieffen à Felipe la fúplica ; y para facilitarle el animo à admitirla , le ofrecieron habitacion , y todas las demàs comodidades , que necesitasse , ò pudiesse desear. Respondiòles , que querìa examinar con tiempo , y madurèz el negocio , considerandolo en la Oration , y que si entendiesse ser voluntad de Dios, procuraria darles gusto , y condescender con la fúplica. Passados algunos dias bolvieron por la respuesta , y el Santo les dixo , que sentìa mucha dificultad , y repugnancia en aceptar la oferta, porque no podìa reducirse à salir de la Casa de San Geronimo. Sentidísimos quedaron los Florentines con la escusa , mas no por ésto se desanimaron en la pretension ; y afsi Monseñor Cyrilo , Comendador de *Sancti Spiritus* , Juan Bautista Altoviti , y Pedro Antonio Bandini, todos Sugetos ilustres de Florencia , arbitraron el medio mas poderoso para conseguir su deseo , y vencer las contrarias repugnancias. Recurrieron à la Suprema autoridad del Papa Pio IV. y con expressa orden fuya fueron à intimar à Felipe el beneplacito del Pontifice , y el gobierno de la Iglesia. Admitiòlo al punto con reverente sumission , mas con tal, que no havian de obligarlo à dexar la Casa de San Geronimo , afsistiendo afsi al mismo tiempo su gran capacidad à la direccion de los Ministerios, y Exercicios necessarios en ambos Templos.

Acep-

92. Aceptado ya el gobierno de aquella Iglesia , hizo ordenar de Sacerdotes à tres de sus Discipulos , Cesar Baronio , Juan Francisco Bordino , Romano , Varon de singular talento en la Predicacion , à quien por su gran piedad eligiò despues el Papa Clemente VIII. por su Confessor , y venciendo sus humildes resistencias, lo consagrò Obispo de Caballòn , y despues lo promovió à Aviñon , y Alexandro Fideli de Ripa Transona , Sugeto de mucha integridad , y grande pureza de vida , el qual llevò consigo à Germanico Fideli su sobrino , entonces mozo de diez y seis años. Embiò tambien otros dos Sacerdotes de gran virtud , aunque no dependientes de la Congregacion , para que juntos con los tres Compañeros viviesen en la misma Casa , y cuidassen de los ministerios Parroquiales. Passado poco tiempo , se agregaron à este numero Francisco Maria Tarugi , y Angelo Velli de Palestrina , Sugeto tan angelical en la vida , como en el nombre , de gran pureza de conciencia , y de costumbres , el qual fue el inmediato , que despues del Santo governò la Congregacion , y muriò tan lleno de años , como de virtudes. Habitaban todos por orden de Felipe en San Juan , atendiendo à trabajar con gran fervor en el espiritual aumento , y cultura de aquella pequeña Viña. Todas las mañanas iban à confesarse à la Casa de San Geronimo , y à la tarde bolvian à oír , ò

ha-

hacer las Platicas por su orden , y al empezar la noche bolvian otra vez à la Oracion , sin que les impidiessen estas continuas , y repetidas asistencias , ni los calores del Estio , ni los frios , y lluvias del Invierno , ò qualesquiera otras inclemencias del tiempo. Cada uno servia su dia à la mesa , y cada semana en la cocina , ocupandose en este inferior ministerio con tan alegre humildad , y gustosa prontitud , que en la chimenea dexò Baronio gravadas estas letras : *Cesar Baronius Coqus perpetuus.* Cesar Baronio Cocinero perpetuo. No eran pocas las veces, que viniendo à buscarlo algunas personas para consultarle en materia de espíritu, ò de otros negocios , lo hallaban fregando los platos ; siendo estos serviles ministerios los empleos mas preciados de su grande humildad.

93 Mucho tiempo leyeron à la mesa alternando por semanas Germanico Fideli , y Octavio Palavichini , que por su virtud , y buena indole fue despues condecorado con la Eminente Purpura Cardenalicia. La leccion era de la Escritura Sagrada, y de un Libro espiritual, que duraba parte del tiempo de la comida, y en el otro se proponia alguna duda ascetica , ò caso de conciencia , à que los asistentes respondian por su orden ; aunque despues de fundada la Congregacion se introduxeron tres lecciones , y se proponian dos dudas. Todos los Sabados barrian en comunidad la Iglesia,

sia, por cuya causa no havia Platicas en effos dias; en los de Fiesta unos Padres confessaban, otros daban la Sagrada Comunion , y como eran pocos, precisamente dexaban muchas veces el Confessorio para officiar la Missa , que se cantaba , y à assistir en las otras funciones Ecclesiasticas , que exercitaban. Los Padres Baronio, y Bordinò alternaban entre si en las Fiestas el ministerio de la Predicacion, por satisfacer en esta parte las súplicas, y deseos de los Florentines. Despues de cantar las Visperas iban à buscar al Santo à la Minerva, à la Rotunda , ò à otro lugar , que havia ordenado , y alli tenian Conferencias espirituales, proponiendo el , ò otro, que el nombraba, algunas questiones , à que cada uno respondia segun su parecer. De aqui tuvo principio el uso de ir despues de la Pascua de Resurreccion hasta el dia de San Pedro al Monte de San Onofre , que es sitio muy eminente, de vista muy agradable, y desde donde se descubre toda Roma en alegre perspectiva ; y en el Estio , para libertarse de los excessivos calores, se recogian à alguna Iglesia dentro de la Ciudad , donde se cantaba primero un Motete espiritual, decia luego un Niño algun breve Discurso , que trahia de memoria , y despues hacian los Padres dos Platicas interpoladas con la Musica , con la que tambien se finalizaba ultimamente el acto. En el Invierno, desde el principio de

de Noviembre hasta la Pascua , se hace Exercicio de noche en el Oratorio despues de acabada la Oracion, y de cantar la Letania de Nuestra Señora con grande concurso de gente , movida de tan devoto, y suave atractivo. Prosiguiòse esto en la Iglesia de los Florentines por diez años continuos; y se dàn de ello aqui estas noticias tan menudas, è individuales, para que se vea con quanta humildad vivían aquellos virtuosísimos Sacerdotes, siendo por otra parte Personas tan insignes , que merecieron los mas eminentes puestos en la Iglesia.

94 Consideraron los Florentines la grande incomodidad , que padecian los Padres en ir cada dia tres veces à la Casa de San Geronimo tolerando frios , lluvias , calores , y otros trabajos , y afsi rogaron con grandísimas instancias al Santo, que transfiriese los Exercicios de San Geronimo à la Iglesia de San Juan, en donde se podian continuar con mayor desembarazo. Admitiòse la súplica, que pareció acertada , y afsi en 25. de Abril del año de 1574. segundo del Pontificado de Gregorio XIII. y cincuenta y nueve de la edad de Felipe , se comenzaron las Platicas en la Iglesia de San Juan , en un Oratorio mas capáz , que para este efecto mandaron fabricar los Florentines. Con la nueva mudanza, y mayor capacidad del sitio, creció mucho mas el concurso à oír la palabra de Dios , con grande fruto , y edificacion de

todos los oyentes , que afsistían. Sirva aquí aora de prueba solo el testimonio del V. Juvenal Ancina, Padre de la Congregacion del Oratorio, y despues Obispo de Saluzo , de cuya Beatificacion se trata actualmente en la Sagrada Rota. Pues este insigne Varon, estando aún en el siglo, y yendo à afsistir à los Exercicios , que se practican en el Oratorio, hizo tanto aprecio del Instituto, y Santidad de Felipe, como testificò en una Carta, que escribiò desde Roma al Padre Juan Matheo su hermano , afsistente en el Piamonte , la qual dice asi : „ En estos dias voy al Oratorio de San „ Juan de los Florentines , donde se hacen be- „ llissimas Platicas espirituales sobre los Evange- „ lios, virtudes, y vicios, y sobre la Historia Ecle- „ siastica , y Vidas de los Santos. Cada dia son „ quatro , ò cinco los Oradores , que vãn à oir, „ Personas calificadas , Obispos , Prelados, &c. y „ al fin hay alguna Musica , para consolar, y re- „ crear los animos fatigados con la atencion à los „ discursos antecedentes. Han referido la Vida de „ San Francisco con la de algunos de sus Discipu- „ los, y la de San Antonio de Padua , y os afirmo, „ que es cosa bellissima , y de grande consuelo, „ y edificacion. A la verdad siento mucho , que „ el año passado, ni vos, ni yo supiessemos , que „ se hacia alli tan noble , y estimable Exercicio. „ Sabed , que aquellos Predicadores son Personas

muy

„ muy calificadas , de grande espíritu, y exemplo,  
„ que tienen por Superior à cierto Reverendo Pa-  
„ dre Felipe , viejo de sesenta años, mas estupen-  
„ do por muchos respectos , especialmente por la  
„ santidad de su vida , y por la admirable pru-  
„ dencia , y destreza en inventar , y promover  
„ Exercicios espirituales , porque èl fue el Autor  
„ de aquella grande Obra de Caridad , que en el  
„ Año Santo passado se exercitaba con los Pere-  
„ grinos en la Archi-Cofradía de la Santísima  
„ Trinidad. A este veneran mucho los Padres  
„ Toledo, Possentino , y otros dicen ser un Orácu-  
„ lo, no solo en Roma, mas en otros Lugares dis-  
„ tantes, de España, Francia, y Italia; y así concur-  
„ ren muchos à èl por consejo. En suma , supo-  
„ ned, que es otro Rusbrochio, ò otro Thomàs de  
„ Kempis. Hasta aqui la Carta del V. Juvenal An-  
„ cina , de la qual se colige , quan copioso era el  
fruto de aquel Oratorio , que no cessaba de pro-  
ducir, y aumentar todos los dias con la continua-  
cion de sus espirituales Exercicios.

95 De esta suerte , y en esta Iglesia de San  
Juan de los Florentines empezaron à vivir juntos  
aquellos Padres , y este fue el primer principio de  
la Congregacion del Oratorio , de donde ella, ya  
mas crecida, y adulta, se passò despues à la Valli-  
cela. Hasta en esta circunstancia se assemjò à su  
Fundador , el qual naciendo en Florencia, se pas-  
ló,

só, ya mancebo, à vivir en Roma. Despues de algunos años de mansion , se apartò la Congregacion de los Florentines, mas nunca la memoria de la Congregacion quedò olvidada en la de los Florentines. Impressa la quisieron siempre, con caractères de reverencia, y obsequio, en dos tablas, una se conserva sobre la puerta de aquel célebre Oratorio , con estas letras : *Hic locus ubi S. Philippus per decem annos sermonem habuit* : Este es el lugar donde predicò San Felipe por espacio de diez años. La otra, en que se gravò un prolixo Elogio, se vè en la parte interior de la misma puerta , y debaxo del Simulacro de marmol , que alli se colocò al Santo ; del qual , y de los quatro primeros Sujetos, que alli habitaron , y fueron despues Eminentísimos Cardenales , hace el Elogio honorifica memoria en la forma siguiente.

S. PHILIPPO NERIO FLORENTINO,

*Qui hanc Ecclesiam , Domumque ad annos decem*

*Pari prudentia , & sanctitate rexit.*

*Ubi Patres complures , nobilesque Adolescentes*

*Pietatis , Religionis , & castimonie artibus*

*Instruxit.*

*Ex quibus Casar Baronius , Franciscus Maria Taurusius ,*

*Patres ,*

*Paulus Sfrondatus , Octavius Paradivinus*

*Condictores*

Pre-

*Præclaro ejus disciplina, domusque hujus testimonio  
In Cardinalium ordinem lecti sunt.*

*Natio Florentinorum,*

*Eo ipso in loco, in quo ipso Oratorium instituit,*

*Piosque sermones frequenter habuit,*

*Memoriæ, ac venerationis ergo.*

## CAPITULO XVI.

**DE LAS GRAVISSIMAS PERSECUCIONES,**  
*que San Felipe padeciò.*

96 **D**E las mismas flores, que para las abejas puras destilan suaves efluvios, abusan pésimos insectos, para hacerlas como progeneratoras de venenos, è inmundicias. Llega la industriosa abeja à una fresca rosa, y chupandole el recogido licor, lo coagula en dulcissima miel en la oficina de sus panales: llega el vil escarabajo, ò la pernicioso vibora, y profanandole la belleza, y la fragancia, le quitan essa vegetable substancia, y la convierten en inmundos, y venenosos fucos. De modo, que siendo la flor siempre en si la misma, y siempre buena, solo la agena malignidad se atreve à viciarle, y desmentirle su bondad propria. Asì sucede à las acciones piadosas, y exercicios santos, los quales, si causan amor, y respeto

entre las personas justas , toman de ellos motivo las viciosas , para sembrar calumnias , fomentar embidias , y multiplicar persecuciones. Comenzò Felipe las Conferencias espirituales ; y como es maxima tan universal como cierta , que à los Sujetos virtuosos nunca les faltan insolentes émulo , se empeñaron estos en perseguirlo con excesiva ofensa , y en agraviarlo con incessante frecuencia. Al principio fueron perseguidores ocultos , pero no por paliados menos perjudiciales , porque quien no conoce interiores dolos , no puede cautelarse de sus dañados intentos : mas perdido despues el temor , y la verguenza , lo oprimieron con descubierta malvada tirania. El principal contrario fue un Vicente Teccosi , Medico de Fabriano , Diputado de la misma Casa de San Gerónimo , con quien se unieron dos Religiosos Apostatas , que vivían alli en habito de Clerigos. Inducidos estos por el otro , con todas sus violencias , y diabolicas industrias procuraron , que Felipe saliesse de aquella Casa ; y para conseguir su perversa intencion , y obligarlo à retirarse , no cessaban continuamente de ofenderle. Como tenían el cuidado de la Sacristia , quando baxaba el Santo à decir Missa , unas veces le daban con la puerta en los ojos , otras le negaban los Ornamentos Sacerdotales , ò con palabras injuriosas solo le dexaban los mas rotos. Quitabanle de las

manos el Caliz , y el Missal , y lo escondian , obligandole à desnudarse despues de estàr revestido , y muy frequentemente à que se mudasse de un Altar à otro , y tal vez à bolverse à la Sacristia sin decir Missa : todo à fin de que Felipe , oprimido , se saliesse de aquella Casa por no sufrir tan graves , y continuas injurias.

97 Dissimulaba èl con paciencia tantas calumnias , rogando por los mismos impios émulos , que las causaban , tratandolos con mucha caridad , sirviendolos en todas ocasiones ; y rogandole sus Discipulos , que se fuesse à otra parte , respondió , que de ninguna suerte queria huir de la cruz , que le havia puesto el Señor en aquel lugar. Procuraba mitigar con el sufrimiento las insolencias de sus contrarios ; mas no solo no les templaba las furias , sino que crecia en ellos la pertinacia al mismo tiempo , que en Felipe la modestia , y la paciencia. De una inundacion muy tempestuosa , ni los montes encumbrados se libran , porque todo lo inundan las aguas , quando corren impetuosas , y sin limite. Corria fuera de los terminos de la razon por todas partes el mar de las persecuciones contra Felipe ; y aunque èl era Monte de toletancia , como el diluvio de los trabajos era tan grande , tambien subió por cima de esta eminencia. Viendo , pues , que ninguna diligencia fuya aprovechaba , recurrió al Señor , que no

les falta à sus Siervos en las mayores necesidades. Celebrando Miffa una mañana , puso los ojos en un Santo Crucifixo, y con terniffimo afecto le di-  
xo estas palabras : *O buen Jesus! por què no me ois? Ya ha tanto tiempo , que con tanta instancia os pido paciencia , por què no me habeis oido? Percibiò luego la respuesta en esta voz interior: No pides la paciencia ? pues yo te la darè , pero quiero que la ganes por este camino.* Animado con esta seguridad del Cielo , comenzò à sufrir de alli adelante con mayor paciencia, y semblante mas sereno las injurias que se le hacian , y primero faltò en sus émulos la voluntad de perseguirlo, que en èl la imperturbable de sufrirlos à ellos. No solo se mostraba insensible en las injurias, sino deseoso de ellas; y quando aquellos, ò otros lo trataban con insolencias , ò dissimulaba con paciente silencio , ò los disculpaba con las industriosas escusas , que le sugerìa su virtuosa tolerancia.

98 Passados ya dos años de esta continuada lucha, encontrando al Santo Padre en el corredor de aquella casa uno de los dos émulos , comenzò à insultarle con tan insolentes oprobrios, y à en-  
furecerse con tales ímpetus, que el otro Apostata, entonces tambien alli presente , se compadeciò quando viò tanta desmesura ; y mudandose repentinamente de enemigo en defensor , acometiò al otro con grande furia , y apretandole la garganta,

lo huviera ahogado , si Felipe no huviera acudido à impedir la execucion de aquel nuevo, pero bien merecido garrote. Pagò el Cielo al Apostata esta defenfa con su conversion ; porque reconocido , y ya de veras pesaroso de las perfecuciones, con que hasta alli havia molestado al Santo , le comunicò sus cuidados, y por su consejo se recogì otra vez à la Religion muy agradecido , y en todas partes publicaba à Felipe por Santo , y se mostraba su muy afecto amigo. La misma mudanza feliz se viò en Vicente Teccosi , el qual vencido de la mansìsima paciencia del Santo , se arrepintiò de su propria temeridad , y en presençia de muchas personas puesto de rodillas, le pidiò humildemente perdon : hizose despues su Hijo espiritual obedientìsimo , acompañandole quasi siempre , y visitandole todos los dias. En la mayor resistencia tiene el valor mas acreditadas las glorias de su triunfo, porque vencer à un pusilanime es desayre de la valentìa, y triunfar de algun esfuerzo intrépido es gallardìa de un valeroso corazon. Mucho debemos à la Divina Clemencia en las providencias comunes , con que triunfa de los pecadores ; mas hacer de un Saulo , perseguidor fiero de la Iglesia, un Pablo pregonero de su Fè , es trofeo singular de la Gracia , porque en aquella mayor resistencia luciò mas la eficacia de su poder. Hacian estos hombres protervos el mayor alarde de

afligir à Felipe con sus persecuciones, y mudaron-se despues de fuerte, que fueron invictos defensores, y continuos panegyristas suyos. Claro està, que la mudanza fue triunfo de la Divina Gracia, mas le sirviò de instrumento la paciencia de Felipe, y assi tambien merece esta proporcionalmente la gloria de victorias tan grandes.

99 No pararon aqui las luchas, porque en el año de 1559. se levantò una persecucion àun mayor contra la visita de las siete Iglesias. Unos, atribuyendo à vanagloria aquella accion, decian, que el animo sincero de un hombre, que afectaba ser despreciador del mundo, no correspondia bien el llevarse tras sì los ojos de toda Roma. Otros de mas baxo discurso reprobaban los gastos de la comida de aquellos dias, y sin reparar en la parsimonia, y en la qualidad de las personas, atribuian el exercicio à passatiempo, y glotoneria. Algunos, preciados de ingenio, y politica, con pretexto de razon (ò sinrazon) de estado, porque de esta clase nunca faltan profesores contra la virtud, juzgaban, que aquel Exercicio, por la multitud de las personas, era ocasionado à tumultos, y motines, y que assi era muy conveniente evitar semejante peligro. Refirieronle al Santo todas estas imprudentes reflexiones, y el, sin que alguna le turbasse, las escuchaba con grandissima tranquilidad, remitiendose en todo à la Divina Providencia.

cia. Y porque algunas de estas personas eran de consideracion, y de espiritu, para que no quedasen desacreditadas, procuraba escusarlas con varios pretextos, quando las culpaban sus Discipulos. Creció el rumor de esta murmuracion de suerte, que llegó à los oídos del Vicario del Papa, el qual movido de informes siniestros, se persuadió, que debìa impedir aquel devoto acto, y castigar con severidad à su autor.

100 Muchíssima prudencia, y madurez necesitan los Ministros públicos, cuyas precipitadas resoluciones ocasionan muchas veces daños graves. No han de moverse con los primeros informes, que no siempre son hijos legítimos de la verdad, sino espurios de un bastardo zelo. Si à la querrela de los acusadores dàn un oído, deben guardar otro para el descargo de los reos, que si bastára solo ser acusado, ninguno sería inocente. Destituído de esta prudencia el Vicario del Papa, mandò llamar al Santo, y reprehendiendolo asperamente, le dixo: *Haciendo vos profesion de despreciador del mundo, no os avergonzais de recoger tanta multitud de gente para grangearos el aplauso popular, y con capa de santidad procurar las Prelacias?* Ordenòle luego, que no confessasse por espacio de quinze dias, que sin nueva licencia no hiciesse Exercicios algunos, y que de ninguna manera llevasse consigo comitiva de gente, amena-

zandolo con prision , y que le obligaria à dar fianza de presentarse en el Tribunal al menor aviso , si de qualquiera de estos preceptos fuesse su desobediencia transgressora. Respondiòle Felipe con toda humildad , y modestia , que como solo havia emprendido aquellos Exercicios por la gloria de Dios , por ella misma los dexaria tambien; que siempre havia antepuesto à sus propios dictámenes los preceptos de los Superiores ; que la visita de las siete Iglesias la havia introducido sin otro fin , que el de recrear el espiritu de sus Penitentes , è impedir en ellos las culpas , que suelen ocasionar los dias de Carnestolendas. Nada se templò la furia del Vicario con esta mansa respuesta , antes instigado con nueva colera , le replicò: *Vos sois un ambicioso , y no haceis esso por gloria de Dios , sino para inventar alguna secta. Què desatinos no se figuen de una passion inmoderada! En què excessos no se precipita un Superior imprudentemente zeloso , y ciegameamente apasionado? Havia en la sala una Imagen de un Santo Christo , y poniendo en ella Felipe los ojos , dixo: Vos, Señor, sabeis , si hago esto por inventar alguna secta ; y dichas estas palabras, se despidiò con modestia, y cortesia humilde.*

101 Como siempre estimò la obediencia , y mucho mas la debida à los Prelados , quiso puntualmente satisfacer à esta , y asì mandò à los  
su-

fuyos , que no lo acompañassen , exortandolos al sufrimiento , y à que encomendassen à Dios el negocio, assegurandoles, que el mundo se defengañaría con la verdad. Para evitar su séquito, les ordenaba , quando salía de casa , que fuesen unos à diferentes partes que otros : aunque ellos estaban tan empeñados en hacerle comitiva , que se escondian por donde havia de passar, para seguirlo al menos desde lexos. Encomendaba Felipe à Dios esta consternacion , y à muchos Siervos suyos les pedía , que en la Oracion hiciessen la misma súplica ; y como el Señor, aunque dexa padecer à los Justos para que aumenten el merito, no se descuida en acudirles con el remedio oportuno , por un modo extraordinario le embió à anunciar la seguridad de su alivio. Estando Felipe un dia con algunos de sus Penitentes , se le puso delante un Sacerdote nunca visto, ni antes, ni despues , vestido con habito grossero, y ceñido con una cuerda , el qual les dixo, que venía embiado de ciertos Religiosos , à quienes se les havia hecho revelacion sobre las persecuciones de los Exercicios del Oratorio : que hiciessen la Oracion de las Quarenta Horas , porque de ella resultaría grande fruto. Llegandose luego al Padre Tarugi , le dixo secretamente: *Presto tendrá fin la persecucion , y servirá para mayor aumento , y firmeza de la obra ; los que ahora le son contrarios, bre-*

ve.

vemente seràn sus promotores ; à quien perseverare en perseguirla , castigará Dios con mucha severidad ; y el Prelado , que se ha opuesto con tanta furia , morirá dentro de quinze dias. Verificòse puntualmente todo el vaticinio , porque saliendo el Vicario de darle noticia al Papa del suceso , cayò muerto repentinamente. Aùn quiso el Santo satisfacer à los cargos , que le opuso la agena ignorancia , ò mala voluntad , mas no se valiò de medios humanos para esso , sino de su propria inocencia , y de la Oracion. Deciales à los suyos : *Esta persecucion no es para vosotros , sino para mi , que quiere Dios con ella hacerme humilde. Estad ciertos , que ella cessará luego que se saque el fruto , que Dios pretende. No permitia , que contra aquel Prelado se profiriesse la menor palabra , y queriendo sobre su muerte repentina intrometerse un Penitente en los juicios de Dios , le atajò la confesion impidiendole continuar al pronunciarlo.*

102 Passado algun tiempo supo el Papa Paulo IV. todo el suceso , y conociendo la inocencia del Santo , y viendo que era Dios el director de sus acciones , le embiò en señal de benevolencia dos velas doradas de las que arden en la Capilla Pontificia el dia de la Purificacion , y con ellas facultad tambien plenissima para que pudiesse visitar las siete Iglesias , proseguir sus Exercicios , y practicar todas las otras acciones , que antes exer-

ci-

citaba. Para concederle mas alto este favor, le añadió, que le pesaba de no poder ir en persona, èl mismo, y que rogassen à Dios por su Santidad. Increible es la alegría, que con esta feliz nueva recibieron todos los presentes: dieron por ella afectuosas gracias; y alabanzas al Señor, y despues fueron à visitar las siete Iglesias con numerosísimo concurso, alabando la Bondad Divina, que con tan dichoso, y alegre fin havia terminado persecucion tan grande, y molesta. Acostumbra, la sábia Providencia del Altísimo alternar los tormentos con los gustos, los trabajos con los alivios, disponiendo, que haya en ellos mutua sucesion, y que ni unos, ni otros sean perpetuos, ni siempre continuos. Al Invierno si se sigue la Primavera, mas otra vez se buelve à seguir à la Primavera el Invierno, de suerte, que todos los años se continúan alternados los rigores, y la serenidad de estas dos tan opuestas estaciones. Así sucede tambien à las Almas Santas, dice San Juan Chrysofomo, à las quales les mezcla el Señor las tristezas con los consuelos. *Misericors Deus mastris rebus quædam etiam jucunda permiscuit. Quod certè in Sanctis omnibus facit, quos neque tribulationes, neque jucunditates finit habere continuas, sed tum de adversis, tum ex prosperis justorum vitam quasi admirabili varietate contextit.* (Hom. 6. in Math.) Sossegada, pues, aquella persecucion, en el año de 1570. se

le-

levantò otra , nada menor que la passada. Siendo entonces Pontifice el Santo Pio V. algunos Sujetos, con pretexto de buen zelo, le delataron , que en las Platicas de San Geronimo se decian muchas ligerezas , y se contaban exemplos muy poco fundados , cuyo desorden manifestaba grande imprudencia , ò ignorancia , y que podìa ocasionar dañosos escandalos en los oyentes.

103 El Santo Pontifice era Pastor zelosissimo de la Iglesia , y para evitar qualquier perjuicio en las Almas , ordenò à los Padres Maestros Fray Paulino Bernardini de Luca , y Fray Alexandro Franceschi , despues Obispo de Forli , ambos Religiosos Dominicanos , que fuesen à oir las Platicas de San Geronimo , y observassen muy atentos si se proferia en ellas alguna cosa opuesta à los Dogmas de la Fè , ò contraria à la rectitud de las buenas costumbres. Y para que fuesse mas exacto el examen , y mas seguro , le diò el Santo Pontifice la orden à cada uno de los dos Calificadores , sin que supiesse estàr cometida al otro la misma diligencia. Entre tanto que los Religiosos executaban su comision , Alexandro de Medicis , ( que despues fue Papa , y se llamò Leon XI. y entonces era Embaxador del Gran Duque de Florencia ) entrò à hablar en audiencia al Pontifice , el qual despues de tratados los negocios , como sabia , que èl continuaba en ir à las Platicas de San Geronimo ,  
le

le dixo , que estaba informado de que no se procedia en ellas con la debida cautela. Especialmente por haverse contado alli la accion de haverse arrojado Santa Polonia en la hoguera , sin hacer la advertencia , de que lo havia hecho por particular inspiracion del Espiritu santo. Acabada la audiencia , se fue luego el Embaxador à oir el Sermon à la Minerva , en donde hallò à Germanico Fideli con un recado de Felipe , que le suplicaba se sirviessè de llegar con la posible brevedad à San Geronimo , porque le precisaba hablarle , y que el estàr malo de un pie , le impedìa ir à buscarlo personalmente.

104 Recibiò Alexandro el recado , y ofreciò que irìa à verlo , pero antes quiso assistir à las Platicas de San Geronimo ; y en una de ellas, que por orden de Felipe hizo Francisco Maria Tarugi , le oyò quanto havia passado con el Papa aquella mañana , porque refiriò la accion de Santa Polonia con la explicacion que era necessaria. Admirado el Embaxador subiò à hablar con el Santo , el qual, ante todo razonamiento , le dixo : *Suplico à V. Excelencia, Señor Alexandro , me diga lo que le refiriò de nosotros el Papa.* Viendose el Embaxador descubierto por tantos modos , le contò ingenuamente quanto le havia dicho el Papa en la conferencia, admirado de que , sin comunicar à persona alguna el suceso , lo supiesse Felipe , y pareciendole im-

imposible, que sin Divina revelacion pudiesse tener noticia tan oculta. En cumplimiento del orden dado, fueron los dos Religiosos con toda puntualidad à assistir à los Exercicios, que se hacian en San Geronimo; y no observando en ellos, ni en las Platicas defecto alguno digno de la menor censura, ò reparo, le dixeron al Summo Pontifice, como nada oyeron, ò vieron alli, que no estuviesse acompañado de mucha doctrina, y piedad, y que antes venian admirados, de que en aquel lugar se procediesse en todo con tan catholico zelo, y fervoroso espíritu. Alegrosè mucho el Pastor Supremo con informe tan favorable, especialmente por tener en su tiempo Sugetos, que con tanto fervor atendiessen à plantar la virtud, y devocion en los corazones de los Fieles. De alli adelante hizo tal estimacion de Felipe, y de los suyos, que habiendo de venir el Cardenal Alexandrino, Nepóte del mismo Pontifice, por Legado à Portugal, España, y Francia, quiso que lo acompañasse Francisco Maria Tarugi, y que con èl se comunicassen todos los negocios de la Legacia, tocantes à aquellos Países. No se contentaron los dos Religiosos con dàr al Papa la buena, y veridica informacion, sino que muy aficionados al Instituto del Oratorio, continuaron muchos años en assistir à las Platicas cada dia, y no pocas veces se ofrecieron à hacerlas ellos mismos. Imitòlos el Pa-

dre Fray Francisco Vifdomini Ferrarenfe, Religiofo Menor, Varon de santa vida , y por fu grande eloquencia Predicador famoso , el qual, con otros muchos Religiosos de varias Religiones, se empeñaron en predicar alli de la misma fuerte, siguiendose tan grande fruto , que como dice el Cardenal Baronio , parecia milagroso ; porque aun entrando algunos oyentes licenciosos , y resueltos solo à reir , y escarnecer los Exercicios , quedaban mudados , y convertidos , haviendo una como necesidad , ò consequencia cierta entre afsistir à aquellos devotos Exercicios , y enmendarse las viciosas costumbres.

## CAPITULO XVII.

*FUNDA SAN FELIPE SU CONGREGACION  
del Oratorio en la Vallicela.*

105 **S**erenadas tantas tempestades , fofsegadas ya tan graves persecuciones , que con alta providencia permitiò Dios , y con temosa furia excitò el Demonio , aunque el Santo Padre , como èl mismo confesò , nunca tuvo intento de fundar Congregacion , con todo el copioso fruto , que continuamente rendian aquellos Exercicios , lo moviò à emprender esta grande , y utilissima obra. Sirvieron tambien de estimulo las

súplicas de algunos de los suyos , que le instaban mucho los hiciesse vivir en comunidad , con Instituto perpetuo de que se seguirìa singular provecho à las Almas. Determinado , pues , à tan santa obra , buscò lugar conveniente en que se fundasse la Congregacion , y se prosiguiesse la empresa comenzada , para mayor gloria de Dios , y utilidad espiritual de los proximos. Propusieronle , entre otras Iglesias , la de Nuestra Señora de *Monte-Cæli* , junto el barrio de la Regla , que facilmente se podia conseguir , y la de Santa Maria de Vallicela en la calle de Parion. En materia de tanta importancia , de que pendia el fruto del Instituto , y para mejor assegurarle de la voluntad de Dios , no quiso en la eleccion de Iglesia fiarse del proprio arbitrio , y asì diò cuenta al Papa Gregorio XIII. de gloriosa memoria , para que decidiesse la duda , y determinasse la Iglesia. Aconsejóle el Papa , que eligiesse la de Santa Maria en la Vallicela , por estàr en sitio mas espacioso , mas frequentado de las gentes , y por esso mas proprio para los Exercicios. Enterado con esta respuesta de la voluntad Divina , procurò prontamente la Iglesia , y conseguida sin obstaculo alguno , erigió en ella con Bula Pontificia de 5. de Julio de 1575. una Congregacion de Clerigos Seculares , que quiso se intitulasse Congregacion del Oratorio , con facultad de hacer Constituciones , y Decretos para su buen gobier-

no , que havian de ser confirmados por la Santa Sede Apostolica.

106 Entonces era aquella Iglesia Parroquial , y con mucho gusto la cediò el Párroco , reservandose los frutos , y emolumentos mientras viviese: tomò el Santo possession, y mandò luego vivir allí à Germanico Fideli, y à Juan Antonio Luca de Bañarea , Sacerdote de gran virtud , para que atendiessen al cuidado de la Parroquia , y à la fabrica, que necesitaba de hacerse. Como la Iglesia, à mas de ser muy pequeña , estaba por muy antigua casi arruinada , deseaban los Padres hacerla desde los cimientos ; mas como les faltaba para esto el principal de todos , que es el dinero , no osaban emprender obra tan costosa , aunque tan necessaria. Pero Felipe , que para todo tenia heroyca confianza en Dios , inspirado por este Señor, mandò improvisamente una mañana, que se derribasse toda la Iglesia antigua, y se edificasse otra nueva, como oy se vè , la qual fuesse grande , y capáz para los Exercicios de la Congregacion. Derribada ya la Iglesia vieja , quiso Matheo del Castillo , que era el Arquitecto , tomar las medidas para la nueva fabrica ; pero Felipe , quando salia de la Sacristia de San Geronimo para decir Missa , le embiò orden de que no obrasse nada, y suspendiessse la medida , porque queria hallarse presente à aquella diligencia. Acabado el Santo Sacrificio se fue à la

Vallicela , tirò el Artifice la linea hasta el lugar que le pareció suficiente , pero Felipe le ordenò, que la extendiesse mas adelante ; segunda, y tercera vez le mandò extender mas la medida , hasta llegar al sitio, que Dios en espiritu le havia señalado, y entonces dixo , que parassen alli , y cabassen la tierra. Caso maravilloso! hallòse debaxo de ella un muro viejo , del qual ninguno sabía , que tenia diez palmos de largo , y profundo , y no solo sobre èl se edificò toda la nave derecha de la Iglesia , sino que se facò de èl piedra bastante para gran parte de la pared , y para la fabrica de todos los otros fundamentos.

107 En esta forma , y en el mes de Septiembre de 1575. se erigió la Iglesia nueva en que oy habitan los Padres de la Congregacion del Oratorio en Roma, y con las debidas solemnidades puso la primera piedra Alexandro de Medicis , entonces Arzobispo de Florencia, despues Cardenal , y ultimamente Pontifice Leon XI. Es pension muy propia, y cierta de las obras de Dios , ser en el mundo tributarias à las persecuciones , y malevolencias ajenas , y de esto no se privilegiò con total inmunidad esta empresa; porque algunos vecinos, à quienes faltaba en el corazon la piedad, y en la lengua el freno , infamaban los loables procedimientos de los Padres , murmurando de ellos con palabras agrias, y detraçiones injuriosas. Otros con

burlas, y semejantes tiros procuraron herir al Padre Juan Antonio Lucca (ò Lucci) que era el Superintendente de la fabrica; mas siempre lo conservò Dios libre del peligro, permitiendo, que dentro de dos años muriesen los agressedores injustos, que procuraron impedir la ereccion del Edificio. Ninguno debe admirarse, si las Congregaciones del Oratorio posteriores no lograren el privilegio, que no tuvo la primitiva, y si como hijas de aquel Padre fueren tambien herederas de aquel trabajo, pagando el mismo tributo, y pension à indignas murmuraciones, y vejaciones contumaces de personas poco piadosas, y animos apasionados: porque las obras de Dios acostumbra estàr sujetas à semejantes infortunios, ò para que con el sufrimiento crezca el merito de quien las hace, ò para que ellas, como la Palma, crezcan tanto mas despues, quanto fueren mas oprimidas antes. Puesta ya en suficientes terminos la fabrica, en el mes de Febrero de 1577. en la Dominica de Septuagesima se comenzaron à celebrar alli los Divinos Oficios, dignandose el Summo Pontifice de hacer mayor, y mas plausible aquella Solemnidad con la Indulgencia plenaria, que concediò à todos los Fieles, que visitassen la Iglesia nueva con las debidas disposiciones. Estaba adornada con ricas tapicerias; concurriò à visitarla, y à assistir à la funcion tan devoto como numeroso gen-

ció, y celebrò de Pontifical la primera Missa el Arzobispo de Florencia, el qual despues con la misma solemnidad presidiò las Visperas, que se cantaron con la suave melodìa de acordes Instrumentos, y de muy escogidos Musicos. En la Quaresma inmediata predicò à copiosissimo Auditorio el célebre, y Apostolico Padre Fr. Lupo, Religioso Capuchino, y Varon insigne en letras, y virtudes.

108 En el mes de Abril de este mismo año dexaron los Padres el Oratorio de San Juan de los Florentines, y se comenzaron à hacer las Platicas en la Vallicela, y en el siguiente año, con especial Breve, el Summo Pontifice la eximiò del poder, autoridad, y jurisdiccion, que sobre ella tenìa la Iglesia de San Lorenzo *in Dámaso*, el Cardenal Titular, y los Canonigos, privilegiandola de todas las subordinaciones. El Santo Padre no quiso con todo salir àun entonces de la Casa de San Geronimo, como mostrandosele agradecido en guardarle este obsequioso respeto. Como la nueva habitacion no era suficiente para todos los Padres, y Hermanos, cuyo numero creciò con grande aumento, intentaron comprar un Monasterio pequeño de Monjas de Santa Clara, que les estaba contiguo, por saber, que sus Superiores havian mandado, que las pocas, que en èl havìa, se trasladassen à otro Convento de la misma Religion. Propusieronfelo al Santo, y de ningun modo qui-

fo condescender, por no gravar la Casa con nuevas deudas sobre las otras, confiando, que por otro camino los proveerìa Dios de competente habitacion. Para que se conociesse mejor, que la resolucion de Felipe era conforme à la voluntad Divina, y que èl, antes de los sucessos preveìa los fines, permitiò Dios, que algunos Padres, contra el parecer del Santo, intentassen comprar el dicho Convento; pero en el acto de otorgarse la Escritura, ofreciendo los Padres para la paga un Vale, por el qual se havia de tomar el dinero en otra parte, de ninguna suerte quiso el Prelado, que gobernaba el Monasterio, firmar el Instrumento, diciendo, que no se hacia la venta sino à precio efectivo, y à dinero de contado. Era Procurador General de la Congregacion el Padre Pompeyo Pateri, y viòse obligado à noticiarle esta novedad al Santo, que estaba en San Geronimo; mas apenas saliò à buscarlo, quando le encontrò subiendo las gradas de la Iglesia, y antes de referirle nada Pompeyo, le previno con estas palabras: *No os dixeyo, que no se havia de comprar esse Convento? Dame acá la cedula, que aunque no lo compramos nosotros, Dios nos proveerá por otra parte.* Verificòse con el efecto el vaticinio, porque dentro de cinco meses Pedro Donato, Cardenal Cesi, comprò el Monasterio con otras casas vecinas, y todo lo diò liberalmente de limosna à la Congregacion.

109 Admirable, y singularísima fue siempre la confianza, que el Santo tuvo en la Divina Providencia, y bien lo mostrò en esta fabrica, que emprendiò, sin tener para ella renta alguna fixa, y determinada. Quando comenzò la obra concurrieron luego tantas limosnas, que en el espacio de dos años la puso en muy aventajados terminos; y aunque algunas veces faltaba el dinero, nunca el animo, diciendo siempre: *Dios me ayudará.* Era la prueba de esto mas autentica la misma experiencia, porque asì en esta ocasion, como en todas las otras, le venian de suerte los socorros necesarios, que muchas personas, sabiendo que gastaba tanto, y ni tenía, ni pedìa cosa alguna, juzgaban por milagrosas todas sus empresas. Representabanle imposible la fabrica de edificio tan magestuoso, y respondiòles: *La confianza que tengo en Dios, me dà animo para renovar este edificio, y hacerlo aún mas bello, y de mayor grandeza:* y asì dixo al Cardenal Federìco Borromèo, que edificaria otra Iglesia, si fuesse precisa, sin temer que el dinero faltasse, porque en nada desconfiaba de la liberalidad Divina. Hablando de esta materia un dia con la Condesa Adriana, muger del Conde Prospero de la Genga, le respondiò à algunas réplicas que le hacia: *Yo tengo hecho concierto con Nuestra Señora de no morir hasta estàr cubierta la Iglesia.* Y asì lo mostrò la realidad,

porque mientras no se cubriò el Templo viviò el Santo , viendose siempre en los sucesos de su vida las certísimas seguridades de su heroyca confianza.

## CAPITULO XVIII.

*PROSIGUESE EL MISMO ASSUNTO,  
y dà el Santo à vivir à la Vallicela.*

110 **S**ON como omnipotentes las valentías de una fé viva , porque no se le frustran sus designios , aun quando intentan mudar de una parte à otra los mas firmes montes. Siendo Felipe tan grande Siervo de Dios, y fino amante de la Soberana Virgen , la qual siempre puede quanto quiere , como Plenipotenciaria de los Divinos Poderes , viò maravillosamente desempeñada la grandeza de su confianza. Ambos Señores, con dulces, y suaves impulsos, movieron à los Fieles de suerte, que quasi todos concurrían con alegres, y voluntarias contribuciones à la ereccion de aquella nueva , y magnífica Iglesia. Parecían los pobres competir con los ricos, supliendo con los deseos, donde no llegaban con las posibilidades , y ofreciendo quanto les permitían las limitadas de su pobreza. Las mismas mugeres, mejor que las Hebreas, sacaban alegremente los anillos de los dedos , para concurrir , no à la fabrica de

un becerro adorado por Dios falso , fino à la de un Templo consagrado al Dios vivo, y verdadero; y hasta las mas pobres, como si encendieran en su diligencia nueva antorcha , buscaban en sus casas alguna pequeña dracma, contentandose con echar al menos sus dos cornados en el gazofilacio de aquel Templo, como refiere Cesar Baronio. A estas piadosas ofertas de los pobres se seguian las copiosas oblaciones de los ricos , singularizandose entre los Prelados , y Eminentísimos Cardenales el Summo Pontifice Gregorio XIII. que entonces ocupaba la Silla Apostolica.

III Este, así como era Superior à todos en la Dignidad , tambien mostrò serlo en la magnificencia de su afecto , dando ocho mil escudos de oro para la fabrica de la nueva Iglesia : de fuerte, que por su grande liberalidad se podìa reconocer por Fundador de aquella obra. Imitaronle , ofreciendo diferentes sumas, muchos Principes Romanos ; el Santo Cardenal Carlos Borromèò diò de limosna cien escudos de oro, y fue la primera con que se empezó el edificio : su Primo , y successor en la Mitra, y Capelo el Cardenal Federico Borromèò, diò quatro mil escudos ; ocho mil el Cardenal Cesi ; y su hermano Angelo Cesi , Obispo de Todi , gastò mas de treinta mil en la hermosa fachada de la Iglesia , y en la Capilla de la Presentacion. Vivìa inmediato à la Congregacion Alfonso

fo Vizconte, Sacerdote , y Cavallero Milanès , el qual atrahido con la fragancia de las virtudes , y exercicios santos , que practicaban los Hijos de Felipe , quiso vivir en su compañía , dandole sus bienes , su persona , y todo su Patrimonio. Después de asistir este Sugeto al Bienaventurado Padre , como Diputado primero en el gobierno de la Congregacion , de la qual tambien fue electo Procurador , por las muchas experiencias que tenia en los negocios, y de la Corte Romana, lo escogió Dios para servir à la Iglesia Universal en los primeros puestos de la Eclesiastica Gerarquía. El Pontifice Gregorio XIII. lo ocupò en el cargo de Referendario en ambas Signaturas : Sixto V. lo hizo Auditor de Camara, Obispo de Cervia, Nuncio en Castilla , y Alemania ; y ultimamente Clemente VIII. lo creò Cardenal. Con las dichas limosnas , à mas de otras muy copiosas, que excedieron aquellas sumas , y las ofrecieron voluntariamente varias personas , se concluyó la fabrica, que costò mas de cien mil escudos , sin tener Felipe, ni pedir cosa alguna , como todo lo decia así el Santo, para mas animarse à sí mismo, y à los otros, à dar à Dios las debidas gracias por tan singular merced.

112 Mostrò tambien esta heroyca confianza, quando viniendole à decir un Hermano de la Congregacion, que asistia à las obras, que no se

po-

podian profeguir por falta de dinero, le dixo, que no dudasse, porque Dios embiarìa quanto fuesse necessario. El Hermano, fiado mas en la diligencia humana, que en la Providencia Divina, le advirtiò, que alli moraba un Gentil-hombre riquissimo, que repartía sus bienes por amor de Dios, y que se podia esperar de èl una buena limosna, si se le pidiessè; y le respondiò el Santo: *Hijo mio, yo nunca pedi nada à ninguno, y Dios siempre me acudiò. Esse Sugeto bien sabe nuestra necesidad, y si quisiere hacernos limosna, voluntariamente nos la darà.* A pocos meses falleciò un Abogado, que le dexò quatro mil escudos, por ser afecto à la Congregacion, y de alli à seis meses muriò otro, que le dexò legados ocho mil, mostrando asì Dios, quanto se agradaba de que solo en èl confiassè este su Siervo, y que por esso se escufasse tanto de pedir. No se contentò el piadosissimo zelo de los Fieles con ser tan liberal para la fabrica del Templo, sino que, luego que empezò à frequentarse, concurriò con igual liberalidad para su ornato, y culto, trayendo Vasos preciosos, y riquissimos Ornamentos. Fueron tantas, y tan estimables las ofertas, que no cedìa aquel Templo à las Basílicas Romanas, à las quales igualò despues en la magnificencia del edificio, en la nobleza de las Capillas, en lo fino de los Marmoles, y en la singularidad de las Pinturas: y asì, por ser uno de  
los

los mas insignes, y magestuosos Templos, que se admiran, se le diò el titulo de *Iglesia Nueva*, con que aun oy es nombrado.

113 Aunque las instancias de los Padres eran grandes, para que el Santo viniese à vivir con ellos, y dexasse la Casa de S. Geronimo, nunca pudieron vencer su resistencia. Procedìa esta, ya de no querer ser llamado Fundador de la Congregacion, nombre muy odioso à su profunda humildad, y opuesto *ex diametro* al baxo concepto, que hacia de si; ya por no huir de la cruz, y del lugar en donde el Señor havia exercitado con tantas ocasiones su paciencia; y ya porque habiendo asistido alli treinta y tres años, no se atrevìa à interrumpir tan dilatada perseverancia. Viendo los Padres, que ni con las instancias propias, ni con las ajenas lo podian inclinar à sus ruegos, y que por otra parte necesitaban de la presencia del Superior, recurrieron à la fuerza, è imperio inevitable del poder Supremo. Pidieron al Cardenal Cesi, que consiguiese del Summo Pontifice precepto expresso, con que mandasse al Santo habitar con ellos en la Vallicela. Oidas estas sùplicas, y amorosas quejas de los Subditos, y juzgandolas por justissimas, ordenò el Papa Gregorio XIII. al Emmentissimo, que en su nombre mandasse à Felipe vivir, y asistir en la compaõia de sus Padres. Fue siempre el Santo zelosissimo amante de la obedi-

diencia, y mucho mas de la debida al Supremo Pastor, y afsi recibiendo el aviso con toda humildad, tambien lo executò luego con toda prontitud, y à 22. de Noviembre año de 1583. dia de Santa Cecilia, dexando la Casa de San Geronimo, se mudò à la Vallicela, donde viviò hasta morir.

114 Aqui continuò como antes en el virtuoso recogimiento de su vida, mudando solamente de lugar, no de costumbre, que quando las costumbres son buenas, no deben variarse, aunque se varien los lugares. Escogì para su habitacion una de las mas altas, y remotas de la Casa, donde pudiera vivir apartado, para emplearse mas con Dios, y menos con los hombres, en todo el tiempo que le quedasse de sus grandes ocupaciones. Comìa solo en su aposento, y en mesa tan pobre de aparatos, como de viandas; ni consentìa, estando sano, que alguno le sirviessè en ella, ò hiciessè otros ministerios, observando en todo aquel mismo methodo, que al principio havia planteado, y que hasta el fin observò perfectamente. El dia que hizo la mudanza mandò à sus Discipulos, que en solemne Procecion por las calles mas públicas llevassen en las manos, y à las espaldas à la Vallicela todos los trastos viejos, y pobrissimas alhajas, que tenìa en la Casa de San Geronimo, para exponerse à sì, y à los suyos, con esta impensada novedad, à las risas, y burlas del Pueblo.

blo. Y no dexò de lograr el fruto de esta mortificación , porque passando por la Carcel pública, los presos, como gente ociosa , con risadas , è improperios le motejaron el modo , y aparato de la conduccion. Viviendo ya en esta Casa de la Vallicela, baxaba todas las mañanas al Confessionario, y despues de la Missa daba la Sagrada Comunión à sus Penitentes. Si lo llamaban para celebrar, dexando otro qualquiera empleo , acudìa luego à obedecer , y pedìa siempre los Ornamentos mas viejos , no permitiendole usar de otros el singular zelo , que tenìa de la santa pobreza. Governaba à todos con tan maravilloso amor , prudencia , y afabilidad , como puede el mejor Padre à los mas amados hijos, haciendoles suave el yugo de Christo con las dulzuras de su trato , y con la benevolencia amorosa de sus acciones. Por esso conseguìa facilmente de ellos quanto intentaba , y los tenìa prontos para todas las mortificaciones, que les imponìa en mayor utilidad de sus Almas. Como el amor à la Casa de San Geronimo era tan antiguo , no lo perdiò con la mudanza, y afsi quiso tener siempre consigo las llaves de su aposento, al qual se iba algunas veces por muchas horas, mandando tambien à sus Padres, que lo fuesen à ver, y en todo el demàs tiempo afsistì siempre en la Vallicela , con grandissimo gusto de la Congregacion, y de toda Roma.

## CAPITULO XIX.

*DEL INSTITUTO , Y GOBIERNO  
de la Congregacion del Oratorio.*

115 **C**OMO todos justamente reconocian al Santo por Cabeza , y Fundador de la Congregacion , uniformes los Padres le eligieron, y confirmaron en Preposito de ella , para que lo fuesse con legalidad mas juridica , y autentica. Violento aceptò el cargo ; mas deseando, que despues de su muerte se hiciessen de tres en tres años las elecciones de Prelados , quiso que la suya, para que sirviessè de exemplar , la restringiessen à aquel tiempo determinado. Condescendieronle entonces con este deseo ; mas considerando despues , que el Santo debìa ser por tantos titulos excepcion de toda la regla , el año 1587. à 19. de Junio le declararon por perpetua la Prepositura, que èl de ninguna suerte queria aceptar, y en que consintió ultimamente , obligado de los muchos ruegos, è instancias. Confirmado ya en ella , luego declaró ser su animo, y voluntad, que los Hijos de la Congregacion, conformandose con los principios de ella , viviessen en el Estado Eclesiastico , y fuesssen Sacerdotes Seculares ; que de ningun modo se ligassen con votos , ni se obligaf-

gassen con juramentos , porque si alguno descaſſe ligarse aſſi , no le faltaban Sagradas Religiones, en que podia hacer eleccion ; y ſolo queria , que en la Congregacion ſirviessen à Christo ſugetos totalmente libres, y voluntarios, no presos, ò ligados en manera alguna : Que como no intentaba introducir nueva Religion , bastaba para unirlos ſolo el vinculo ſuave de la Caridad , la qual los obligasse à tratar del bien de las proprias Almas, y de las de ſus proximos, y à conſervar aquel Instituto , fundado principalmente en la Oracion, Palabra de Dios , y frecuencia de Sacramentos, procurando imitar à los Religioſos en las virtudes , ya que no ſe les aſſemejaban en los votos. Por lo que queria, que el estado de la Congregacion fueſſe tal , que ſi alguno temieſſe tomar el de la Religion por la dificultad de las Reglas, tuvieſſe otro, en que pudieſſe ſervir à Dios con maſ deſembarazo , y ſin la penſion de las estrecheces Regulares. Pareciò entonces à algunos de aquellos Padres primitivos , que al menos entregassen la adminiſtracion de ſus bienes patrimoniales al Superior , ò à otra Persona particular , como ſe practica en ſemejante caſo en algunas Religiones, y para eſſo hicieron un Papel , en que con muchas, y varias pruebas ſe perſuadia la utilidad de eſta reſolucion. Llegò à las manos del Santo , y no ſolo la reuſò , ſino que donde el Papel decia,

que

que los Padres no debían poseer, rayò esta última palabra, y escribió por cima estas otras: *Habeant, Possideant*: Tengan, Posean; queriendo, que fuesen totalmente despegados de los bienes temporales; pero con todo, que no por esto dexasen de tener el dominio, y proprio uso de ellos.

116 Ordenò despues algunas Constituciones con consentimiento, y aprobacion de todos los Padres, que gustosos las aceptaron; y para que fuesen mas acertadas, las comunicò primero con Sujetos de espiritu, prudencia, y sabiduria, especialmente con el Cardenal de la Rovere, Arzobispo de Turin, Varon doctissimo, y tan singular en el Dòn de Consejo, como en la agudeza de ingenio. Mas de treinta años continuos se practicaron, y fueron revistas, hasta que en el año de 1612. à 24. de Febrero las aprobò, y confirmò con Breve Apostolico el Papa Paulo V. de gloriosa memoria, à quien la Congregacion professa grandes obligaciones, por deberle muy singulares beneficios. Por medio de este Instituto, y de su Autor puso Dios en Roma un modo admirable de tratar util, y familiarmente su Divina palabra; porque habiendo Felipe experimentado el grande fruto que rendian las Platicas, desde que se empezaron en San Geronimo, ordenò, que cada dia (excepto el Sabado) despues de leerse algun Libro espiritual, se hiciessen quatro de ellas

successivas, y que no durára cada una mas de media hora , à las quales se siguiessse la Musica de algun Motete espiritual , para alivio de los oyentes: y que teniendose luego un breve espacio de Oracion , al fin de ella se rezasse tres veces el Padre nuestro, y la Ave Maria por las necesidades de la Iglesia , y otras particulares , con cuyas preces se concluyessse el Exercicio. Por muchos años asistió el Santo todos los dias à todas quatro Platicas, siguiendo su exemplo la mayor parte de los Padres; y quando se hacían en San Geronimo de la Caridad, no contento con ser solo asistente, todos los dias por mucho tiempo èl mismo fue el Predicador. Ordenaba à los de la Congregacion , que no tratassen alli puntos especulativos , ni se intrometiessen en materias Escolasticas , por ser muy agenas de aquel lugar, deputado solamente para persuadir el exercicio de las virtudes , y la extirpacion de los vicios ; porque quien quisiessse otras doctriñas, y noticias, podía ir à buscarlas à su gusto à las Aulas , y Cáthedras , à las quales pertenecen semejantes explicaciones.

117 De la misma suerte se desagradaba mucho de que llevassen alli pensamientos muy levantados, y conceptos muy exquisitos , los quales no pocas veces son tanto menos verdaderos, quanto parecen mas agudos: y en otras , por ser imperceptibles , ò parecer increíbles , quedan inutil-

les para quien los oye , y vanamente ociosos para quien los afecta ; y afsi queria el Santo , que solo se propusiesfen cosas provechosas, de que los Predicadores cogiesfen fruto , y los oyentes sacassen provecho. Queriendo prevenir este desorden , à uno le señalò las Vidas de los Santos , à otro la Historia Ecclesiastica, à otro los Dialogos de S.Gregorio, y otras materias devotas, con las quales moviesfen al Auditorio mas à compuncion, que à asombro. Y era en esta observancia tan severo executor , que si oia à algun Padre tocar en materias fútiles, ò curiosas, le mandaba baxar de la silla, aunque estuviesfe en medio de la Platica, ò del Sermon. Finalmente, à todos intimaba, que con estilo facil, y llano se empeñasfen en demostrar , y persuadir la hermosura de las virtudes, y fealdad de los vicios , confirmandolo todo con el exemplo, y vida de algun Santo , como èl lo hacia siempre , para que de este modo quedasse mas impressa la doctrina, y permaneciesfe en la memoria de los oyentes. Para que siempre se conservassen en la observancia de este dictamen importantissimo , no queria que se aplicassen con nimiedad à los estudios, ni que se aficionassen unicamente à las letras , y por esso nunca le permitiò à Cesar Baronio , aunque ocupadissimo en la obra de sus Annales , que dexasse por el estudio la Oracion, ò los ministerios de predicar, y confessar, ni las otras funciones comunes,

Pero no les ponìa entredicho , ò prohibicion alguna de los estudios , porque solo queria , que se aplicassen à las materias conformes al Instituto proprio , diciendo , que el Siervo de Dios ha de procurar la ciencia , mas no mostrar que la tiene , y que la Escritura Divina mas se aprende con la asistencia à la Oracion , que con las aplicaciones del estudio. De manera , que el intento del Santo Fundador no era que la palabra de Dios se propusiesse sin aquella magestad , y dignidad , que le son debidas ; queria que el estilo fuesse simple , mas no vil ; sencillo , y no despreciable. Querìa , que la frase fuesse familiar , y no hinchada ; popular , mas no plebeya ; que hablasse al corazon sin artificio , y no sonasse à los oïdos con pompa , y ostentacion , como dexò notado el Padre Antonio Talpa ; uno de sus Hijos muy ilustre.

118 Juntando la Prèdicacion Evangelica à la Oracion Mental , ordenò , que todos los dias feriales se abriessè por la tarde el Oratorio à cierta hora , donde este santo Exercicio fuesse comun , y público para todas las personas , excepto el sexo femenino. Teniase por media hora , despues se rezaba la Letania , y se daba fin con algunos Padre nuestros , y Ave Marias , encomendando à Dios las necesidades públicas , y particulares , segun las ocurrencias. Los Lunes , Miercoles , y Vièrnes , despues de leerse un devoto Compendio de la Pas-

sion del Redentor , en lugar de la Letanía , se tomaba disciplina por el tiempo que duraban los Psalmos *Miserere*, y *De profundis*, con algunas breves Oraciones , y cantandose luego la Antifona de Nuestra Señora , que era conforme al tiempo, se finalizaba aquel devoto Exercicio. En quanto à la frecuencia de Sacramentos , querìa que ordinariamente celebrassen todos los dias los Sacerdotes de la Congregacion ; y aunque para mortificar à algunos, tal vez les negaba la licencia de decir Misa , con todo siempre deseaba , y les persuadìa, que estuviessen dispuestos con la debida preparacion , para qualquiera hora , que se les ordenasse accion tan sublìme, y sacrosanta. Agradabale que en esta fùessen mas breves , que dilatados ; pero no de suerte , que la brevedad justa degenerasse en nimia prisa , con que quitando del tiempo necesario, faltassen al decoro , reverencia , y devocion , que se deben à tan Sagrado Ministerio. Exortabalos , à que si alguna vez celebrando este latreutico Sacrificio , sintiessen abundancia excesiva de espiritu , dixessen : *No te querìa aqui , sino en el aposento* : significando con esto , que aunque la Sagrada Misa se haya de decir con fervor , no debe dilatarse nimiamente con enfado de quien la oye , y que el aposento proprio es en donde se han de soltar las velas à los fervorosos impetus de la devocion.

119 Dispuso, que los Confesores asistiessen por la mañana en el Confessionario todos los dias de Fiesta, y los Miercoles, y Viernes, y que los otros dias huviesse siempre uno, ù dos Confesores, que hiciessen con prontitud la misma asistencia. Quería, que los que no eran Sacerdotes se confessassen tres dias en la semana, comulgando solo con licencia del Confessor, y nunca por arbitrio proprio, para no exponerse à las mayores tentaciones que padecen, y à que no siempre resisten las almas voluntariosas en este punto. En quanto à las cosas domesticas, quería que los suyos, en el modo de vestir, y comer, observassen un estilo ordinario, sin hacerse particulares con ningun genero de singularidad.

120 Para mayor diversion del espiritu, ordenò, que en la mesa, despues de la leccion acostumbrada, se propusiesse dos dudas, ò casos, uno sobre la Sagrada Escritura, ò de la Theologia Mystica, y otro de la Moral, respondiendò cada uno de los asistentes como le pareciesse. Todos quería que se contentassen con la porcion, y qualidad de manjares comunes, que suficientemente les ministraba la Divina Providencia, sin querer, ni pedir otras particularidades, disponiendò, que esta moderada parsimonia supliesse por los ayunos, y abstinencias mayores, à que no obligaba à sus subditos. Fue siempre admirable la prudencia con

que atendió à qualesquiera otras circunstancias del gobierno , conservandolos à todos en pacífica concordia , y gustosos de vivir en una tranquila , y bien ordenada sociedad. Empresa es esta tan difícil de conseguir , que el mismo Santo solía decir: *Ninguno puede creer , quanto cuesta el tener concordes , y unidos à sujetos libres.* Y apuntando el medio mas eficaz para conseguir este fin , añadía: *Quien quiere que le obedezcan mucho , ha de mandar poco.* Admirado San Carlos de la prontísima obediencia de los Congregados , preguntó à Felipe: *Padre, cómo haceis que sean tan obedientes los de vuestra Casa , pues no puedo yo conseguir de mis Eclesiásticos el mismo rendimiento?* Respondió el Santo : *Es, porque mando poco.* No usaba mandar con soberanía , ò con imperio : con suaves palabras, que mas exortaban , que compelián , significaba su voluntad. *Quereis (decía) hacerme la gracia de hacer esto? Havía determinado encargáros tal ocupacion , ò aplicaros à tal cosa; qué decis vos? Si os parece muy pesada , yo la haré en vuestro lugar.* Con este modo tan suave , y benigno inclinaba de fuerte las voluntades ajenas, que de las de sus subditos conseguía quanto deseaba con la suya.

121 Mas como la blandura en los Superiores; ni ha de ser nimia , ni perpetuamente invariable, para que no sea ocasion de que abusen de ella los genios mas distrahdos , y menos observantes , no

déxaba el Santo Padre en las ocasiones precisas de mostrarse severo, y de valerse de su autoridad. Teniala con algunos tan grande, que sin usar de palabras, bastaba mirarlos con ojos severos para reprehenderlos, y enmendar sus defectos. Era enemigo tan capital de la desobediencia, que quería que se despidiessen de la Congregacion, los que, en obedecer, mostrassen notable, y contumáz repugnancia; y así dexò escritas en un papel estas palabras de su mano: *Caso que se conozca no poder passar uno adelante sin mover ruido, ò por las cosas de la mesa, ò de la Iglesia, ò por qualquier otro ministerio, procure pedir licencia, y salir de la Congregacion, quanto mas aprisa pudiere; porque de otra suerte será despedido al primero, ò segundo yerro, pues estoy resueltísimo, Padres míos, à no querer en Casa hombres no observantes de los pocos ordenes que se han puesto.* Por esta causa, y para que venciessen las repugnancias del proprio natural, si los advertía repugnantes, ò que se valian de disculpas, instaba mas en rendirlos, mandandoles muchas veces algunas cosas en horas, y tiempos contrarios al discurso de la prudencia humana, porque deseaba mucho, que sus hijos conservassen el espíritu humilde, y no anduviessen como decía: *In mirabilibus super se.* Y no le embarazaba para practicar este dictamen prudente, el rezelo de que algunos Sujetos desertarian de la Congregacion, porque re-

nià tanta confianza de que Dios la havia tomado por su cuenta para conservarla , que si alguno salia de ella , solia decir : *Dios no tiene necesidad de hombres : poderoso es para hacer de las piedras hijos de Abraham.* De aqui nacia no poner mucha diligencia en aumentar el numero de los Congregados, porque si quisiera , pudiera haver llenado la Congregacion de los primeros Sujetos de Roma. Ofreciansele tal vez mozos, que parecian exteriormente bellisimos para el Instituto , mas con todo les aconsejaba , ò que entrassen en Religion , ò que se conservassen en su estado , conforme juzgaba serles mas conveniente ; previendo , que con la multitud de los Sujetos , no suele crecer la observancia en las Comunidades , donde tantas veces muestra la experiencia verificarse el vaticinio profetico : *Multiplicasti gentes , & non magnificasti letitiam.* (Isaì. 9.3.)

## ADDICION.

**E**L Padre Pedro Jayme Bachi , para confirmacion de los deseos del Santo en orden à los suyos , pone la siguiente Carta del Cardenal Baronio , escrita en Ferrara al Padre Pedro Consolino, entonces Maestro de Novicios.

„ Debo confessarme culpado de no haver escrito à V. R. dandole gracias de lo que havrà

ora

„ orado por mi: aora lo hago con todas veras,  
„ suplicandole, prosiga en hacerlo juntamente  
„ con todos sus Novicios, hijos mios carissimos,  
„ à quienes deseo todo aumento en el espiritu.  
„ Padre mio, crie nuevas plantas conformes al  
„ crecido arbol de quien son renuevos: procura  
„ re gobernar à otros, en la forma que ha sido  
„ gobernado. Estè cierto, que nuestro B. Padre  
„ aun vive, y rige sus hijos con el azote en la  
„ mano para los renitentes. Ruego à V. R. me  
„ ponga en el numero de sus Novicios, y me cor-  
„ rija en lo que fuere necessario, sin respeto al-  
„ guno. Ojalà me remozàra en la vejez, cum-  
„ pliendo de esta suerte lo que dixo el Profeta:  
„ *Renovabitur ut aquila juvenus mea*; que me pa-  
„ rece proprio sentido espiritual, de el dormig  
„ Abisag con David anciano, quando se junta  
„ con la vejez el fervor del espiritu. Bien dur-  
„ miò Abisag con nuestro Santo Padre, pues  
„ en su vejez estaba tan fervoroso, que sentia  
„ abrafarse. No calientan à los viejos las purpu-  
„ ras, ni las pieles, sino Abisag sola. Plegue à Dios  
„ sea yo digno de tal compaõia en mi achacosa se-  
„ nectud. Ruegueselo por mi, que à este fin le he  
„ escrito esta Carta. Dios le consuele, y le  
„ conserve Santo. De Ferrara 14.  
„ de Agosto de 1598.

\*\*\*\*\*

## CAPITULO XX.

*SINGULAR OBEDIENCIA, Y REVERENCIA,  
que tenian à San Felipe los suyos.*

122 **S**iendo la obediencia una de las virtudes principales, y tan deseada de nuestro Santo, viò maravillosamente cumplidos sus deseos, porque no solo en los hijos de la Congregacion, sino tambien en los Penitentes, que confesaba, la logrò tan exacta, y en grado tan eminente, que hasta en las cosas mas dificiles le obedecia la mayor parte de ellos con la mayor prontitud, y mas singular rendimiento. Testifica el Cardenal Tarugi, que aunque el Santo no los tenía ligados con voto de obediencia, no eran en ella inferiores à los Monges, y Anacoretas de Egipto. Quando este Eminentissimo discurria sobre esta materia, para exortar à los oyentes à tan importante virtud, solía decir, que ninguno de los Fundadores de las Religiones, aun de las mas antiguas, le parecia haver sido mas obedecido de sus subditos, que lo havia sido de sus hijos espirituales este Gran Padre; y aunque no todos se singularizaron siempre en este rendimiento, muchos mostraron tenerlo con rara edificacion. Algunos afirmaron de sí, que si el Santo les huviera

mandado echarse por una venta, ò en una hoguera, sin discurso alguno huvieran executado luego el orden, por tener en èl tanta fé, que sus palabras las oían como si fuessen del mismo Dios. Para que ninguno tenga por hyperbolicas estas expresiones, serviràn de prueba, y desengaño los casos siguientes, en que à mas de la singular obediencia, y buen suceso, que en ella tuvieron algunos Sugetos, se verá tambien, quan mal les sucediò à otros por serle desobedientes.

123 Estaba Felipe hablando con los suyos de esta virtud junto à un estanque, y exortandolos à obedecer hasta en las cosas mas dificiles, sucediò decir: *¿Quien de vosotros será tan obediente, y pronto, que si lo mandasse yo, se arrojasse en este lago?* Apenas profiriò las palabras, quando de repente uno de los que estaban alli, sin atender à que el Santo no lo decia para esso, se arrojò en el agua con mucho peligro de ahogarse; pero socorrido de los circunstantes, saliò sin daño alguno. Para probar à tres Sugetos, y darles ocasion de merito, les mandò, que quitandose todos los vestidos fuesen desnudos à passarse por Banchi, que es una Plaza muy publica de Roma. Comenzaron ellos prontos à despojarse, para ir à obedecer sin dilacion; pero el Santo, satisfecho de su prontitud, les dixo: *Basta, no es necessario mas.* Con semejante prueba exercitiò tambien à otro Sacerdote, ordenandole, que

que se desnudase en medio de una Iglesia llena de gente: él con presteza empezó à cumplir el orden; y viendo el Santo su pronta obediencia, le mandò suspenderse, porque bastaba haver dado principio à satisfacerla. Yendo un dia à visitar el Hospital de San Juan de Letrán, al passar por el Coliséo, viò arrojado sobre el lodo de la calle un pobre todo lleno de llagas. Moviendose à compasion, dixo à uno de sus Compañeros, que tomase aquel pobre acuestas, y lo traxesse al Hospital de San Juan. Nada se tardò la obediencia del Compañero, el qual tomando al enfermo lo llevó acuestas al Hospital, que estaba bien distante, causando notable edificacion à quantos con asombro presenciaron aquel acto de caridad fraternal.

124 Padecía Cesar Baronio una flaqueza de estomago tan molesta, que hasta la mas leve comida le causaba gran pena, aumentandosele este tormento con tanta debilidad en la cabeza, que el Santo le prohibió la Oracion, y qualquier otro trabajo de entendimiento. Fue un dia despues de comer al aposento del Padre, el qual teniendo alli acaso un pan bien grande, y un limon, le dixo: *Toma aquel pan, y cometelo todo con el limon en mi presencia.* Si juzgó Baronio, que esta comida naturalmente le haria gravissimo daño, y le pondría en peligro la vida: mas confiado en la obediencia,

cia, despues de hacer la señal de la Cruz, se lo comió todo, y con tan feliz suceso, que à mas de no experimentar el menor daño, quedò totalmente libre de los achaques del estomago, y cabeza, que padecia. El mismo testificò, que en las visitas del Hospital de *Sancti Spiritus*, que por obediencia del Santo hizo nueve años continuos, le havia sucedido muchas veces ir con calentura, y bolver sin ella, trayendo del mismo lugar de las enfermedades la total mejorìa de su salud. Havìa muchos dias, que Fabricio de Máximis, uno de los primeros Penitentes de Felipe, de quien era muy querido, tenia dos hijos, tan gravemente enfermos, que el uno solo podia tragar una poca substancia, y el otro la tomaba con grande tedio, y resistencia. Quiso el Padre llevarlos à un Castillo suyo, llamado Arsoli, que distaba de Roma veinte y ocho millas, y dos Medicos sintieron, que no convenia, por ser en Julio, y ya en tiempo de caniculares, y le protestaron, que con la mudanza les ocasionaría sin duda la muerte. Fue à pedirle consejo al Santo, el qual en presencia de uno de los Medicos le dixo, que en todo caso sacasse sus hijos de Roma, y que previniessè literas para partir à otro dia. Obedeció Fabricio, y ni en el camino, ni en Arsoli padecieron sus hijos mas las enfermedades con que havian salido.

125 Vicente Crescencio, hermano del Car-

de-

denal Pedro Pablo Crescencio , le pidió licencia para ir à passarse à San Francisco de Ripa con otros mozos, que estaban en el aposento del Santo : diòsela , y todos juntos se partieron con su bendicion. Quando bolvian ya à casa , cayò Vicente por la puertecilla del coche sobre una calzada , y las ruedas passaron con violencia sobre ambas piernas. Levantaron los compañeros el grito , imaginando que las tendria hechas pedazos, pero èl se levantò sin lesion alguna, y se fue à casa por su pie , y diciendo : *La obediencia del Santo Padre me librò.* Entrò despues este mozo en la Sagrada Descalzèz del Carmen , donde viviò con mucho exemplo , y muriò siendo Provincial. Un mozo noble de Roma testificò de si mismo , que viendose precisado à asistir à algunos festines, à que lo convidaban sus Parientes, quando iba con licencia del Santo, no experimentaba la molestia de indignos pensamientos ; pero si iba solo por su arbitrio , entonces los experimentaba muy repetidos, y vehementes. El Abad Marco Antonio Mafa tenia grandissima aversion al ministerio de Predicar , de fuerte, que de buena voluntad se expondria antes à qualquiera otro peligro ; mas con todo, por obedecer al Santo, se resolviò à predicar una vez : hallòse despues tan pronto, y tan capàz , que fue uno de los mayores Sujetos , que continuaron en hacer las Platicas en el Oratorio.

Edi-

Egidio Calvelli , Lego de la Congregacion , sentia mucha repugnancia en asistir en la Botica, y quedandose una vez al Santo , de que por atender à aquella oficina , no podia cuidar de sí , le respondió : *Y qual es mejor , estar turbado por los hombres , ò por los Demonios?* Dióse Egidio por avisado , continuò en la obediencia , y se hallò quieto , y pacifico.

126 Nunca se acabaria este catálogo, si en él se huviesse de referir todos los exemplos semejantes. Mas como los contrarios contrapuestos se dan mucho mas à conocer, tambien servirá mucho , para credito de esta obediencia , la noticia de los malos sucesos , que tuvieron algunos Sujetos desobedientes. Francisco Maria Tarugi , no obstante ser obedientissimo al Santo , sintiendo grandes deseos de tener Oracion de noche, le pidió licencia para hacer este Exercicio. Negòla Felipe , como quien sabia la mucha flaqueza de su débil complexion : repitió Tarugi nuevas instancias , hasta que puso ultimamente en practica sus deseos ; pero viòlos tan mal logrados , que levantandose la primera noche à orar, de tal suerte se le perdió la cabeza , que en los once meses siguientes no pudo tener Oracion. Enseñado à su costa con este lance , formò tan alto concepto de esta virtud , que hizo voto particular de obedecer al Santo , sujetandosele con tan rendida exacion,

cion , que siendo ya decrépito , se gloriaba de haver sido cincuenta años su Novicio. Acoftumbraba un Penitente de Felipe hacer todos los dias la disciplina sin su licencia, y por evitar efcrupulos, vino en fin à pedirla. No quiso el Santo darla, juzgando no ferle conveniente aquella mortificacion, y afsi se la prohibiò en todo tiempo. Disgustado el Penitente , le hizo instancias repetidas , è importunas , hasta que el Santo ultimamente le dixo: *Ora està bien ; yo os mando , que tomeis disciplina tal dia en la semana.* Caso notable! No passò mucho tiempo , quando el Penitente se vino à prostrar à sus pies , y decirle, que no obstante haver hecho hasta alli aquella mortificacion con mucho gusto , en llegando el dia, que le havia determinado , sentia tan insuperable repugnancia , que no le era posible tomar la disciplina. A un Sugoeto le prohibiò hacer jornada à Tivoli , y à otro à Napoles ; ambos despreciaron el orden, y à ambos costò cara la desobediencia , porque à el primero, cayendo del cavallo, se le quebrò una pierna, y el segúndo se viò quasi ahogado en un tempestuoso naufragio. Contra la orden, que el Santo le havia dado, se resolviò cierto Mancebo Pifano à continuar en la compañía de otro ; sabiendolo el Santo dixo: *Este tendrá muy mal fin.* Passado poco tiempo, matò el mozo à su compañero, y huyò de suerte, que no se bolviò à tener de èl la menor noticia.

127 Fabricio de Máximis, de quien ya se hizo mencion , tenía una hija llamada Magdalena, sobre cuya vida havia cargado un Juro de muy gruesa cantidad. Acostumbraba por la Primavera retirarse à su Castillo de Arfoli, y yendo una vez à despedirse del Santo para esta partida , le dixo : *Quita aquel Juro antes de partirte.* Confiado Fabricio en la buena disposicion , y años juveniles de su hija , no hizo caso del aviso ; pero en el inmediato Septiembre murió Magdalena , sin que el Padre tuviese tiempo para assegurar su dinero : y así , por no obedecer al Santo , perdió la hacienda èl mismo, que por tener obediencia , havia ganado dos hijos. Semejante infortunio sucedió à Curcio Lodi de Aquila , à quien Felipe intimò , que no prestasse cierta cantidad de dinero; no quiso obedecer el orden , resolvióse à hacer el prestamo , pero nunca pudo cobrar el dinero. No sucedió así à otros , que por ser obedientes à sus palabras , evitaron la pérdida de quantidades muy copiosas. En poder de cierto Mercader depositò un pobre Baquero , (llamado Domingo) (*P. Bachi*) trescientos escudos , que era todo su caudal : avisóle Felipe, que con toda diligencia sacasse su dinero de poder del Mercader. Obedeció prontamente , y à pocos dias el Mercader quebrò , y quedò el otro libre de tan sensible pérdida. La misma fortuna experimentaron Luis Parasi , Fran-

cisco Fortini , y Marco Antonio Ubaldini , los quales , por observar los ordenes del Santo , recobraron quantidades muy gruesas , que se les debian. Quiso cierta Familia noble hacer concierto con un Pariente suyo , à quien por derecho havia de heredar en muchos millares de escudos. Advirtiò el Santo , que no hiciesse tal ajuste , porque el Pariente morirìa presto : asì sucediò quasi de improviso de alli à pocos dias , no obstante la edad , y salud robusta , que gozaba , por cuya muerte quedò aquella familia heredera , y señora de todo.

128 Todos estos casos , à mas de otros muchos , que podian referirse , son otras tantas pruebas irrefragables de las grandes utilidades , que ocasionaba la obediencia rendida al Santo , y de los graves daños à que se exponia quien faltaba à ella con el debido rendimiento. Por esso Juan Andrès Pomio Lucatelli , certificado con las experiencias proprias , è instruído con las agenas , solia decir : *Yo nunca emprendì cosa alguna con consejo del Padre Felipe , que tuviesse en ella mal suceso , y tambien nunca contra su orden me sucediò nada bien. Teniase por observacion constante , que asì en las dependencias temporales , como en las espirituales , la obediencia à su voluntad era cierta premissa de las venturas : y la desobediencia , presagio de las desgracias.* Asì lo experimentò un Hijo de la Con-

gre-

gregacion. En el juicio prudente de ella, y de este Santísimo Fundador, siempre fue exceso muy extraño, y reprehensible, que qualquiera de sus Hijos mostrasse grandes ansias, y mucho mas, que hiciesse instancias repetidas para ser promovido à los Sagrados Ordenes, ò al ministerio de Predicador, ò Confessor. Rindiòse mucho à este apetito un Sugeto, procurando con diligentes ansias, que lo promoviesen al Sacerdocio: prohibiòselas el B. Padre para mortificarle los excessos de la voluntad con las pausas de la dilacion. El Pretendiente no observò este orden, haciendo diligencias hasta que consiguiò los deseados intentos. Mas no los viò en un todo logrados, porque falliendo de la Congregacion brevemente, perdiò la vocacion, y por no ser obediente con rendimiento, vino à no ser Congregado con perseverancia. Todos estos efectos tan contrarios servían de acreditar cada vez mas la obediencia al Santo, la qual se le tenia muy pronta, y rendida, ya para con ella evitar los sucesos adversos, y ya para conseguir, y assegurar los felices.

## ADDICION.

**E**N la Vid a que escriviò el Padre Bachi dice: Enseñò finalmente esta virtud con palabras, y con obras; porque si bien, por ser Sacerdote Se-

cular , y haver sido siempre Superior de la Congregacion, no tuvo ocasion de manifestarla en el grado que la tenia , la mostrò exactísimamente en lo que pudo : porque demàs de no haver faltado à la minima señal de los Superiores en materia del Instituto (como arriba se dixo) en las cosas de la Congregacion particulares, ò públicas, fue siempre puntualísimo , de modo , que llamado à la puerta para negocios , à la Sacristia para la Missa, ò à la Iglesia para confessar, dexaba otra qualquiera oculpacion , y sin que le llamassen mas que una vez, baxaba al punto por todos à todas horas. Decia , que era mejor obedecer al Sacristàn , ò Portero , que llamaba, que estarfe en el aposento, aunque fuesse en oracion. Quando alguno le respondia , que era menester dexar de atender à las gentes para prepararse à la Missa , replicaba : *El prepararse es forzoso ; pero la verdadera preparacion de un buen Sacerdote es, vivir de manera , que à todas horas pueda decir Missa.* Fue obedientísimo à los Medicos, tomando quanto le ordenaban , aunque sintiesse gran repugnancia : si le mandaban, que no dixesse Missa , que no confessasse , que no tuviesse oracion, sin réplica alguna lo dexaba todo. Mandòle una vez Angelo de Bañarea, que no rezasse el Oficio por espacio de quarenta dias , y le obedeciò sin replicar palabra , que fue para el Santo grandísima mortificacion.

Diò

Diò muchos documentos en orden à esta virtud. Primeramente, que los que deseaban de veras aprovechar en el camino de Dios, se dexassen en todo en manos de los Superiores; y los que no los tenían, se entregassen voluntariamente à un docto, y discreto Confessor, à quien obedeciesen en lugar de Dios, descubriendole con libertad, y sencillez todas sus cosas, y no determinando cosa alguna sin su consejo. Asseguraba, al que lo hiciesse así, que no tendría que dar cuenta à Dios de sus acciones. Exortaba se pensasse mucho, y se hiciesse oracion sobre eleccion de Confessor; pero hecha una vez, no quería que se dexasse sin urgentissima causa, diciendo, que quando el Demonio no puede hacer caer alguna persona en pecados graves, con toda su industria le pone desconfianza con el Confessor, con que poco à poco và ganando mucho. Que la obediencia es un compendioso, y breve camino para llegar à la perfeccion. Le parecia mucho mejor una vida ordinaria por obediencia, que mucha penitencia por propria voluntad. Finalmente decia, que la obediencia es el verdadero holocausto, que se sacrifica à Dios en el Altar de nuestro corazon. Deseaba, que se animasse el hombre à ser obediente aun en las cosas que parecen de ningun momento, porque de esta suerte es mas facil la obediencia en las mayores. Referirè à este proposito un ca-

fo gracioso, que sucedió à Francisco de la Molar, noble Romano, Penitente del Santo. Embióle un dia à S. Geronimo de la Caridad à visitar sus aposentos ; llegó à ellos el mozo, y probò muchas veces à abrir; y aunque daba buelta la llave, no fue posible abrir la puerta: bolviafe enfadado à la Vallicela; pero baxadas las escaleras, corriendose de bolver al Santo, sin haver abierto, subió à probar otra vez, pero ni aun dar la buelta pudo la llave: fuele preciso bolverse à la Iglesia nueva, y con los colores en el rostro referir al Santo el suceso. Dixole Felipe: *Vete con Dios, que eres un bobo, buelve, y abrirás.* Obedeciòle, y apenas entrò la llave ; quando abrió con grandissima facilidad: bolvió admirado, y el Santo le dixo: *Mira quanto importa obedecer sin discurso.* Aconsejaba à los de su Congregacion, que dexassen qualquier cosa, aunque fuera la Oracion, por las de comunidad: que no procurassen cosa particular en la Sacristia, ni hora, ni Altar, ni Vestiduras ; que dependiessen del Sacristàn en todo ; diciendo la Missa, quando èl los llamasse, y en el Altar, que les señalasse sin réplica. Decìa, que para ser obediente verdadero, no basta hacer lo que se manda, sino hacerlo sin discurso, teniendo por cierto, que lo que se manda es lo mejor, y mas perfecto, aunque parezca lo contrario. Quando venian à visitarle los Hijos espirituales, que havian entrado en Reli-

gion , les solia aconsejar , que si estando en parte donde hacian fruto en las Almas , los embiaba la obediencia à otra parte , fuessen con gusto , y sin réplica , aunque fuesse seguro el fruto en la que dexaba , y no hacerlo en la que se señalaba , porque era señal de que Dios no lo queria por su medio ; que no basta considerar , que Dios quiere lo que se pretende , sino si Dios lo quiere por aquel modo , y tiempo , y por su medio , y que la verdadera obediencia hace discernir todo esto. A los Confessores decia , que hacian mal quando , pudiendo exercitar à los Penitentes en esta virtud , lo omitian por negligencia , ò por respetos humanos ; los exortaba à que procurassen mas mortificar la voluntad , y el entendimiento por este medio , que por el de las penitencias corporales.

CAPITULO XXI.

*DILATASE EL INSTITUTO DEL ORATORIO  
con varias Congregaciones, y dedica una al Santo la  
Nacion Griega por modo prodigioso.*

129 **C**OMO es propiedad del bien ser difusivo de si mismo , necessariamente havia el Instituto del Oratorio de difundirse , y propagarse en muchas Congregaciones , pues era en si tan virtuoso , para las Almas tan util , y tan

provechoso para los lugares adonde se difundia. Aùn viviendo el Santo Padre le pidieron con instancia las principales Ciudades , y los Prelados, que quisiessè extenderlo à sus Diocesis , fundando en ellas Oratorios de la Congregacion. El Santo Arzobispo , y Cardenal San Carlos Borromèo fue el primero , ò de los primeros , que hicieron estas súplicas à favor de su Diocesis de Milàn: con grande eficacia las hizo tambien el Obispo de Fermo, y à ambos en dos Cartas, que con otras darèmos traducidas al fin del Libro , les respondiò el Santo, mostrandose muy pronto à satisfacerles sus deseos, y diciendoles la forma en que solamente podia en aquel tiempo cumplirlos. Nada inferiores fueron estos devotos intentos en el zelo Pontificio del Papa Sixto V. que quiso se fundasse Congregacion en San Severino de Marca ; en el de Gregorio XV. que la hizo erigir en Bolonia su Patria; y en el de Clemente VIII. que con su Breve la estableciò en Tonòn de Saboya , cuya ereccion se hizo con circunstancias memorables, y que debemos referir. Con la incumbencia de algunos negocios pertenecientes al Obispado de Genève, embiò su Obispo Claudio Granier à Roma al glorioso San Francisco de Sales , para que les diessè expediente con las zelosas actividades de su solícita diligencia.

130 Alli contrajo muy intima , y fraterna  
amif-

amistad con el V. Juan Juvenal Ancina , entonces Sacerdote de la Congregacion , y despues dignissimo Obispo de Saluzo , y de cuyas singulares virtudes se està tratando en la Curia Romana para su Beatificacion. Visitabanse con frecuencia estos dos grandes Heroes , sintiendo con el mutuo trato indecible consuelo de sus devotos espiritus. Como el Santo Sales venìa muchas veces à la Iglesia nueva , se conciliò singular afecto, y reverencia de los Padres de la Congregacion , con cuyos ruegos se moviò à hospedar-se un dia , y una noche en su compaõia , santificando con esto mas aquella religiosissima Casa , que lo estava ya por su Santo Padre Felipe , y por muchos de sus virtuosissimos Hijos. Con esta comunicacion , que durò quatro, ò cinco meses , se aficionò Francisco notablemente al Instituto , y hizo de èl tan singular aprecio, que debiendo proveer de buenos Operarios la Iglesia de Tonòn , para defender alli la Fè Catholica , y instruir à los Hereges , que quotidianamente se convertian , quiso introducir , y fundar en aquella tierra la Congregacion del Oratorio. Hizole presentes estos pensamientos al Papa Clemente VIII. el qual , como amantissimo de Felipe, y de sus Hijos, estimò con sumo agrado la eleccion; y assi , con un especial Breve , que comienza : *Redemptoris , & Salvatoris nostri* , expedido à primero de Septiembre de 1599. concediò licencia à San

Fran-

Francisco de Sales , para que pudiesse fundar ; y erigir la Casa , è Iglesia de Tonòn , dedicada à Nuestra Señora de los Dolores , conforme al Rito , è Instituto de la Congregacion de el Oratorio de Roma , señalando por primer Preposito al mismo San Francisco de Sales ; y à Baronio , ya entonces Cardenal , por Protector , como todo lo refieren Gallicio en la Vida del mismo Santo ; el P. Bachi , en la del V. Juvenal Ancina ; el P. Marciano , en sus Memorias Historicas ; el Theatro de los Estados de Saboya , y otros Historiadores.

131 Querìa el Santo , que las Congregaciones erigidas en otros Lugares fuesen semejantes à la de Roma , que fuesen sujetas à los Ordinarios , y que se governassen por sì mismas , siendo independiente una de otra. Confirmaron esta determinacion el Pontifice Gregorio XV. en su Bula de 8. de Julio de 1622. y en otra anterior la confirmò Paulo V. à 3. de Marzo de 1612. en que se prohibe à todas las Congregaciones fuera de Roma , que professan el Instituto del Oratorio baxo de la proteccion de San Felipe Neri , hacer , ò promulgar otras Constituciones , ordenandoles , que se rijan por las Romanas , quanto permitiere el estado , y qualidad en que se fundaren ; y de la misma suerte , que no se puedan en Roma fundar otras algunas Congregaciones diferentes , que tengan el Tirulo , è Instituto del Oratorio , para que

alli

alli fuesse unica , y singular la primera , con que el Santo Padre diò principio feliz à todas. Mas aunque èl confiaba mucho , que Dios la havìa de conservar siempre , no por esso sentìa , ò llevaba à mal , que fuera de ella se practicasen algunos Exercicios del Oratorio. Dixeronle , que ciertos Religiosos intentaban imitar à la Congregacion en la costumbre de las Platicas quotidianas , y que se debìa oponer à esta novedad mal intentada , pero respondiò : *Quis det , ut omnis prophetet!* Quien me diera , que todos profetizassen ! protestando , que no deseaba mas que la honra de Dios , y que de esta fuerte estaba pronto para hacer , ò dexar el Oratorio ; para confessar , ò abstenerse de este ministerio , porque en todas las cosas , no solo buenas , y santas , sino hasta en las indiferentes , querìa estàr resignado en el beneplácito Divino.

132 Comenzò esta fecunda , y originaria planta la Congregacion del Oratorio Romano , à extender , y dilatar sus ramas por el Mundo , porque de ella brotaron tantas , que como arboles fructiferos , y fecundos , se ven ya plantadas , y crecidas en diferentes Países. En los dilatados de Italia son tantas , que apenas se hallarà Principado , ò Ciudad populosa , en que no tenga Casa la Congregacion del Oratorio. En Genova , en Sicilia , en varias Ciudades de Castilla , de Alemania ,

y

y de otras Provincias de la Europa se recibió el mismo Instituto con no menor estimacion, con manifiesta utilidad de las Almas, y con grande gloria de Dios. Los principios, y progressos de todas las Congregaciones, y los Varones insignes de cada una, escribió en cinco Tomos en Idioma Italiano el Padre Juan Marciano, Preposito de la de Napoles, à quien se deben bien merecidos loores, por el mucho zelo, y trabajo con que se aplicò à hacer públicas estas Memorias. No quedó privada esta Corte (Lisboa) de Instituto tan importante, y virtuoso, pues con divino impulso lo transplantò à ella el V. Padre Bartholomè de Quental, de cuyas heroycas virtudes se hizo Proceso muy cumplido por orden del Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Thomàs, Patriarca de Lisboa, y se remitiò al competente Tribunal en la Romana Curia, en donde se trata la Causa de la Beatificacion del V. Padre. De esta Congregacion de Lisboa procedieron las que se hallan fundadas en las Ciudades de Braga, de Porto, y de Viséu; las que se erigieron en las Villas de Freyxo, Espada-Cinta, y de Estremòz; y la que antes de estas cinco se estableció en el Arrecife de Pernambuco, exercitandose en todas ellas los principales ministerios, que instituyó San Felipe, con mucha utilidad espiritual de sus habitantes. Los Estatutos de la Congregacion Portuguesa

apro-

aprobò, y confirmò con su Breve Apostolico la Santidad del Papa Clemente X. y de esta suerte quedò el Glorioso San Felipe siendo el primer Fundador, y el secundario, ò subalterno el V. Padre Bartholomè de Quentàl, pudiendo en algun modo aplicarles en el orden de Fundadores el mismo, con que el Evangelista refiere havia escogido Christo Señor nuestro à dos Discipulos suyos de los mismos nombres para Apostoles. *Elegit Philippum, & Bartholomæum.* (Luc. 6. 13.) No se quedò esta Congregacion solo en el Reyno, como sepultada en el Occidente, porque despues à manera de Fenix renaciò en el Oriente, para que el Santissimo Nombre de Dios, no solo fuesse digno de alabanza, sino que en efecto la recibiese por la Congregacion desde el nacimiento del Sol, hasta su ocafo. *A Solis ortu usque ad occasum laudabile nomen Domini.* (Psalm. 112. 3.) Transplantada se halla ya en la India Oriental, donde ha pocos años se fundò en la Ciudad de Goa, cuyos Hijos cogieron, y vàn cogiendo copiosissimo fruto de Almas en los Reynos de Candia, Nigumbo, Columbo, y otras tierras de la vastissima Isla de Ceylàn. Alli con grandes trabajos, y peligros, por estàr entre Hereges, han bautizado tantos millares de Infieles, que poco ceden à los primitivos aquellos nuevos Misioneros, y las relaciones annuas de lo que han obrado, y padecido en

es-

esta Apostolica. empresa , podian ya integrar un no pequeño volumen.

133 A las numerosas Congregaciones , que por toda la Europa están dispersas debaxo de la proteccion de San Felipe , se agregó nuevamente otra inspirada , y admirable , que en Sicilia estableció la Nacion Griega con sucessos prodigiosos. Damos aqui las noticias fielmente sacadas de una difusa Carta, que el Padre Jorge Guzzeta, Griego, escribió à los Padres Preposito , y Diputados de Venecia , en que les refiere el origen maravilloso de la fundacion , escrita en Palermo à primero de Junio de 1725. Despues que falleció el famosísimo Capitan Jorge Castrioto , llamado *Escandarbeg* , se passaron algunas Colonias de Griegos à Sicilia , en donde ha mas de quatrocientos años que gozan de pacifica habitacion , y viven en seguro domicilio. La gente es Griega, y Griegos sus Ritos , mas no cismatica , ò infecta de heregias , sino pura , y Catholica , que observa los Dogmas de la Santa Iglesia Romana. Habita en sitio espacioso en la Diocesis de Montreal , y muy vecino à la Ciudad de Palermo , cuya nobilissima Congregacion de San Felipe, por la vecindad , instruía , y ayudaba mucho à los Sacerdotes Griegos. El Padre Jorge Guzzeta , que era uno de estos , se resolvió con celestial mocion à unir algunos , para que viviesen juntos en Comunidad , y en el estado de celi-

ba-

bato , teniendo Casa , è Iglesia competente en que ya podian afsistir. Recogieronse siete optimos Sacerdotes , y tres Hermanos Legos en aquella virtuosa , y voluntaria clausura , en la qual los Padres de la Congregacion del Oratorio de Palermo los visitaban , è instruian. Tan resueltos estaban estos Sacerdotes Griegos à vivir afsi juntos , como encontrados en la eleccion del Santo , que havian de tomar por Patrono , cuyas Constituciones recibiesen para observarlas. Alguno propuso à nuestro Santo Felipe : mas como los Hijos eran Griegos , no se satisfacian , ni acomodaban con Padre Latino , y afsi querian un Santo Padre de la Iglesia Griega. Instaban unos por la eleccion de nuestro Santo , y por la contraria se oponian otros Sacerdotes , hasta que para librarse de aquella contenciosa perplexidad , acordaron reducir el caso à fuertes , y que poniendose en escrutinio los nombres de varios Santos , aquel cuyo nombre saliese primero , fuesse aceptado por Padre , y Protector.

134 Escribieronse los nombres de varios Santos en varias cedula , y en una sola de ellas el de nuestro Santo : echaronse en la urna , y facando la fuerte primera , como le sucediò à San Mathias , cayò sobre San Felipe. *Cecidit fors super Philippum.* No se aquietaron todos los Padres con el suceso , y , ò aun repugnantes , ò queriendose mas certificados , repitieron el sortèò segunda , y tercera vez,

y,

y en todas venció San Felipe , saliendo siempre su nombre. Con tan constante maravilla todos , no solo admirados , sino rendidos , se entregaron con unanime voluntad por Hijos , à quien mostraba manifestamente , que queria ser su Padre. A este suceso se siguiò otro tambien notable. Estaba el Padre Guzzeta asistiendo à un Arquitecto , que delineaba la fabrica de la Iglesia nueva de los Padres Griegos , quando se le llegó un Religioso Latino , y le preguntò , si havia oído hablar del Padre Juan Bautista Bedetti , que fue uno de los Fundadores del Oratorio de Venecia? Respondiòle, que ni en casa , ni fuera de ella havia oído jamás el nombre de tal Sugeto , y juntamente inquiriò el motivo de esta pregunta. Significandole el Religioso , que le havia motivado la casualidad de hallar en un libro una Estampa , le pidiò el Padre, que quisiese mostrarsela ; y trahida por el Religioso , viò en ella la Imagen del referido Padre Juan Bautista Bedetti , la qual lo representaba escribiendo estas palabras : *Pax Christi Gracis , atque Latinis*. La paz de Christo sea con los Griegos , y con los Latinos. Assombrado con tan no esperada novedad , protestò el Sacerdote Griego à los circunstantes , que en ella le ofrecia el Cielo un bellísimo presagio , para que se principiase à fundar aquella Congregacion del Oratorio en el Rito Griego , pues se le representaba un Padre del

mis-

mismo Instituto anunciando la paz de Christo , as-  
si à los Griegos , como à los Latinos. Comunicò  
el suceso con muchas personas prudentes , y todas  
considerando atentamente las circunstancias de  
èl , convinieron en la misma interpretacion racio-  
nal , y piadosa.

135 Confirmòse mas en ella con otra nueva  
concurrentia que sucediò. Hacia este Sacerdote  
Griego diligencias por saber quien era aquel Pa-  
dre Bedetti , y de què Congregacion del Oratorio  
era hijo , quando al mismo tiempo llegò un po-  
bre Griego Oriental à pedir el socorro de una li-  
mosna. Contò los sucesos de su vida , y entre  
ellos , como el Padre Bedetti en Venecia lo havia  
convertido à la Iglesia Romana. Mostròle enton-  
ces el Padre Guzzeta su imagen , que el pobre re-  
conociò por legitima , y dandole devotos , y reve-  
rentes osculos , refiriò muchos elogios de la gran-  
de virtud del Padre Bedetti , y de la suma caridad  
que exercitaba con la Nacion Griega. Estos pro-  
digios repetidos penetraron , y asseguraron de  
fuerte el animo de este Sacerdote , que determinò  
firmemente fuesse hija de la Congregacion de Ve-  
necia la Greco-Latina , que se fundaba en Sicilia.  
Entendiò , que tal vez queria el Señor erigirla as-  
si , para continuar en ella la grande caridad de  
aquel Padre Veneciano con los Griegos , pues por  
medio de buenos Misioneros podìa con el tiempo

esta nueva Congregacion aprovechar mucho à los Griegos Orientales en la empresa de su reduccion à la Iglesia Latina , asì como lo hace en Sicilia con los Albaneses. Decìa , que si el Espiritu santo , saliendo de Constantinopla , se vino despues à recoger en el Sagrado pecho de San Felipe Neri : tambien por medio de estos sus hijos Nero-Albaneses, podria bolver otra vez à Constantinopla , y que el Santo nunca dexaria de asistir con amorosas protecciones à esta nueva planta Greco-Latina , de quien se havia querido mostrar Padre , Promotor, y Patrono , con tantas señales , que parecian mysteriosas.

136 Finalizando despues toda la Carta escrita à los Padres Preposito , y Diputados de la Congregacion del Oratorio de Venecia , dice asì: *A la vista , pues , de estos presagios , fido à vuestras Paternidades , que conmigo den primeramente gracias al Señor , que parece se va acordando de esta gente , y que reconozcan esta nueva Congregacion , si no por hija suya , à lo menos por hija de nuestro mismo Santo Padre , nacida de la otra de las dos sus costillas rotas , (para decirlo asì) ya que de la una nació como hija primogenita la Congregacion Latina. Ruego tambien, que supliquen à su excesivo amor , prosiga en bendecirla , y prosperarla , para que haga grande fruto en esta Nacion; y finalmente , que se dignen de embiarme algunas Estampas del referido Padre Bedetti , con*

*su Vida impressa, si la hay, ò à lo menos algun resu-  
men de ella, &c.* Con tan memorables preludios  
se erigió, y nuevamente se agregó à la Congrega-  
cion Latina de nuestro Santo esta de la Nacion  
Griega, que se halla fundada en Monreal de Si-  
cilia; en las quales todas, y en las que despues se  
fundaren, asista èl mismo con su poderosa protec-  
cion, è infunda su fervoroso espiritu, para que  
imitando los Hijos à tan grande Padre, exalten  
siempre la gloria de Dios, hagan en las Almas co-  
pioso fruto, y à la Santa Iglesia Catholica muy he-  
roycos servicios.

## ADDICION.

**H**Aviendonos dado el Autor en este Capitulo  
las gustosas noticias de aquella Congre-  
gacion de Lisboa, en donde esta Obra tuvo prin-  
cipio, no será extraño, si en este ultimo lugar  
le diéremos alguno à esta Congregacion de Bae-  
za, en donde se traduce; y mas quando esta es  
como renuevo de la insigne Congregacion de Pa-  
lermo, que brotando à tanta distancia, muestra  
bien la virtud de ella, y es nuevo lustre de su fe-  
cundidad, que ha sido el principal asunto de es-  
te Capitulo, como que à ella se debió, que nues-  
tro Santo Padre, y su Instituto se ampliassen con  
la nueva produccion Greco-Latina.

De Arzobispo de Palermo vino à ser Obispo de Jaèn el Ilustrissimo , y Reverendissimo Señor Don Fernando Andrade y Castro , que en prudencia , virtud , y letras se hizo lugar muy distinguido entre los grandes Prelados , que esta Silla ha debido à la Divina Providencia. Viò su Ilustrissima, que ya en aquellos tiempos descaecian los caudales del Obispado , y mucho mas aquella singular piedad , y moderacion Eclesiastica, que , como fruto del Apostolico zelo del V. Padre Maestro Juan de Avila , havia sido especialmente en Baeza la admiracion de todo el Reyno. Aplicò su zelo Pastoral à poner un remedio , que extendiesse à todas partes su eficacia; y lo que trahia altamente impresso en su espiritu con la frecuencia , y admirables dedicaciones de aquella Congregacion de Palermo , esso mismo diò à luz en Baeza con animo generoso , paternal , y ciertamente santo. En el año de 1660. dia primero de Abril , hizo la Fundacion de esta Congregacion , determinando , que juntamente se fundasse un Colegio , en que à la direccion de los Padres se criassen doce Colegiales pobres , estudiando en el la Philosophia , y Theologia , que oirian en la Universidad , para que despues pudiesen surtir los Prioratos del Obispado ( que es en el el cargo Parroquial ) con el debido fruto : y que los Padres , à mas de la educacion de los

Colegiales , y el exercicio continuo de su ministerio en la Iglesia propria , salieffen en ciertos tiempos à hacer Mision por los Lugares de el Obispado , que tanto como esto se extendiò el zelo del Señor Fundador. Confirmò esta disposicion de su Ilustrissima nuestro muy Santo Padre Alexandro VII. en su Bula de 13. de Marzo de 1662. en que hace anexion de dos Beneficios, para la mejor subsistencia de esta Obra pìà.

No pudo formalizarse esta Fundacion tan prontamente ; y habiendo fallecido el Ilustrissimo Prelado , solo se atendiò à pòner en execucion el Colegio , hasta que el año de 1714. el Ilustrissimo Señor Don Rodrigo Marin y Rubio , dignissimo Obispo de Jaèn , se dedicò à perfeccionar esta Obra , que ya havian empezado los muy Ilustres Señores Dean , y Cabildo en Sedevacante : hizo venir de la Congregacion de Granada, para la instruccion practica del Instituto , à el Padre Don Juan de Martos , Varon de singular piedad , y exemplo , y con nueva Bula para fundar ya la Congregacion , dada por nuestro Santissimo Padre Clemente XI. à 11. de Agosto de 1714. El dia del Patrocinio de Maria Santissima se traxo desde la Santa Iglesia Cathedral la Imagen de Nuestra Señora de los Dolores , à quien se dedicò esta Iglesia , y Congregacion. Hasta la muerte conservò el amor à nuestro Instituto el Ilustrissimo

Señor Marin , instituyendo en su Testamento por heredera à la Congregacion , para que los Operarios , que fueren al ministerio Apostolico de las Misiones , no sean gravosos à los Pueblos , sino que la Obra pìà les provea de todo lo preciso, como asì se ha practicado desde que lo mandò su Ilustrìsima , y aun se han llevado limosnas que repartir en su nombre , à mas de otros surti- mientos de Rosarios , Estampas , Bulas de la Santa Cruzada, y Libritos de la Doctrina Christiana, con lo que se ha procurado promover la devocion , y dar aliento para cumplir las obligaciones, à los que reciben la buena semilla de la Divina palabra.

